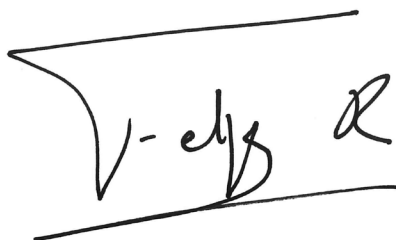
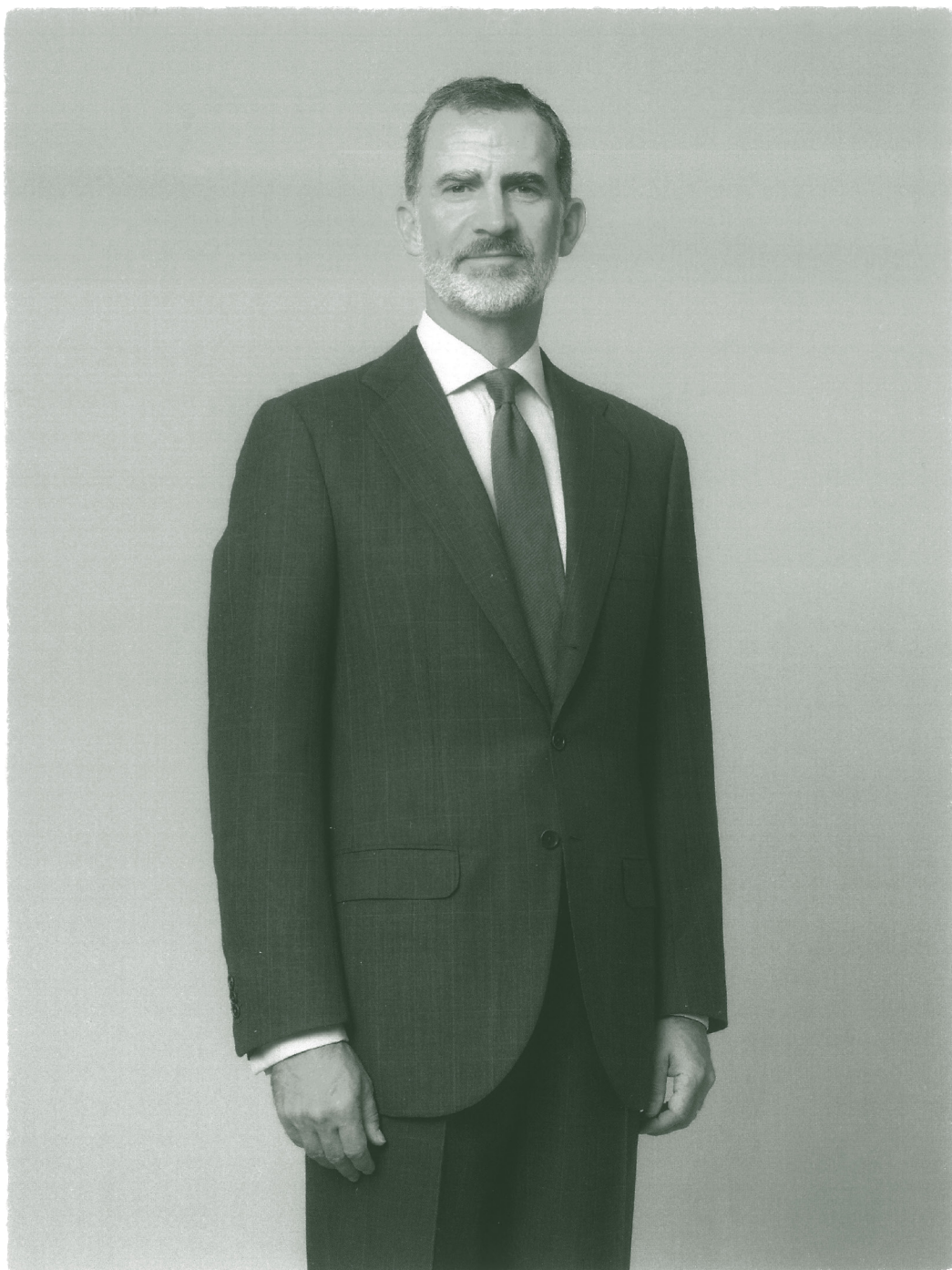
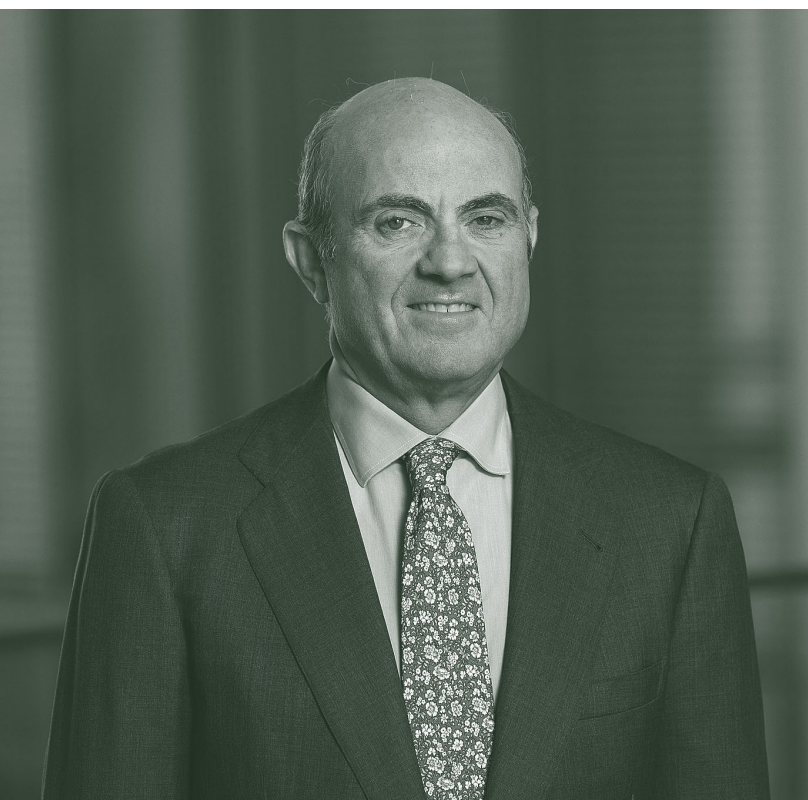




En el 75º aniversario del Instituto Nacional de Estadística, quiero felicitar a todas las personas que han contribuido con su labor y su compromiso profesional a hacer de esta institución un referente de rigor y calidad al servicio de los ciudadanos. Saludo igualmente a los lectores de la Revista Índice, coeditada por el INE y la Universidad Autónoma de Madrid que, como medio especializado, contribuye eficazmente al conocimiento y el análisis de las estadísticas de mayor interés social.







Luis de Guindos

Vicepresidente del BCE

Toda política pública necesita un punto de referencia para conocer la realidad a la que se enfrenta y la efectividad de sus acciones. No hay buen gobierno sin estadísticas precisas y fiables en las que toda la sociedad confíe. Desde su creación el Instituto Nacional de Estadística ha proporcionado este imprescindible servicio a España. Han sido 75 años de datos certeros y rigurosos que han reflejado el profundo cambio económico y social experimentado en nuestro país. Los números del INE nos han contado, por ejemplo, la emigración de los años cincuenta y sesenta, la urbanización del país, el boom del turismo, la reconversión industrial, la integración de España en el mercado común, el control de la inflación, el envejecimiento de la población, la llegada de inmigración, la burbuja y su estallido, las heridas de la crisis financiera, el paro, la recuperación y, ahora, los efectos de la pandemia.

Un relato que no seríamos capaces de componer sin datos independientes a los que asirnos. Y es que las estadísticas limpias han sido la brújula invisible que ha guiado a los responsables públicos en su toma de decisiones.

Como ministro de Economía tuve el honor y la fortuna de contar con los recursos personales y materiales del INE, que con su rigor e independencia reforzaron nuestra capacidad gestora. Su credibilidad fue también la credibilidad de España. Ahora, desde la perspectiva más europea que me da mi cargo como vicepresidente del Banco Central Europeo, produce una gran satisfacción comprobar cómo el sistema público de estadística español está entre los más fiables de Europa.

Toda decisión de política pública implica poner en la balanza grupos de intereses divergentes; costes y beneficios de cada medida. Este ejercicio, central en la toma de decisiones, sería imposible sin estadísticas veraces que posibiliten un retrato preciso del estado real de los diferentes sectores de un país. Estoy convencido de que en los próximos 75 años el INE, con el que como es sabido me unen incluso raíces familiares, continuará sirviendo diligentemente a las futuras generaciones de investigadores y responsables públicos de nuestro país. ¡Feliz 75 aniversario! ●



Nadia Calviño

Ministra de Asuntos
Económicos y
Transformación Digital

En un país como el nuestro, en el que son precisos los consensos, queremos empezar esta entrevista aludiendo a uno claro: el reconocimiento unánime por parte de la sociedad española de la independencia y profesionalidad del Instituto Nacional de Estadística. Superados ya sus primeros 75 años, ¿cómo podemos reforzar esta realidad presente para incluso mejorarla en el futuro?

Pues manteniendo el alto estándar de profesionalidad e independencia logrado en estos años y también adaptando el trabajo a las nuevas realidades y tecnologías. Es fundamental disponer a tiempo de información de buena calidad, que refleje el mundo cambiante en que vivimos, para poder tomar decisiones bien informadas, basadas en evidencias y no en ideas preconcebidas o lugares comunes.

La democracia es más que votar. Es el control, los equilibrios... y para ello es preciso el conocimiento de la realidad. En ese sentido, y en estos tiempos de

confusión semántica y posverdad, ¿es la sociedad consciente del papel democrático y civilizatorio que juega la estadística de calidad, tanto nacional como internacional? ¿Se allegan los medios necesarios para que mantenga la excelencia?

Creo que los ciudadanos valoran de manera creciente la importancia de contar con datos estadísticos de calidad, bien planteados y contextualizados. Precisamente en tiempos de 'fake news', en tiempos de mucha incertidumbre

Es fundamental disponer a tiempo de información de buena calidad, que refleje el mundo cambiante en que vivimos, para poder tomar decisiones bien informadas, basadas en evidencias y no en ideas preconcebidas o lugares comunes

como los actuales, es cuando es más relevante si cabe contar con instituciones prestigiosas y solventes, como el INE, a las que dirigirse para poder obtener la mejor información.

La integración de ingentes cantidades de información a los análisis estadísticos es un reto insoslayable de gran magnitud

Privacidad, utilización de los datos generados por el usuario, Big Data, nuevas categorías conceptuales a medir, colaboración con el sector privado... son muchos los retos a futuro de nuestra Estadística Pública. ¿Qué destacaría usted? Quizá el más exigente de los retos es el que aún no conocemos, ¿qué propone para preparar al Instituto para un futuro siempre incierto y que debe ayudar a desentrañar con rapidez y solvencia?

Evidentemente, la integración de ingentes cantidades de información a los análisis estadísticos es un reto insoslayable de gran magnitud. Durante la pandemia hemos visto el excelente trabajo que ha hecho el INE con su estudio epidemiológico, sobre movilidad, sobre los ritmos de expansión del virus... Unos análisis que contribuyen a adoptar las soluciones más adecuadas y proporcionadas en cada momento. La estadística arroja luz sobre las sombras que crean situaciones inéditas como la que estamos viviendo.

La digitalización de toda la Administración Pública, para ponerla al día tanto en procesos como en habilidades digitales del personal, es una tarea prioritaria para el futuro, por su impacto sobre la productividad y su poder tractor sobre el conjunto de la economía. Le hemos dado un papel importante en la Agenda España Digital 2025 que se reflejará también en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia en que estamos trabajando.

Otro consenso a los que aludíamos al principio que se dan en España se refiere a su persona y su solvencia técnica. ¿A qué cree que se debe su prestigio generalizado en ámbitos tan distintos de la política y la sociedad?

Es cierto que a lo largo de estos dos años y medio he sentido un enorme aprecio y reconocimiento por parte de la ciudadanía. Es un factor motivador importante en un puesto de tanto trabajo y responsabilidad. Lo tomo como un reconocimiento a la labor del gobierno y, en particular, al excelente equipo del ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital (y los organismos vinculados, como el INE), que trabaja con enorme dedicación y compromiso con el servicio público cada día y ha tenido un papel importante en la rapidez y eficacia de la respuesta económica a la pandemia.

Su trayectoria profesional le ha llevado a las Instituciones Europeas, ¿nos movemos lo suficientemente bien en la arena comunitaria e internacional? El INE tiene una gran actividad internacional, ¿le da su Ministerio la importancia debida a esa participación del INE en Eurostat y los organismos internacionales o es algo sujeto a la buena voluntad y el esfuerzo adicional de los estadísticos españoles?

La verdad es que mi experiencia europea está siendo muy útil para poder desarrollar mi puesto actual. Cada vez son más las cuestiones que se deciden en Bruselas y es vital poder conjugar la doble dimensión nacional y europea para poder avanzar con seguridad y eficacia.

Con respecto a la importancia del INE, como decía antes, contar con una información estadística fiable y bien planteada es básico para saber qué está pasando en nuestra sociedad y en nuestra economía, poder anticipar tendencias y actuar para prevenir situaciones indeseables o promover cambios. La estadística es fundamental en la política moderna, y creo que la labor de los funcionarios del INE

y su relación con Eurostat y otros organismos internacionales contribuye enormemente, de manera silenciosa, al prestigio de nuestra Administración.

Acabamos nuestros encuentros pidiendo a los entrevistados un esfuerzo de imaginación. ¿Cómo ve la sociedad española dentro de 20 años? Denos un temor, una prioridad y un deseo para España.

Creo que estamos en una encrucijada. Son muchos los retos que hemos de abordar en los próximos meses y años, el trabajo es ingente y la tarea no será fácil. Pero también que, si aprovechamos bien la extraordinaria oportunidad que proporcionan los nuevos fondos europeos, España puede abordar las inversiones necesarias para ofrecer mejores oportunidades para las generaciones futuras. Tenemos todos

La digitalización de toda la Administración Pública, para ponerla al día tanto en procesos como en habilidades digitales del personal, es una tarea prioritaria para el futuro, por su impacto sobre la productividad y su poder tractor sobre el conjunto de la economía

los mimbres para hacerlo y, sobre todo, una sociedad flexible que se adapta a los cambios y será capaz de reinventarse para avanzar hacia un crecimiento más sostenible desde el punto de vista financiero, medioambiental y social. ●





Ricardo Torrón Durán

Director General del INE
(1976-1977)

¿Cuál es la mejor cualidad del INE que se le encomendó dirigir? ¿Cuál su fortaleza más significativa o característica fundamental que explicase la alta calidad de la Estadística Pública y su aceptación y prestigio?

Para mí lo fue, sin duda alguna, la honestidad profesional del INE, cualidad íntimamente ligada a la objetividad, independencia y rigor técnico que preside la labor del Instituto y, por tanto, sus publicaciones, informes y acciones.

Todo ello se basa en su fortaleza más significativa, que la constituye el personal que ejerce la labor citada y que, en lo referente a los métodos y técnicas utilizadas, es cometido de los cuerpos de estadísticos, con un montante, en mi período de dirección, de 240 facultativos (entre ellos una veintena de catedráticos) y más de 400 técnicos. Estos cuerpos por su preparación, experiencia y responsabilidad legal colocaban siempre la Estadística Pública a un nivel más alto, en aceptación y prestigio, que cualquier otra de índole privado.

Con respecto a la independencia, de la que el INE siempre ha hecho gala, quizás sea interesante recordar que la desaparición del Ministerio de Planificación (del que dependía el Instituto) en el primer gobierno de la Monarquía de diciembre de 1975, reubicó el INE en la Presidencia del Gobierno, directamente dependiente del propio Ministro que, en alguna ocasión, manifestó que ello suponía el reconocimiento de la autoridad e

independencia del Instituto, desligándolo de los intereses directos de cualquier otro Ministerio.

De todas las tareas que realizó durante su dirección, ¿cuál cree que mejor sirvió para afianzar la excelencia de la Institución?

Por su eco social, creo que es de destacar la digna posición del Instituto en defensa de la calidad de su trabajo, bajo los principios de veracidad y objetividad, con respecto a los indicadores de los precios de consumo, en dos momentos de especial tensión en aquel inicio de la transición política.

El primero fue la defensa del valor numérico del Índice del Coste de la Vida, ICV, del mes de mayo de 1976 que había alcanzado la alta cifra de 4,58%, publicada el 28 de junio y que, según analistas políticos de entonces, resultó influyente en la caída del gobierno del presidente Arias unos días después.

El segundo es el cambio de este índice ICV, de base 1968, por el de Índice de Precios de Consumo, IPC; de base 1976, así como su reconocimiento oficial, previstos para el 1 de enero de 1977. La falta de este reconocimiento como indicador único llegó a motivar mi dimisión como director del INE, identificándome en esta decisión con el sentir general de sus funcionarios. Aceptada la dimisión a finales del mes de marzo de ese año 1977, continuamos sin indi-

cador ninguno hasta las primeras elecciones democráticas del mes de junio, fechas en que finalmente prevalece la digna postura del INE.

Otra acción a destacar en 1976 es el reconocimiento de los resultados de la Encuesta de la Población Activa, la denominada EPA. Se debe tener en cuenta que, hasta entonces, no se consideraba más cifra del paro existente que la del Paro Registrado, suministrada por el Ministerio del Trabajo.

Llegar a 60.000 el número de familias encuestadas al trimestre y el compromiso, por parte del INE, de publicar un avance de sus resultados dentro del primer mes del trimestre siguiente, fueron argumentos decisivos para hacer oficial la cifra del número de parados proporcionada por la EPA (el primer avance reconocido oficialmente se publicó en octubre de 1976, iniciándose la serie histórica hasta nuestros días).

Visto con la perspectiva del tiempo transcurrido, ¿en qué aspectos considera que hubiese sido de interés para el Instituto haber hecho un mayor esfuerzo o dedicado más recursos y atención?

No es fácil concretar, desde el punto de vista actual, cuáles deberían haber sido los aspectos donde dirigir la atención y el esfuerzo del INE hace 43 años, dado lo mucho que había que hacer y los importantes cambios realizados, desde entonces, en lo referente a conceptos, metodologías de trabajo, estructura organizativa de la administración, variaciones estructurales de la economía española, definiciones, clasificaciones, delegaciones...

Téngase en cuenta que el esfuerzo adicional fue dirigido básicamente en tres direcciones: aumento sensible del presupuesto (solicitando para 1977 más de 1.200 millones de pesetas), una clara ampliación de la plantilla y el avance técnico del cálculo electrónico.

Además de las acciones realizadas, ya citadas más arriba, en lo referente a la EPA y el IPC, haré referencia a dos temas que creo vale la pena recordar: la Encuesta de Presupuestos Familiares y la Contabilidad Nacional.

El INE ejerció su tradicional labor estadística en los años 50 y 60, básicamente, sobre la

elaboración de censos. A finales de la década de 1960 entró en el atrayente campo de las encuestas, diseñadas e interpretadas con base científica. Un claro ejemplo es la ya citada EPA solamente comparable, por su calidad y rigor técnico, a las más avanzadas de muy pocos países (Japón, Canadá y EE. UU.).

Pues bien, se pretendió extender esta magnífica labor del Instituto dando permanencia, o continuidad, entre otras, a la Encuesta de Presupuestos Familiares (la última había sido realizada de julio 1973 a junio 1974, proporcionando la estructura de ponderación del nuevo índice IPC). Como es sabido fue objetivo conseguido y perfeccionado en fechas posteriores.

Es de destacar la digna posición del Instituto en defensa de la calidad de su trabajo, bajo los principios de veracidad y objetividad, con respecto a los indicadores de los precios de consumo, en dos momentos de especial tensión en aquel inicio de la transición política

Con respecto a la Contabilidad Nacional (1970), es de señalar su adaptación al Sistema Normalizado de las Comunidades Europeas (el denominado SEC, entonces de 1970), y que sustituiría a la obsoleta de base 1964. Para ello era necesaria la aprobación, por parte del Consejo de Economía Nacional, de la cifra de la Renta Nacional Neta al coste de los factores.

Se optó, en aras de no aumentar el retraso de su lanzamiento, por la “política de los hechos consumados” publicando la totalidad de las nuevas tablas de la Contabilidad Nacional (1970), haciendo constar a pie de página que la cifra de la R. N. estaba pendiente de aprobación.

El hacer trimestral y regional la Contabilidad Nacional se abordó posteriormente, así como la confección, con esa óptica, de las tablas Input-Output, entonces aún no realizadas por el INE. ●



Andrés Fernández Díaz

Director General del INE
(1977-1977)

¿Cuál es la mejor cualidad del INE que se le encomendó dirigir? ¿Cuál su fortaleza más significativa o característica fundamental que explicase la alta calidad de la Estadística Pública y su aceptación y prestigio?

Si algo caracterizaba al Instituto Nacional de Estadística (INE) de por aquel entonces, año 1977, era la percepción generalizada de que se trataba de una Institución pública dotada de dos cuerpos de funcionarios con una excelen-

te preparación técnica, ilusionados con su trabajo, y esto es importante, con un acentuado espíritu de solidaridad, como tuve, en circunstancias muy especiales, la ocasión de comprobar. Estos fueron para mí, sin duda alguna, los elementos constituyentes de la fortaleza y el prestigio de una institución pública como el INE, de tanta relevancia en el conocimiento y en la actividad en los ámbitos político, económico y social. Esta visión, claramente positiva, constituyó en algunos momentos delicados y complejos una ayuda altamente estimable para conciliar y resolver algunos problemas coyunturales propios e inevitables del trascendental proceso de cambio que en todos los aspectos se estaba llevando a cabo en España.

El INE se trataba de una Institución pública dotada de dos cuerpos de funcionarios con una excelente preparación técnica, ilusionados con su trabajo, y esto es importante, con un acentuado espíritu de solidaridad

De todas las tareas que realizó durante su dirección, ¿cuál cree que mejor sirvió para afianzar la excelencia de la Institución?

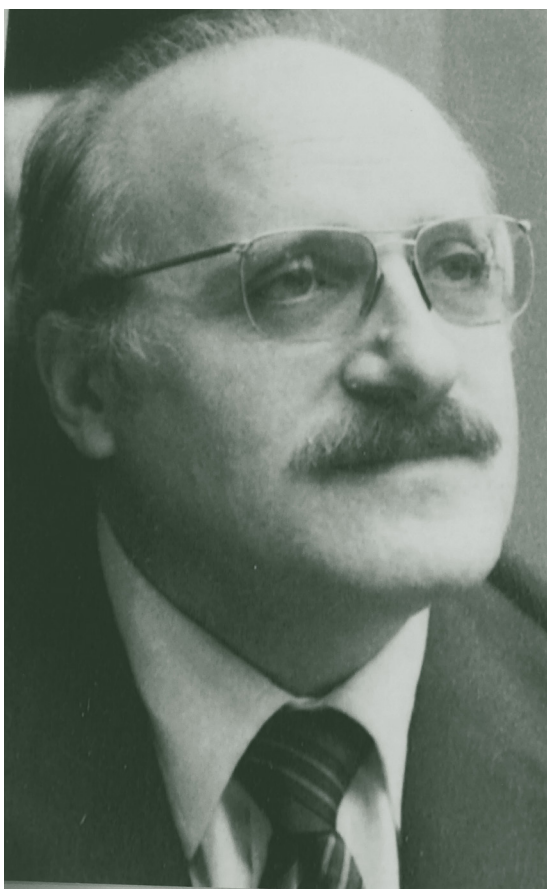
La segunda pregunta requiere, al menos en mi caso, contextualizar la respuesta. En este

sentido hay que recordar que en el período que estamos considerando, 1976-1977, llevábamos cuatro años sufriendo las consecuencias de la llamada crisis del petróleo, con un aumento paulatino, aunque suave, del paro y con un crecimiento espectacular de la tasa de inflación, que pasó del 8,3% en 1972 al 17,61% a finales de 1976. Cuando concluía 1977, el paro suponía el 5,74% de la población activa, en tanto que el IPC se elevaba al 24,50%. La inflación que padecía la economía española era primordialmente una inflación de costes, alimentada a través del impacto de las expectativas, y potenciada por la mecánica de la indización de los salarios, medida esta última a la que me opuse cuando a la sazón era Director General de Planificación de la Presidencia del Gobierno, y el 22 de febrero de 1977 se aprobaba el Programa de Actuación Económica. Este era el escenario existente cuando en el mes de abril me incorporaba al INE, consciente del reto que asumía, pero decidido a contribuir a salir de la crisis desde una Institución tan prestigiosa. Pero el desembarco en la misma anunciaba nubarrones, como efectivamente así fue. Durante la última fase de la dirección anterior el INE había iniciado una tarea de gran importancia, consistente en la elaboración de un nuevo Índice de Precios de Consumo integrado por 378 artículos, con sus correspondientes ponderaciones, que, sin duda alguna, constituía un trabajo de calidad indiscutible. Dada la tendencia a la indización de los salarios, el nuevo índice no terminaba de convencer al Gobierno, que así lo hizo saber al recién estrenado responsable de nuestra eficiente y querida Institución. La crisis interna estaba servida, pero al final todo salió adelante y se consolidó poco después, el 25 de octubre, con la puesta en marcha del Pacto de la Moncloa. No sería justo concluir esta respuesta a la segunda pregunta si no decimos de manera clara y sin ambages que el trabajo básico y esencial realizado por el INE ante las primeras elecciones democráticas del 15 de junio de ese año 1977 fue impecable y mereció de manera explícita la felicitación de todos los miembros de la Junta Electoral Central.

El trabajo básico y esencial realizado por el INE ante las primeras elecciones democráticas del 15 de junio de ese año 1977 fue impecable y mereció de manera explícita la felicitación de todos los miembros de la Junta Electoral Central

Visto con la perspectiva del tiempo transcurrido, ¿en qué aspectos considera que hubiese sido de interés para el Instituto haber hecho un mayor esfuerzo o dedicado más recursos y atención?

En una etapa convulsa en la que se estaba produciendo el diseño y la puesta en marcha de un cambio profundo mediante un proceso irreversible de transición a la democracia en España, hacer un planteamiento a largo plazo en determinadas áreas e instituciones de la sociedad constituía algo impensable y prácticamente imposible de llevar a cabo. En esa delicada coyuntura lo prioritario consistía en desarrollar y consolidar la actividad constituyente, por una parte y, en la medida de lo posible, hacer frente a los numerosos problemas que se iban presentando en la estructura aún vigente de nuestro país, por otra. Al Instituto Nacional de Estadística, como a otras muchas instituciones claves en el desenvolvimiento de la política y de la economía, le correspondió su parte alícuota en el tratamiento de dichos problemas y dificultades. Pero con un capital humano de gran calidad como el que teníamos, la solución de la mejor manera posible de los problemas de aquel presente definible, a modo de difracción, como memoria del pasado y espera del futuro, suponía la apertura decidida e ilusionada de un nuevo camino a recorrer, fructífero e innovador, como de hecho sobradamente así ha sido. *Tempus fugit.* ●



Luis Ruiz-Maya Pérez

Director General del INE
(1982-1986)

¿Cuál fue la mejor cualidad del INE que se le encomendó dirigir? ¿Cuál su fortaleza más significativa o característica fundamental que explicase la alta calidad de la Estadística Pública y su aceptación y prestigio?

El INE que tuve el honor de dirigir tenía, y creo que aún tiene a día de hoy, como mayor activo o mayor cualidad la calidad de sus funcionarios, tanto técnica como humana

El INE que tuve el honor de dirigir tenía, y creo que aún tiene a día de hoy, como mayor activo o mayor cualidad la calidad de sus funcionarios, tanto técnica como humana. El personal que trabaja en el Instituto es de una probada capacitación técnica y una intachable probidad, por lo que forzosamente las estadísticas que se producían, tanto desde el Instituto mismo como en relación con distintos ministerios, eran estadísticas de calidad y rigor técnico y de independencia en sus resultados de los intereses políticos del momento.

Como Director General del Instituto jamás recibí indicaciones políticas acerca de los resultados de las estadísticas que elaboraban los técnicos, y jamás se me ocurrió inmiscuirme en la elaboración de las mismas, tanto para preservar la independencia del Instituto como porque conozco la enorme calidad de los procesos de diseño de las estadísticas, elaboración de encuestas muestrales, recogida y manejo de los datos, y en definitiva elaboración estadística del INE.

Hay que tener en cuenta que para poder gobernar un país es imprescindible contar con una visión veraz de la realidad sobre la que se pretende actuar, mejorándola, y para eso es fundamental contar con una estadística pública fiable e independiente. Por eso importa no solo contar con los medios suficientes sino también disponer de la independencia necesaria para poder ofrecer la foto veraz de la realidad económica y social de España.

De todas las tareas que realizó durante su dirección, ¿cuál cree que mejor sirvió para afianzar la excelencia de la Institución?

En el contexto que he señalado de confianza y respeto a los equipos técnicos de funcionarios de la Casa, mi tarea estuvo encaminada sobre todo a servir de nexo entre el Instituto y las demás unidades de la Administración Pública, y ser el coordinador entre unidades en el propio Instituto. Naturalmente, estaba perfectamente informado de los trabajos de cada subdirección, pero siempre en el exquisito respeto a su buen hacer técnico. De alguna manera, el Director del Instituto coordina, representa y establece planes para el futuro de la institución. En este sentido, mis dos preocupaciones fundamentales fueron independencia y calidad, incluyendo en la calidad la mejora y acortamiento de los plazos de presentación de estadísticas y la mejora de los calendarios.

Visto con la perspectiva del tiempo transcurrido, ¿en qué aspectos considera que hubiese sido de interés para el Instituto

Para poder gobernar un país es imprescindible contar con una visión veraz de la realidad sobre la que se pretende actuar, mejorándola, y para eso es fundamental contar con una estadística pública fiable e independiente

haber hecho un mayor esfuerzo o dedicado más recursos y atención?

Con la perspectiva del tiempo transcurrido, quizá la actuación de la que me siento más orgulloso y que creo que mejor ayudó en su momento al INE es el proceso de informatización de las delegaciones provinciales, que permitió mejorar la recogida y elaboración de datos y la comunicación de las delegaciones con la sede central. Fue un gasto importante para la época, alrededor de 1.500 millones de pesetas de entonces, que nos dirigió hacia la realidad de hoy en día en que la conexión informática y el tratamiento digital de los datos resulta una ayuda imprescindible.

Téngase en cuenta que los gastos en la Estadística Pública, y en concreto en el INE, no son tales, sino inversiones, y que, aunque parezca que las tareas no son rentables en sí, hacen rentables otras tareas que necesitan el dato y la realidad como insumo de su actividad, tanto por parte del Gobierno y el Parlamento como por parte de las empresas y particulares. ●

Mis dos preocupaciones fundamentales fueron independencia y calidad, incluyendo en la calidad la mejora y acortamiento de los plazos de presentación de estadísticas y la mejora de los calendarios



Javier Ruiz-Castillo Ucelay

Director General del INE
(1986-1989)

La publicación a comienzos de cada año del calendario de salida de las estadísticas coyunturales y anuales eliminó toda sospecha de presión del poder ejecutivo sobre la fecha de publicación de las estadísticas y mejoró la percepción de la independencia del Instituto ante la opinión pública

¿Cuál es la mejor cualidad del INE que se le encomendó dirigir? ¿Cuál su fortaleza más significativa o característica fundamental que explicase la alta calidad de la Estadística Pública y su aceptación y prestigio?

Cuando llegué al INE en abril de 1986 la Estadística Pública estaba en el nivel más bajo de aceptación y prestigio desde su modernización con motivo de los Planes de Desarrollo iniciados a mediados de los años 60. La mejor cualidad que encontré fue su capital humano de buena formación, respetuoso del servicio público y mayoritariamente dispuesto a trabajar.

De todas las tareas que realizó durante su dirección, ¿cuál cree que mejor sirvió para afianzar la excelencia de la Institución?

Destacaré las siguientes:

- 1) La publicación a comienzos de cada año del calendario de salida de las estadísticas coyunturales y anuales que se inició en Enero de 1987. Esta medida eliminó toda sospecha de presión del poder ejecutivo sobre la fecha de publicación de las estadísticas y mejoró la percepción de la independencia del Instituto ante la opinión pública.
- 2) La informatización de las Delegaciones Provinciales con mainframes IBM de tamaño intermedio, justificados originalmente para la gestión del Censo Electoral, y la entrada masiva de ordenadores personales y estaciones de trabajo en todo el Instituto.
- 3) La organización de 14 comisiones de seguimiento mensual de todas las actividades, desde la marcha de la producción de las distintas estadísticas a la informática y la imprenta. Cada servicio era libre para determinar sus objetivos y se hizo responsable de sus aciertos y errores. Al cotejar sistemática y mensualmente las objeciones de unos servicios sobre otros, se eliminó la práctica de descargar la culpa a terceros sin posibilidad de determinar con claridad la causa del problema. Este sistema contribuyó decisivamente a mejorar los plazos de salida de las estadísticas del Instituto. Como dato curioso, tres días después de mi cese el 18 de Julio de 1989 se presentó el informe sobre las actividades del Instituto durante el primer semestre del año.
- 4) Ante la pregunta ¿cuánto cuesta la EPA, el IPC o la Contabilidad nacional?, se creó un sistema de contabilidad analítica en paralelo a la contabilidad pública que permitía valorar el coste de todas las operaciones estadísticas del Institu-

to y proporcionaba un interesante instrumento de gestión.

- 5) Se modernizó radicalmente la imagen corporativa del INE desde el logotipo al formato de los cuestionarios y las publicaciones.
- 6) Se generalizó la cesión a los investigadores de datos microeconómicos debidamente anonimizados.
- 7) Finalmente, el 9 de Mayo de 1989 se publicó la Ley de la Función Estadística Pública que sustituyó la legislación de 1945 y cambió el rango del INE desde una Dirección General a la actual Presidencia con rango de Subsecretaría y dos Direcciones Generales. Estas medidas fueron posibles en un entorno de apoyo político del Ministerio de Hacienda y un incremento considerable del presupuesto del INE y la Oficina del Censo Electoral.

El 9 de Mayo de 1989 se publicó a Ley de la Función Estadística Pública que sustituyó la legislación de 1945 y cambió el rango del INE desde una Dirección General a la actual Presidencia con rango de Subsecretaría y dos Direcciones Generales

Visto con la perspectiva del tiempo transcurrido, ¿en qué aspectos considera que hubiese sido de interés para el Instituto haber hecho un mayor esfuerzo o dedicado más recursos y atención?

La capacidad de estudio e investigación con servicios especializados como se lleva a cabo, por ejemplo, en Canadá, Estados Unidos o Francia. ●



José Quevedo Quevedo

Presidente del INE
(1989-1996)

A mediados del mes de julio del año 1989 fui nombrado primer Presidente del INE, con rango de Subsecretario y con tres Direcciones Generales. Durante mi mandato se desarrollaron **dos estructuras de organización**, con la finalidad de adaptarse a las necesidades y prioridades cambiantes de la estadística española y de la Comunidad Europea, la primera, abarcó el **período 1989-1992** según el R.D. de 21 de julio de 1989, y la segunda el **período 1993-1996**, según el R.D. de 14 de mayo de 1993.

En el **período 1989-1992**: se inició el funcionamiento de la nueva estructura del INE y los tres órganos estadísticos colegiados (Consejo Superior de Estadística, Comisión Interministerial de Estadística y Comité Interterritorial de Estadística), se elaboraron las cinco operaciones estadísticas del decenio de los noventa: Censo Agrario de 1989, Censos de Edificios y Locales de 1990, Censos de Población y Viviendas de 1991, la Encuesta Básica de Prepuestos Familiares 1990-91 (con 24.000 familias) y la Encuesta Socio-demográfica de 1991 (con 160.000 familias), y así mismo el IPC (base 90), el IPI e IPRI (1992), el Sistema de Cuentas Nacionales (base 95), y la primera Contabilidad Trimestral en 1992, la EPA (ac-

tualización del diseño e introducción del cuestionario electrónico), la actualización del Censo Electoral para las Elecciones Generales de octubre del 1989, la elección de España como miembro de la Comisión de Estadística de Naciones Unidas y la creación en 1990, en colaboración con Eurostat, del Centro Europeo de Cooperación Estadística para los Países en Desarrollo (CESD-Madrid), en el que en cinco años de funcionamiento recibieron formación estadística cerca de 1.000 estadísticos de Iberoamérica, en cursos y seminarios celebrados en Madrid y distintos países de la región. Finalmente, la potenciación de la revista "Estadística Española" con el nombramiento como Director del Catedrático Don Daniel Peña.

En el **período 1993-1996**: se destaca la aprobación por R.D. del primer Plan Estadístico Nacional 1993-1996 como principal instrumento de coordinación, homogenización e integración de las estadísticas estatales junto con la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO-94), la Clasificación Nacional de Productos por Actividades (CNPA-96), y el Directorio Central de Empresas (DIRCE-95). La desaparición del Servicio Sindical de Estadística obligó a que el INE elaborase las Encuestas Industriales Anuales de

Empresas y Productos de los años 1993 y 1994. Y se participó en el Programa Cuatrienal de las Estadísticas de los Servicios de Eurostat para cubrir, en parte, una de las más importantes lagunas de la estadística española.

En 1995 se culmina la implantación de un moderno Sistema Informático, iniciado en 1992, que ha permitido, por una parte elaborar el Censo Electoral en una revisión continua (con actualizaciones al día 1 de cada mes), y así disponer de un Censo Electoral muy próximo al día de las celebración de las elecciones y, por otra parte, se inició la informatización de los procesos de elaboración de las estadísticas, al tiempo que se mejoró y amplió la Difusión Estadística (conectar con Internet, establecer bancos de datos TEMPUS, elaborar un CD a nivel municipal...). En este año se iniciaron las actividades de la Escuela de Estadística de las Administraciones Públicas con la aprobación de un amplio programa para 1996, y así mismo la organización y publicación de las Jornadas de Estadística Española, conmemorativas del 50 Aniversario del INE. También en 1995 se iniciaron los trabajos para la Renovación Padronal de 1996, primera fase, para llegar a un Padrón Nacional de actualización continua.

En el ámbito de la **actuación Internacional**: me gustaría destacar la participación en el Comité del Programa Estadístico de la Unión Europea, y en 80 grupos de trabajo. Se creó el Seminario de Estudios y Difusión de las Estadísticas (SEYDE), y se consiguió el lanzamiento de la revista Fuentes Estadísticas, bajo la dirección del Profesor Don Gustavo Matías, por un acuerdo de la Universidad Autónoma de Madrid, el INE y la Unión Europea (Eurostat). Así mismo, durante el semestre de la Presidencia de España de la U.E., el Consejo de Ministros de la U.E. aprobó tres importantes Reglamentos: el IPCA, la Armonización de las Estadísticas de Salarios, y el Sistema Europeo de Cuentas Nacionales de 1995 (S.E.C. 1995).

En junio de 1996 en una Nota reservada informé sobre las limitaciones más importantes observadas durante mi Presidencia del INE, y que, ante las demandas crecientes de información estadística, tanto de la sociedad española como de la U.E. estimé deberían ser tenidas en cuenta en futuras reformas de la actividad

estadística estatal que de forma resumida se referían a las siguientes cuestiones básicas:

1. **Recursos humanos.** Existía una urgente necesidad de incrementar el personal estadístico cualificado en un período de cuatro-cinco años: 100 Estadísticos Facultativos y 250 Técnicos Diplomados, con el objetivo a medio plazo, pasar de una estructura de 1/3 de funcionarios cualificados y 2/3 de personal laboral fijo a otra de 3/4 de funcionarios cualificados y 1/4 de personal laboral fijo, dada la situación desfavorable de España respecto a países análogos de la U.E.
2. **Presupuestos del INE.** La vigente Ley de la Función Estadística Pública configura el INE como un Organismo Autónomo Administrativo, pero la dotación presupuestaria asignada en los Presupuestos del Estado sigue siendo, históricamente, insuficiente e inadecuada en su estructura, especialmente en los capítulos I y II, que obliga a iniciar anualmente numerosos expedientes de modificaciones presupuestarias (en los seis meses de 1996 ya se habían tramitado 7 y se preveía llegar a los 15-20 a final de año). Dando lugar a una burocratización inoperante, y costosa, que finalmente crea una incertidumbre permanente en gran parte de la producción estadística del INE. En consecuencia, debería dotarse al INE de mayor flexibilidad, y responsabilidad en la gestión de su presupuesto.
3. **La Ley Estadística y el RD de 1989** deberían, además, actualizarse respecto a los siguientes aspectos: a) reforzar la independencia y autonomía del INE (la denominada "neutralidad operativa"); b) regular la explotación estadística de las fuentes administrativas, en particular las tributarias (artículo 10.4), básico en la producción estadística de los países más desarrollados; c) dar entrada en el Consejo Superior de Estadística a una representación de los Departamentos de Estadística de las Comunidades Autónomas; d) establecer en el INE una Unidad de Estudios e Investigación Estadística. ●



Pilar Martín-Guzmán

Presidenta del INE
(1996-2000)

¿Cuál es la mejor cualidad del INE que se le encomendó dirigir? ¿Cuál su fortaleza más significativa o característica fundamental que explicase la alta calidad de la Estadística Pública y su aceptación y prestigio?

*Considero un gran privilegio haber
tenido la oportunidad de dirigir
durante cuatro años este organismo
de excelencia*

Recuerdo mi paso por la presidencia del INE como una experiencia muy grata y enriquecedora. Considero un gran privilegio haber tenido la oportunidad de dirigir durante cuatro años este organismo de excelencia.

Sin duda la mayor fortaleza del INE era (y creo que sigue siendo) su capital humano. Encontré allí, a todos los niveles, un personal extraordinariamente competente, muchos seleccionados en unas oposiciones muy duras y todos ellos curtidos en esa tarea de alta preci-

sión que es la producción de estadísticas. Eran además profesionales creativos, motivados, siempre abiertos con entusiasmo a cualquier sugerencia de mejora o de innovación. Y mantenían, ya entonces, relaciones institucionales permanentes, a través de EUROSTAT, con sus colegas de los demás países de la Unión Europea, lo cual les facilitaba implantar las mejores metodologías. Esto, unido a una larga tradición de independencia y a un permanente ejercicio de transparencia, justifica plenamente el prestigio de que goza nacional e internacionalmente.

Con el apoyo de tan magníficos colaboradores pudimos hacer muchas cosas y abrir algunos caminos nuevos.

De todas las tareas que realizó durante su presidencia, ¿cuál cree que mejor sirvió para afianzar la excelencia de la Institución?

Destacaría tres proyectos estadísticos importantes. En primer lugar, pusimos en marcha el Padrón Continuo, cuya base legislativa había sido ya preparada por mi antecesor: el intercambio de ficheros entre los más de 8.000 municipios, los Registros y el INE proporciona unas cifras precisas y actualizadas de la población y de sus movimientos, y simplifica la ejecución de los censos. También reestructuramos las estadísticas del sector servicios y les dimos un gran avance, en particular a las del turismo, calculando por primera vez índices de precios en este sector. Por último, diseñamos la actual metodología del IPC, que permite incorporar rápidamente a la cesta de la compra los nuevos productos que aparecen constantemente en el mercado.

En el terreno de la transparencia hicimos algunos avances significativos. Conseguimos que España formara parte del selecto grupo de países con Estándares Especiales de Difusión de Datos, del FMI, lo que supuso extender la publicación con calendario, ya vigente en el INE, a indicadores producidos por otros organismos. También entró España por primera vez en el Bureau de la Conferencia de Estadísticos Europeos de Naciones Unidas. Asimismo iniciamos la creación de grupos de trabajo,

dentro del Consejo Superior de Estadística, para analizar la consistencia de los datos procedentes de distintas fuentes, comenzando por el mercado laboral.

Abrimos dos nuevos caminos que están justamente ahora en pleno desarrollo: la primera colaboración con el sector privado (concretamente, la ONCE) en la Encuesta de Discapacidades y las primeras estadísticas medioambientales, las de Uso del Agua y Recogida y Tratamiento de Residuos.

Y contribuimos a consolidar la historia del INE, creando la galería de retratos de directores y presidentes.

Conseguimos que España formara parte del selecto grupo de países con Estándares Especiales de Difusión de Datos, del FMI, lo que supuso extender la publicación con calendario, ya vigente en el INE, a indicadores producidos por otros organismos

Visto con la perspectiva del tiempo transcurrido, ¿en qué aspectos considera que hubiese sido de interés para el Instituto haber hecho un mayor esfuerzo o dedicado más recursos y atención?

Algunos temas quedaron pendientes. Posiblemente el más importante sea la insuficiente estabilización temporal del presidente, que no tiene en España un nombramiento por un período de tiempo fijo como ocurre en casi todos los países desarrollados. Esto reforzaría la imagen de independencia de la institución, al aproximarla a la de los Bancos Centrales y Organismos Reguladores, y facilitaría además al presidente una mejor programación del trabajo. ●



Carmen Alcaide Guindo

Presidenta del INE
(2000-2008)

Los objetivos estratégicos del INE que marcaron mi presidencia durante el período de casi ocho años (9/2000 al 3/2008) fueron: satisfacer el aumento de la demanda de información estadística, fomentar la confianza en el sistema estadístico público y reducir al máximo la carga de los informantes

¿Cuál es la mejor cualidad del INE que se le encomendó dirigir? ¿Cuál su fortaleza más significativa o característica fundamental que explicase la alta calidad de la Estadística Pública y su aceptación y prestigio?

Los objetivos estratégicos del INE que marcaron mi presidencia durante el período de casi ocho años (9/2000 al 3/2008) fueron: satisfacer el aumento de la demanda de información estadística, fomentar la confianza en el sistema estadístico público y reducir al máximo la carga de los informantes.

En mi opinión, la mayor fortaleza que encontré al hacerme cargo de la presidencia fue la alta cualificación y dedicación de los estadísticos, tanto Estadísticos Técnicos como del Cuerpo Superior de Estadísticos Facultativos

y del resto de funcionarios y trabajadores del INE. No obstante, tuve que introducir algunas modificaciones en la estructura y organización del INE, así como incrementar la coordinación con las delegaciones provinciales, los servicios estadísticos ministeriales, el Banco de España y los servicios estadísticos de las Comunidades Autónomas para un mejor cumplimiento del Plan Estadístico Nacional y la labor encomendada por la Ley 12/1989 de la Función estadística Pública.

De todas las tareas que realizó durante su presidencia, ¿cuál cree que mejor sirvió para afianzar la excelencia de la Institución?

Una de las circunstancias más importantes de este período fue el aumento de carga estadística, debido a los nuevos requerimientos de la Unión Monetaria Europea (UME), que obligaron a los países que la integran a elaborar indicadores coyunturales rápidos para valorar el grado de cumplimiento del Plan de Acción de la UME². Otra, la necesidad de responder a la demanda de información de las Comunidades Autónomas (CC. AA.).

Todo ello había que realizarlo teniendo en cuenta la ya elevada carga de las empresas y familias como informantes de las numerosas encuestas base de los trabajos realizados por el INE. Para ello el INE puso en marcha diversas medidas con la aplicación de nuevas tecnologías en el campo informático y de las telecomunicaciones. En los procesos de recogida de datos destaca la implantación de un sistema CATI al mismo tiempo que se intensificó el uso del sistema CAPI para recoger información de encuestas a hogares. La incorporación del uso de información de fuentes administrativas permitió aligerar la carga de respuesta de los informantes.

Pero si tengo que elegir una, entre las numerosas tareas de este período, debo referirme al cambio de base de la Contabilidad Nacional de España, que experimentó importantes avances metodológicos en todos sus subsistemas: contabilidad anual, trimestral, contabilidad regional y cuentas satélite. En este período se realizaron los trabajos que permitieron efec-

La incorporación del uso de información de fuentes administrativas permitió aligerar la carga de respuesta de los informantes

tuar comparaciones interanuales metodológicamente coherentes, tomando como base el SEC-95 lo que ofreció una panorámica comparable de los últimos 20 años.

Visto con la perspectiva del tiempo transcurrido, ¿en qué aspectos considera que hubiese sido de interés para el Instituto haber hecho un mayor esfuerzo o dedicado más recursos y atención?

Soy consciente que en el período transcurrido desde entonces, y como consecuencia de la crisis económica y financiera, se habrán recortado los recursos del INE haciendo más difícil las mejoras necesarias en calidad y en la relación coste eficacia de sus estadísticas. Pero en los informes realizados por la Comisión Europea, el INE español, siempre ha sido bien calificado y la única recomendación que no se ha seguido es de tipo político y se refiere a que, en aras de una mayor independencia, el presidente/a del INE, debería ser nombrado por el Parlamento y no depender directamente del Gobierno. ●

Si tengo que elegir una, entre las numerosas tareas de este período, debo referirme al cambio de base de la Contabilidad Nacional de España, que experimentó importantes avances metodológicos en todos sus subsistemas



Jaume García Villar

**Presidente del INE
(2008-2011)**

¿Cuál fue la mejor cualidad del INE que se le encomendó dirigir? ¿Cuál su fortaleza más significativa o característica fundamental que explicase la alta calidad de la Estadística Pública y su aceptación y prestigio?

Antes de mi incorporación al INE conocía la institución como usuario de la información que generaba de forma regular y periódica y como usuario de los microdatos correspondientes a algunas operaciones estadísticas, como la Encuesta de Presupuestos Familiares. Era consciente de la calidad de la información producida, y lo que ello comportaba en términos de la dedicación y profesionalidad quienes estaban detrás de este proceso, así como de la apuesta, iniciada años atrás, de acercar la información estadística al mundo de la investigación social y económica. Por ello, algunos recordarán haberme oído decir que acometía esta etapa al frente del INE con la tranquilidad de que era una institución consolidada que en el corto/medio plazo difícilmente se podía ver

afectada por las decisiones que pudiera tomar su presidente. Toda una tranquilidad.

De todas las tareas que realizó durante su presidencia, ¿cuál cree que mejor sirvió para afianzar la excelencia de la Institución?

La tarea que desarrolla el INE, como cualquier otra oficina de estadística, es y debe ser una tarea continuada, en la que los logros son fruto de procesos de maduración largos que difícilmente cabe asignar a períodos o personas concretas. Por otra parte, he de confesar que, en mi opinión, la palabra excelencia, también utilizada en exceso, y de forma gratuita, muchas veces en el mundo académico, no describe aquello que es importante realmente: el buen hacer de las instituciones. Por ello, mencionaré tareas que se iniciaron, desarrollaron o finalizaron durante mis años en la institución, que tienen una cierta singularidad para mí, pero que son fruto del trabajo y dedicación de quienes desarrollaban su actividad profesional

a todos los niveles en el INE, siendo ejemplos del “buen hacer” que antes mencionaba.

Seguro que todas ellas pueden generar opiniones encontradas dentro y fuera de la institución, pero personalmente creo que, de una u otra manera, contribuyeron a consolidar la institución. La primera sería el Censo del 2011, desarrollado entre 2011 y 2012. Un censo que rompía con el modelo tradicional y que era una apuesta firme por lo que iba a ser uno de los ejes centrales del desarrollo reciente (y futuro) de la estadística oficial: el uso estadístico de los registros administrativos. En esta misma línea se situaría el uso de la información fiscal para medir con menor error las variables de ingresos asociadas a encuestas, como la Encuesta de Condiciones de Vida. Asimismo, destacaría también el esfuerzo de coordinación en el marco del sistema estadístico nacional a fin de exigir estándares de calidad acordes con los de la estadística europea. En esa misma línea, cabría situar la colaboración con las oficinas de estadística de las comunidades autónomas a fin de garantizar el uso eficiente de los recursos públicos dedicados a la estadística oficial, dado el carácter de bien público de la misma y su (nada despreciable) coste.

Visto con la perspectiva del tiempo transcurrido, ¿en qué aspectos considera que hubiese sido de interés para el Instituto haber hecho un mayor esfuerzo o dedicado más recursos y atención?

Más que hablar de lo que pudo haberse hecho y no se hizo, me gustaría hacer alguna referencia a aquello que debería formar parte de la agenda de actuaciones de la institución, sobre todo si tenemos en cuenta que muchos de los aspectos están ahí desde hace tiempo, y muchos tienen que ver con la necesidad de disponer de una nueva Ley de la Función Pública Estadística. La vigente es del año 1989 y desde entonces se han producido cambios significativos no solo en lo metodológico y en lo tecnológico, sino también en la decidida apuesta a nivel europeo por la calidad de la estadística oficial, concretada en el código de buenas prácticas de la estadística europea.

Algunos aspectos a considerar en esa nueva formulación de la ley de estadística tienen que ver con: la **necesaria independencia “formal” de la institución** (nombramiento del responsable de la oficina estadística —procedimiento y mandato—; la no dependencia de una secretaría de Estado (creación de una agencia); la **articulación clara, en estructura y competencias, del sistema estadístico nacional** bajo la dirección/coordinación del INE, a fin de garantizar estándares y funcionamiento idénticos para todos los productores de estadística oficial; esta articulación debe también contemplar la **dimensión territorial** de forma clara y precisa; la adaptación de órganos existentes a las actuales necesidades (no compartibles en un mismo órgano) de velar por la **buena gobernanza del sistema estadístico** y la atención a **las necesidades de los usuarios**, a fin de garantizar la relevancia de la producción estadística; la **adaptación de la estructura organizativa territorial del INE** a las actuales características de la recogida de información y la producción estadística para un uso más eficiente de los recursos, sin perder de vista las funciones relacionadas con el censo electoral que deberían seguir bajo el paraguas de la institución, como garantía de la “calidad” de dicho registro; y la **adecuación de métodos y procedimientos al nuevo escenario de acceso, relativamente fácil y masivo, a información** (en ocasiones de calidad cuestionable), a consecuencia de los avances tecnológicos, aunque respetando los principios del código de buenas prácticas, en particular, los que hacen referencia a la confidencialidad y a la calidad de las estadísticas.

Todo lo anterior tiene razón de ser en la medida que todos los implicados en el proceso de elaboración de estadísticas oficiales sean conscientes del carácter de bien público de aquello que se produce y de la función de servicio público que desarrollan. Ello requiere una continua dedicación a garantizar los medios y los conocimientos que permitan alcanzar los objetivos de la institución, anteponiendo siempre los intereses generales a los individuales. Estoy convencido que esas condiciones ya se dan en la institución, como ha venido siendo habitual hasta ahora. ●



Gregorio Izquierdo Llanes

Presidente del INE
(2011-2018)

Desde el principio nos centramos en acciones y proyectos de mejora a largo plazo, como por ejemplo el de la modernización de las cuentas nacionales, que por diversas circunstancias se habían quedado un poco relegadas, cuando eran las estadísticas con mayor responsabilidad institucional

¿Cuál fue la mejor cualidad del INE que se le encomendó dirigir?

¿Cuál su fortaleza más significativa o característica fundamental que explicase la alta calidad de la Estadística Pública y su aceptación y prestigio?

El INE que tuve el privilegio de presidir tenía múltiples fortalezas. El listón de calidad que yo recibí estaba muy alto. En la encuesta de satisfacción de usuarios del año 2010, el 70% de los usuarios reconocían una valoración positiva o muy positiva, lo que fue la base, para los excepcionales resultados de la

encuesta posterior de calidad alcanzada en el 2016, cuando el 91% de los usuarios reconocieron esta misma valoración positiva, con un 58% de usuarios que otorgaron la máxima calificación de muy buena. Esta mejora fue consecuencia de una reorientación estratégica de la institución hacia las necesidades de los usuarios que conllevó un salto de calidad objetivo y percibido en la información estadística.

De todas las tareas que realizó durante su presidencia, ¿cuál cree que mejor sirvió para afianzar la excelencia de la Institución?

El desarrollo de nuevas operaciones y la mejora de las ya existentes tuvo un reflejo exponencial en el valor social de las estadísticas del INE que marcaron su máximo histórico en 2017 con 545 millones de euros, lo que supuso un 42% de aumento respecto al 2013. Para mí fue una satisfacción poder afirmar entonces y ahora, que el INE devolvía a la sociedad cuatro euros en valor social por cada euro que se invertía en estadística oficial.

Desde el principio nos centramos en acciones y proyectos de mejora a largo plazo, como por ejemplo el de la modernización de las cuentas nacionales, que por diversas circunstancias se habían quedado un poco relegadas, cuando eran las estadísticas con mayor responsabilidad institucional. La mejora de calidad se visibilizó por Eurostat cuando otorgó a las cuentas nacionales españolas la mejor calificación posible de la UE en su ciclo de verificación de calidad de los años 2017 y 2018, confirmando así que todos los esfuerzos y sinsabores previos merecieron la pena.

Por otra parte, intenté acometer una gestión lo más responsable y diligente y que cumpliera los cada vez más exigentes estándares, que a su vez me supuso no pocos quebraderos de cabeza, pero que tuvo como resultado un espectacular aumento de las ratios de eficiencia de gestión del INE en un orden del 50%, con los consiguientes ahorros para la sociedad.

Visto con la perspectiva del tiempo transcurrido, ¿en qué aspectos considera que hubiese sido de interés para el Instituto haber hecho un mayor esfuerzo o dedicado más recursos y atención.

La verdad es que tuve la satisfacción que no me quedara ningún proyecto pendiente. Por citar alguna cuestión pendiente, y que probablemente seguirá así es el no haber podido completar la estandarización e informatización de la gestión del voto por correo para poder mejorar el servicio a los electores. De cara al futuro el INE debe estar a la altura de cada momento, lo que ahora supondría estandarizar al máximo el proceso de producción estadística y potenciar el uso de registros administrativos y las nuevas fuentes de datos en todas las estadísticas. Además, debe darse información adecuada de las nuevas realidades que la sociedad protagonice en cada momento, como, por ejemplo, la globalización o la sostenibilidad.

De cara al futuro el INE debe estar a la altura de cada momento, lo que ahora supondría estandarizar al máximo el proceso de producción estadística y potenciar el uso de registros administrativos y las nuevas fuentes de datos en todas las estadísticas

No quiero terminar sin felicitar al INE por su 75 aniversario, el INE es una de las instituciones más reputadas e incuestionables de la sociedad española, que tuve el honor de servir durante siete agotadores años, que por ello forma parte de mi vida y mejores recuerdos, y a la que deseo lo mejor para que pueda seguir cumpliendo por lo menos otros 75 años más de nuevos éxitos. ●



Juan Manuel Rodríguez Poo

Presidente del INE
(2018-actualidad)

¿Qué características destacaría del INE que expliquen la alta calidad de sus estadísticas y la confianza del público?

El INE promueve el cumplimiento del Código de Buenas Prácticas de las Estadísticas Europeas y propuso que se adoptara como propio para todas las estadísticas para fines estatales mediante su incorporación en el Plan Estadístico Nacional

El mayor activo del INE es la profesionalidad, independencia y rigor técnico de sus trabajadores. El personal del INE y especialmente los efectivos de los cuerpos de estadística del estado cuentan con amplia formación y experiencia, lo que garantiza una adecuada selección de técnicas y procedimientos basados en metodologías sólidas para una producción eficiente de datos de la más alta calidad.

Como coordinador del Sistema Estadístico Nacional, el INE mantiene una estrecha relación con los servicios estadísticos de los

departamentos ministeriales con el fin de fortalecer la cooperación entre ellos, homogeneizando y normalizando aspectos conceptuales y metodológicos como son las definiciones, clasificaciones y nomenclaturas. También fomenta la utilización eficiente de las fuentes de datos disponibles, tanto de origen estadístico como administrativo, y promueve el intercambio de archivos de datos y directorios, respetando como no puede ser de otra manera, la normativa del secreto estadístico. Además, el INE promueve el cumplimiento del Código de Buenas Prácticas de las Estadísticas Europeas y propuso que se adoptara como propio para todas las estadísticas para fines estatales mediante su incorporación en el Plan Estadístico Nacional.

Por otro lado, el INE es miembro del Sistema Estadístico Europeo y participa en alrededor de 150 reuniones anuales organizadas por Eurostat —la Oficina de Estadística de la UE— en las se intercambian experiencias y buenas prácticas estadísticas entre Estados miembros y se logran acuerdos metodológicos, muchos de los cuales se adoptan bajo la forma de reglamentos. De esta manera, se ha logrado desarrollar productos estadísticos de alta calidad y comparables dentro de la UE, de gran utilidad para la toma de decisiones tanto a nivel nacional como europeo.

Todos estos aspectos redundan en beneficio de la calidad de nuestras estadísticas y por tanto en la confianza del público en nuestros datos. Nuestros usuarios son conscientes de que el INE produce estadísticas de calidad, bajo criterios exclusivamente técnicos y profesionales. Y ello genera una elevada credibilidad del conjunto de la sociedad en nuestros datos.

¿Qué aspectos del Instituto considera que son clave y qué avances o mejoras podrían implantarse?

El INE tiene encomendadas distintas funciones, no solo de tipo estadístico sino también administrativo.

De acuerdo con el Plan Estadístico Nacional, el INE es responsable de la elaboración de 148 operaciones estadísticas relativas a diversos

ámbitos como la economía, medio ambiente, mercado laboral, demografía, sociedad, etc. entre las que se encuentran por ejemplo las Cuentas Nacionales, la Encuesta de Población Activa o el Índice de Precios al Consumo. Para el desarrollo, producción y difusión de estas estadísticas se requiere la participación de todas las unidades —tanto las productoras como las horizontales. Todas ellas aportan su grano de arena para el correcto funcionamiento del INE, lo que nos permite cumplir con la importante misión de facilitar a la sociedad estadísticas de calidad para la correcta toma de decisiones.

Además de la producción de estadísticas, el Instituto tiene asignadas otras funciones muy relevantes, como la coordinación de los padrones municipales y la elaboración del Censo Electoral, incluida la tramitación del voto por correo.

Dentro de la Administración Pública se debería potenciar el intercambio de información y establecer procedimientos que faciliten dicho intercambio entre organismos públicos

Uno de los aspectos que en mi opinión se podría mejorar es el acceso a registros administrativos y nuevas fuentes de datos. Dentro de la Administración Pública se debería potenciar el intercambio de información y establecer procedimientos que faciliten dicho intercambio entre organismos públicos. En otros países de nuestro entorno ya han dado ese paso y es fundamental que España también avance en esa línea.

En cuanto al acceso a nuevas fuentes de datos (*big data*), supone una gran oportunidad para la producción de estadísticas oficiales, ya que permite ofrecer datos con mayores desgloses y más actuales. Además, conlleva una

reducción en la carga de cumplimentación de cuestionarios por parte de las empresas y hogares.

De cara al futuro, la estadística oficial se enfrenta al reto de la proliferación de las nuevas fuentes de datos (big data) y su incorporación a la producción de estadísticas manteniendo los estándares de calidad

El INE ha desarrollado algunos proyectos estadísticos a partir de *big data*, bajo lo que denominamos estadísticas experimentales. Se trata de proyectos en desarrollo que cuentan con aspectos innovadores, ya sea en las fuentes de información, los métodos estadísticos, el ámbito de estudio o la forma de difundir los resultados. Se consideran experimentales porque no han alcanzado todavía la suficiente madurez en cuanto a fiabilidad, estabilidad o calidad de los datos, como para incluirlos dentro de la estadística oficial.

Hemos creado un espacio de nuestra web dedicado a las estadísticas experimentales, en las que puede consultar los resultados de la estimación del número de defunciones semanales durante el brote de COVID-19, el Atlas de distribución de renta de los hogares, los estudios de movilidad a partir de la telefonía móvil y la medición del comercio diario al por menor de grandes empresas. Asimismo, estamos trabajando para ampliar las estadísticas experimentales a la coyuntura demográfica de empresas, la medición del número de viviendas turísticas en España y la distribución del gasto realizado por los turistas extranjeros.

Es una iniciativa que también están desarrollando otras oficinas de estadística punteras y que sirven para responder mejor y de forma más ágil a las necesidades de los usuarios.

¿Cuál es la mayor satisfacción y el mayor reto al que ha tenido que hacer frente durante estos dos años como Presidente del INE? ¿Cuáles considera que son los retos de futuro de la estadística pública?

La situación actual generada por el coronavirus nos ha conducido a cambios relevantes en todos los aspectos de nuestras vidas y las estadísticas no han quedado al margen de esta crisis. Sin duda ha sido el mayor reto desde que presido el INE. De un día para otro se sustituyeron las entrevistas presenciales por telefónicas y cuestionarios web, el INE pasó de un modelo de trabajo presencial a otro basado en el teletrabajo, y en medio de esta vorágine empezamos a trabajar muy duro para satisfacer las demandas de más datos, más puntuales y más desagregados, además de otras peticiones de carácter metodológico.

Se requirió la colaboración del INE para el diseño muestral del estudio epidemiológico orientado a medir la expansión del contagio por coronavirus que lleva a cabo el Centro Nacional de Epidemiología. También se solicitó la participación del INE en el estudio de la movilidad de la población durante el período de confinamiento —en coordinación con la Secretaría de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial— aprovechando la experiencia que adquirimos en nuestro estudio de movilidad realizado solo unos meses antes. Asimismo, surgió una fuerte demanda social sobre los datos de mortalidad y defunciones según la causa de muerte.

Todo ello supuso un gran reto que ninguno esperábamos y que creo que hemos afrontado con bastante celeridad y eficacia. Me siento satisfecho por haber contribuido a las demandas de la sociedad ante esta crisis, lo cual se ha conseguido gracias al esfuerzo y profesionalidad de los trabajadores del INE, que se han adaptado rápidamente a la situación y han demostrado sus conocimientos para mantener la producción recurriendo a un mayor uso de registros administrativos y nuevas fuentes de datos.

También debo reconocer y agradecer la colaboración de varios organismos que anticiparon el envío de información, así como algunas

empresas que facilitaron sus fuentes de datos (*big data*) para que la producción de estadísticas continuara cumpliendo sus estándares de calidad.

A día de hoy ninguna operación estadística del INE ha dejado de elaborarse y tampoco ninguna ha retrasado su fecha de publicación. Hemos cumplido con nuestro compromiso con la sociedad. Esta circunstancia me resulta especialmente satisfactoria: haber cumplido nuestra misión de proporcionar a los usuarios estadísticas de calidad en los plazos previstos.

De cara al futuro, la estadística oficial se enfrenta al reto de la proliferación de las nuevas fuentes de datos (*big data*) y su incorporación a la producción de estadísticas manteniendo los estándares de calidad. Este es un tema que se está debatiendo mucho en el seno del Sistema Estadístico Europeo y yo personalmente formo parte del grupo de trabajo que está trabajando en el acceso a datos privados.

Otro reto igualmente relevante es el papel de los INE como administradores de datos (*data stewardship*) que se está planteando a nivel mundial. Recientemente se ha creado un grupo de trabajo en el marco del Consejo Superior de Estadística con el objetivo de estudiar el papel de la estadística oficial en la administración y gestión de datos y la posible estructura de gobernanza para apoyar el intercambio de datos de las empresas a la administración (lo que en inglés se denomina B2G, *business to government*), así como elaborar un documento en el que se recojan las recomendaciones y acciones concretas a implementar en el Sistema Estadístico Nacional.

Esperamos que las conclusiones de estos grupos permitan mejorar la producción de estadísticas oficiales y así fortalecer nuestra misión de aportar a la sociedad datos precisos, oportunos, fiables y de calidad para una correcta toma de decisiones. ●





Mariana Kotzeva

Director-General of Eurostat

From your position at Eurostat, the central body of the European Statistical System, what is your view of the capacity for renewal and modernization of European NSIs?

I am convinced that the European Statistical System has the capacity to modernise. In fact, without permanent innovation and adjustment to the fast changing information demands and operational environment, official statistics cannot fulfil their mission. Over the years, Eurostat and the National Statistical Institutes have provided numerous examples of their capacity to modernise.

The statistical response to the COVID-19 crisis is the most recent one. Since the COVID-19 outbreak, NSIs have used new sources and innovative statistical techniques to overcome difficulties of primary data collection. In addition, new experimental indicators were launched to provide better insights into the economic and social implications of the COVID-19 crisis and to support informed decisions at both European and national levels.

How do you see the future of official statistics in the context of a datafied society?

Datafied society is the new operational environment for official statistics. It offers more data and technology than ever before in the history

of humanity. In this sense, the datafied society creates immense and lasting opportunities for official statistics. It offers plenty of new primary data sources, mighty ways of processing data and getting insights and possibilities for communicating statistics and reaching users.

At the same time, a datafied society creates a challenge for official statistics. We have to factor the Internet of things, cloud computing, big data and artificial intelligence into our daily operations. We have to position our products and services in an environment marked by data abundance.

What are the challenges for the ESS in the coming years, and how should the system face them?

The main challenge for the ESS in the coming years is to remain the trustworthy reference point for data and statistics on Europe and to stay operational in a society empowered by data. To face the challenge, every ESS partner has to embrace innovation and seize opportunities provided by new data sources and technologies.

At the same time, the ESS has to make full use of exchanging best practices and undertake actions at European level that will allow for the progress of the system as a whole. In other words, we need to embrace the future and start shaping it now. ●



Rafael Díez de Medina

Director de Estadística de la Organización Internacional del Trabajo

El Instituto Nacional de Estadística de España es, sin duda alguna, una de las instituciones productoras de estadística más prestigiosas del mundo. A lo largo de sus 75 años de lucida trayectoria ha sido la referencia obligada de muchos países y ha gozado de un respeto técnico e institucional que hoy puede enorgullecer a España.

Reflexionar hoy sobre el papel que juega una sólida y certera producción de indicadores estadísticos en la sociedad, es reflexionar sobre los fundamentos básicos de la institucionalidad y del mismo proceso democrático. Nadie puede dudar que hoy, más que nunca, la información confiable, producida por tradicionales y nuevos métodos —pero todos convergentes a la utilización seria y respetuosa de la verdad—, siguiendo estándares y definiciones cuidadosamente forjados de procesos de reflexión entre estadísticos, expertos y utilizadores de la información, tiene un enorme papel en cómo la ciudadanía y sus representantes eligen las diferentes instancias de su propio futuro.

Hoy es un momento donde este simple razonamiento está en muchos momentos en jaque. Muchas veces se exagera el poder de contar con una avalancha de datos de todo tipo y el potencial de procesarlos para contar con información en tiempo real: la informática directamente generando datos, aun sin el propósito de hacerlo. Sin embargo, nunca como ahora se observa la fragilidad de este sistema y en muchos casos la manipulación y el uso mal intencionado del mismo para fines no muy dignos. La estadística oficial se puede ver cómo un baluarte de respeto e idoneidad y por ello tiene que ser, como nunca, resalada y fortalecida en todos sus aspectos. Eso lo entienden muchos países y, si bien adaptándose a los tiempos y a las tecnologías, no cesan en su cometido especial y buscan el perfeccionamiento

to de la captación de fenómenos sociales y económicos siguiendo métodos rigurosos.

El INE de España siempre ha participado activamente en los procesos de generación de nuevos conceptos y mediciones en el área de las estadísticas laborales. La Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) cumplirá pronto 100 años y en toda su historia siempre se ha venido contando con el trabajo activo del INE y sus expertos, en sus discusiones y resoluciones. Históricamente su posición en la OIT y en EUROSTAT ha sido valorada y apreciada. Ha forjado vínculos con muchos institutos de estadística de América Latina y el Caribe, así como con todas las regiones hispanohablantes, mediante la traducción al castellano de muchos materiales y manuales, así como la capacitación a cuadros técnicos en programas que fueron líderes en muchos momentos. Yo mismo he participado de ellos en los años 80 y 90, viniendo de América Latina y he visto grandes profesores transmitir sus conocimientos y práctica al resto de la comunidad hispanófono.

La comunidad internacional necesita más que nunca instituciones de estadística sólidas como el INE. Y, con ellas, de todo el capital humano tan capacitado en las prácticas y técnicas actuales de generación y análisis de datos. Sabemos que el INE de España con sus 75 años será un socio indiscutido y privilegiado aportando el alto profesionalismo de sus funcionarios, en muchos dominios de la estadística y su calidad técnica. Nos enorgullece unirnos hoy a la celebración del aniversario desde el área de las estadísticas del trabajo y le auguramos lo mejor para los años venideros con el convencimiento de que su fortaleza ayudará mucho a la consecución de mejores políticas para todos los españoles. ●



Miguel Colmenero Menéndez de Luarca

**Magistrado del Tribunal Supremo.
Presidente de la Junta Electoral Central**

EL INSTITUTO NACIONAL
DE ESTADÍSTICA,
IMPRESINDIBLE EN UNA
SOCIEDAD MODERNA

En un mundo como el actual, la toma de decisiones que afectan directa o indirectamente a un alto número de personas en distintos aspectos de su vida ordinaria exige, como elemento sin el cual el acierto queda vinculado al azar en altas proporciones, el conocimiento de una ingente cantidad de datos que pueden referirse a muy variados aspectos, desde lo relativo a la demografía, a la población y al nivel y condiciones de vida de los ciudadanos o a su movilidad, hasta otros relacionados con la

economía, el estado del mercado laboral, o incluso la implantación y repercusión de los descubrimientos científicos en la sociedad.

Ningún gobernante debería prescindir del conocimiento cierto de aspectos relacionados con la situación económica, social o demográfica cuando decide orientar la política del país en un determinado sentido.

Es necesario, pues, un órgano que proceda de forma ordenada y técnicamente modernizada a la recopilación de información, y que continúe luego con el tratamiento de los datos obtenidos de manera que permitan la elaboración de estadísticas fiables que puedan ser utilizadas en el proceso de toma de decisiones por quienes ejercen los poderes del Estado. Y, no solo, sino también por particulares interesados en conocer la evolución de la sociedad, del mercado o de la ciencia en relación con la actividad concreta que desarrollen.

Esa función es desarrollada en España, desde 1945, por el Instituto Nacional de Estadística, que cumple ahora 75 años, como responsable de desarrollar la función estadística pública en el ámbito de la Administración del Estado.

En constante evolución y modernización, como indica la reciente publicación de estadísticas experimentales que aparecen en el Informe 2019, y también en el ámbito internacional, como miembro del Sistema Estadístico Europeo (SEE), y su participación en Visión 2020, estrategia europea de modernización del SEE, permite con la publicación de sus trabajos obtener un retrato fiable de la sociedad, sus preocupaciones y su evolución.

Desde la perspectiva de la JEC, la relevancia del INE se muestra especialmente en relación con la elaboración del censo electoral, recibiendo los datos padronales de los Ayuntamientos y controlando y subsanando posibles errores y duplicidades con la finalidad de que aquellos puedan remitir debidamente actualizados los datos necesarios. Su elaboración y actualización corresponde a la Oficina del Censo Electoral, encuadrada en aquel. Su Director participa en la JEC con voz, aunque sin voto. La función de la OCE reviste una importancia crucial, ya que la inscripción censal, que es obligatoria, es un requisito imprescin-

dible para el ejercicio del derecho de sufragio. La exactitud del censo se constituye así en una garantía de la corrección del proceso electoral.

Ningún gobernante debería prescindir del conocimiento cierto de aspectos relacionados con la situación económica, social o demográfica cuando decide orientar la política del país en un determinado sentido

Importancia innegable, por lo tanto, la del INE en una España que quiera mantenerse en la modernidad. Con la certeza de que esos 75 años que ahora se celebran no son solo una certificación de un trabajo bien hecho, sino también una promesa de continuidad, Felicidades, pues, al Instituto y a quienes, cada uno en sus responsabilidades, han hecho y hacen posible el adecuado cumplimiento de funciones tan esenciales para un correcto entendimiento de la realidad en un Estado moderno. ●

Desde la perspectiva de la JEC, la relevancia del INE se muestra especialmente en relación con la elaboración del censo electoral, recibiendo los datos padronales de los Ayuntamientos y controlando y subsanando posibles errores y duplicidades con la finalidad de que aquellos puedan remitir debidamente actualizados los datos necesarios



Pablo Hernández de Cos

Gobernador del Banco de España

EL PAPEL DE LAS ESTADÍSTICAS EN LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL SIGLO XXI: LA VISIÓN DE UN BANCO CENTRAL

Vivimos rodeados de datos. Y todos nuestros movimientos en la sociedad, todas nuestras decisiones, tienen ahora reflejo en alguna base de datos, cuyo contenido se ha multiplicado exponencialmente en los últimos años. La paradoja es que, al mismo tiempo, la información de calidad y el conocimiento de la realidad no han aumentado en la misma proporción, porque esos datos no están estructurados ni definidos con precisión o no siguen una metodología específica. Por eso es tan importante la estadística, y en particular la estadística oficial, pues es la que convierte los datos en auténtica información, que es vital para tener una adecuada perspectiva de la realidad y poder tomar buenas decisiones.

En esta tarea, el INE y el Banco de España se complementan especialmente, por cuanto el Banco aporta la dimensión financiera, que es la contrapartida de las decisiones de consumo e inversión de los agentes, que a su vez refleja la Contabilidad Nacional, elaborada por el INE. Pero, además, el Banco de España tiene respon-

sabilidades en el ámbito de la política monetaria, la supervisión bancaria y la estabilidad financiera, lo que exige recopilar una gran cantidad de información financiera, un auténtico desafío para las instituciones que remiten los datos y para quienes los gestionamos y procesamos.

Sin duda, la estadística está viviendo una revolución, puesto que los grandes avances tecnológicos han incrementado la capacidad de procesamiento de datos y la productividad de esas actividades. Cada vez hay más información y más detalles a disposición de los analistas con los que dar respuesta a preguntas más complejas.

Esa revolución ha puesto el foco en la información granular como pieza fundamental del entramado estadístico y del análisis de los datos. En el caso de España, ya teníamos una larga tradición en el manejo de grandes bases de datos, con información granular sobre préstamos, valores, transacciones exteriores y balances empresariales, así como sobre la situación patrimonial de los hogares a través de la Encuesta Financiera de las Familias.

Pero, al mismo tiempo, las autoridades estadísticas no debemos perder de vista la carga informativa que la recogida de datos supone para los agentes. Por ello, es deseable habilitar mecanismos para mejorar la eficiencia de esa recogida, reutilizando la información disponible y abriendo canales para compartir de forma segura esos datos entre las instituciones públicas que los necesitan (evitando así requerimientos solapados).

Creo firmemente que el futuro discurre por lograr una mejor explotación de esa información granular, porque permitiría contrastar su calidad y realizar el análisis y la evaluación de las políticas económicas con mayor profundidad. Por poner un ejemplo: el conocimiento de cómo se distribuyen algunas variables económicas esenciales correspondientes a cada agente individual permite realizar análisis tan fundamentales en estos tiempos como los relativos al grado de vulnerabilidad del sector empresarial o la desigualdad de los hogares.

Esta evaluación de las medidas de política económica es ahora más oportuna que nunca, cuando las necesidades de acción son tan numerosas, y la incertidumbre, tan elevada. La actual crisis también ha puesto de manifiesto la importancia de disponer de un conocimiento de la situación en tiempo real, con datos de fuentes muy diversas, sobre variables como la utilización de medios de pago, la movilidad de los agentes, el consumo de energía, etc. En estos meses se ha hecho un gran esfuerzo por incorporar esa información y analizarla, pero posiblemente tendremos que pensar en cómo mejorar el acceso regular a esas fuentes y acelerar la colaboración público-privada.

En este esfuerzo de análisis de la realidad y, especialmente, de evaluación de las políticas públicas también es necesario contar con la comunidad investigadora. Por eso es muy importante abrir nuestras instituciones a la academia. En el caso del Banco de España, el año pasado se puso en marcha el laboratorio de datos (conocido como BELab), que queremos que sea el puente de acceso a la información granular que posee el Banco para los investigadores.

Asimismo, es relevante acercar nuestra información estadística a la sociedad. En los últimos años, el Banco ha ido adaptando la di-

La estadística está viviendo una revolución, puesto que los grandes avances tecnológicos han incrementado la capacidad de procesamiento de datos y la productividad de esas actividades

fusión de su información estadística para dar paso a un acceso más visual, intuitivo e interactivo. En esta línea, acabamos de poner en marcha una aplicación que permitirá consultar de manera rápida y sencilla nuestras principales estadísticas en dispositivos móviles.

En suma, las nuevas tecnologías han ampliado las oportunidades de captar, procesar y analizar información en una magnitud que hasta ahora no era imaginable. Pero esto plantea también unos desafíos tecnológicos, de gestión de la privacidad, de costes e incluso, en ocasiones, de choque con la cultura de nuestras organizaciones que solo pueden abordarse con ambición y mediante una aproximación conjunta a escala nacional e internacional por parte de nuestras instituciones.

La actual crisis también ha puesto de manifiesto la importancia de disponer de un conocimiento de la situación en tiempo real, con datos de fuentes muy diversas, sobre variables como la utilización de medios de pago, la movilidad de los agentes, el consumo de energía, etc.

Por último, me gustaría felicitar al INE por este 75º aniversario. Los retos de los próximos años no van a ser menos complejos que los que ha tenido que afrontar hasta ahora. ●



Lorenzo García Asensio

Director General del Instituto Geográfico Nacional

La relación institucional que el Instituto Geográfico Nacional ha mantenido con el Instituto Nacional de Estadística ha sido y es histórica y permanente, independientemente de la intensidad con que dicha relación se haya venido desarrollando a lo largo de los 75 años de vida del INE.

No podía ser de otro modo. La estrecha vinculación de la información geográfica y la información estadística es más que evidente. ¿Qué información estadística no puede o debe ser georreferenciada? ¿Qué fenómenos geográficos no pueden o deben ser atribuidos estadísticamente? No es nada fácil conseguir ejemplos que den respuesta a esas preguntas.

El Instituto Geográfico Nacional se crea en 1870 como una institución de carácter científico-técnico dentro de la Dirección General de Estadística del entonces Ministerio de Fomento, heredando las competencias de su predecesora Junta General de Estadística que, a su vez, heredaba en 1861 los cometidos de la Comisión de Estadística General del Reino. Desde entonces, el Instituto Geográfi-



co, hasta llegar a su denominación actual, fue también Instituto Geográfico y Estadístico, o Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística.

El IGN es hoy un consumidor asiduo y necesario de los datos que produce el INE. Uno de sus cometidos más importantes es la producción del Atlas Nacional de España (ANE), un claro ejemplo de integración de información geográfica y estadística, que precisa del cálculo de variables e indicadores territorializados.

La cartografía temática, tal como la producida para el ANE, ya sea en forma de mapas impresos o digitales, o en forma de sistemas de información geográfica, es un instrumento muy poderoso para la toma de decisiones en sectores estratégicos o en políticas públicas.

El ANE es una operación estadística del Plan Estadístico Nacional, que cuenta también con otras dos operaciones bajo la responsabilidad del IGN, el Sistema de Información de Ocupación del Suelo en España (SIOSE), y la base de la Unión Europea Corine Land Cover sobre ocupación del suelo en el ámbito de España.

Por otra parte, la vinculación actual del INE y el IGN también se hace patente con la implementación de la directiva INSPIRE: el IGN, a través de su organismo autónomo Centro Nacional de Información Geográfica, es el responsable de la planificación y gestión de la Infraestructura de Datos Espaciales de España (IDEE; www.idee.es), siendo el INE el responsable de algunos de los conjuntos de datos que deben proveerse a través de la IDEE (direcciones, unidades de difusión de estadísticas y datos demográficos, entre otros).

En los próximos años la información georreferenciada no será un mero instrumento de ayuda a la gestión pública, sino que formará parte protagonista de ella. No es casualidad la creación en 2011 por Naciones Unidas del Comité de Expertos de la Gestión Global de la Información Geospacial (UN-GGIM), como una clara expresión de la creciente atención mundial hacia la producción y uso de la combinación de información geográfica y estadística para afrontar los grandes retos de la Humanidad.

Por ello, en mi opinión, la vinculación entre el INE y el IGN debería incrementarse mediante la formalización de instrumentos concretos con el objetivo de comprometer la integración de las infraestructuras de información geográfica y estadística del Estado, en la que, sin duda, deberá contemplarse el nuevo escenario tecnológico que imponen, por ejemplo, el uso de *big data* o de la inteligencia artificial.

La colaboración entre el Consejo Superior de Estadística y el Consejo Superior Geográfico podría ser clave para definir y controlar dichos instrumentos, posiblemente creando un órgano mixto permanente.

El INE cumple 75 años de existencia convertido en una institución de referencia en la sociedad por la continua generación y difusión de información básica para sintetizar todos los aspectos clave de nuestro país y su evolución. Dicha información es imprescindible para poder afrontar retos tan importantes como los derivados de la España vaciada, el envejecimiento de la población, o de la pandemia de la COVID-19 que estamos padeciendo en estos días, ejemplos de máxima actualidad. Desde el IGN felicitamos al INE por tan encomiable labor, con el deseo del mayor de los éxitos en el futuro.

El IGN también celebra una histórica efeméride, su 150º aniversario. Por ello durante este año ya se han comenzado a celebrar diversos actos y eventos para conmemorar dicho acontecimiento, entre los que, por supuesto, el INE y el IGN contemplan un acto conjunto que visibilice la conjunción de aniversarios de dos instituciones hermanas.

El pasado 14 de septiembre, día de la publicación del decreto de creación del IGN en 1870, Su Majestad el Rey Felipe VI inauguró la exposición conmemorativa del aniversario en la sede central del IGN, lo que supuso una enorme satisfacción y motivo de gran orgullo para todos los que han estado o estamos vinculados a la institución.

Será un placer recibir a todos los que se sientan interesados en nuestra historia y en los compromisos que el IGN tiene contraídos con la sociedad.

<https://www.ign.es/web/ign/portal/150-aniversario> ●



Rosa Menéndez

Presidenta del CSIC

¿Cuál es tu relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué te afecta su trabajo?

Como Presidenta del CSIC me es muy grato mantener una estrecha colaboración con el INE, dada la relevancia que para las investigaciones que se llevan a cabo en nuestros institutos del área de ciencias sociales tienen los productos de referencia que elabora el INE (censos demográficos y económicos, cuentas nacionales, estadísticas demográficas y sociales, indicadores económicos y sociales, coordinación y mantenimiento de los directorios de empresas, formación del Censo Electoral...). Quiero también destacar la implicación que investigadores del CSIC han tenido y deseo que sigan teniendo en la elaboración de aspectos de la producción estadística, desde las proyecciones de población a encuestas demográficas, económicas o sociales y, muy especialmente, en la explotación de toda esa información de calidad que proporciona el INE.

¿Qué destacas del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para ti?

El INE ha sido, es y será, la columna vertebral de la producción estadística española, un referente independiente de producción de datos fiables, que ha sabido adaptarse a los tiempos con grandes transformaciones en la producción estadística, poniéndose en primera línea en cuanto a metodologías, uso y reutilización de los datos públicos que le hacen ser un referente en muchas de las áreas de su actividad a nivel internacional.

Para nuestros investigadores esa capacidad de adaptación ha añadido valor a sus inves-

tigaciones, como por ejemplo en el caso del censo de población, uno de sus productos básicos, que en apenas 20 años ha pasado de ser un censo tradicional en 2001 a ser en 2021 un censo basado en registros; o la producción de nuevas estadísticas como los estudios de movilidad basados en datos de telefonía móvil que tan relevantes han sido durante la pandemia de la COVID-19, y que han sido de una tremenda utilidad para algunas de las investigaciones desarrolladas en el CSIC.

¿Qué mejorarías de la labor del INE?

En la actualidad, hay una auténtica revolución en la demanda de información por parte de la sociedad, información cada vez más detallada y frecuente, tanto económica, demográfica como social. Es necesario afrontar el desarrollo de nuevas fuentes de información mediante la implementación de operaciones estadísticas basadas en la reutilización de datos, para mejorar la estadística pública actual, para sustituir otra serie de operaciones estadísticas con nuevas fuentes de datos o para crear registros longitudinales de población y salud que vinculen datos administrativos recopilados de manera rutinaria.

Creo necesario profundizar en la colaboración y coordinación del INE con nuestros institutos de investigación. Los conocimientos especializados del CSIC y la alta cualificación de sus investigadores estarán a disposición del INE para afrontar los nuevos retos de la producción estadística pública, teniendo en cuenta aspectos como la inteligencia artificial para el tratamiento de grandes volúmenes de datos. ●



Cristina Garmendia

Presidenta de la Fundación Cotec

Ningún número es mejor que otro, todos son buenos si reflejan con precisión una medida. Esto lo saben bien nuestros amigos del Instituto Nacional de Estadística. Sin embargo, ni ellos ni nosotros hemos podido evitar la tentación de celebrar, de una manera distinta, estos 75 años de historia de la institución.

Un reciente estudio concluye que un ecosistema de innovación necesita al menos 50 años para madurar y dar sus frutos. El español germínó tras la larga sequía de la dictadura, en algún momento de la década de 1980, como tantos otros signos de libertad y prosperidad, por lo que aún podríamos esperar confiados su mejor cosecha. Pero en Cotec no somos de esperar ni de confiarnos. Preferimos trabajar de un modo proactivo y seguir de cerca la evolución de los procesos. Lo hacemos todos los días, cada año desde hace 30 —sí, también nosotros celebramos en 2020 un número redondo— y el INE ha sido siempre nuestro mejor aliado en la tarea. Y no solo en Cotec, lo fue también en anteriores etapas de mi vida profesional.

Cuando fui ministra de Ciencia e Innovación esperaba la nota del INE como la de cualquier examen final, con la incertidumbre del que teme suspender pese a haberse esforzado y con la certeza de que un aprobado no garantizaba el futuro, aunque aplacase un tiempo los nervios.

Como presidenta de la patronal de la biotecnología, ASEBIO, el recuerdo es menos tenso, pero igualmente épico. Trabajamos duro para hacer visible la realidad de un sector emergente, que además es un vector transversal en el impulso a múltiples industrias tradicionales. La medición de este tipo de fenómenos no era trivial —sigue sin serlo— y solo gracias a aquella cooperación público/privada, entre un instituto estadístico y una patronal, España cuenta hoy en día con datos precisos, exhaustivos y comparables sobre la evolución de nuestra bioeconomía.

Nos enseña la física que toda observación de un fenómeno lo altera de manera inevitable. Esta verdad del mundo cuántico resuena con la experiencia del sector *biotech* en su relación con el INE. La estadística alteró el sistema, siempre para bien: los datos de calidad han reforzado la imagen exterior de nuestro sector, impulsado el desarrollo de políticas públicas y la atracción de inversiones.

Felicidades al INE por su inmensa tarea, que ha permitido procesar, desde mediados del siglo XX, miles de millones de datos, pero que no puede reducirse a ellos, porque ese *big data* no esconde solo algoritmos. Mucho antes que todo lo demás está el talento, el esfuerzo y los logros de las personas que componen su magnífico equipo. Mi agradecimiento a todos ellos. ●



Cecilia Cabello Valdés

Directora general de FECYT

INE Y FECYT: LA HISTORIA DE UNA COLABORACIÓN SOBRE ESTADÍSTICAS E I+D+i

Este año 2020 se cumple el 75 aniversario de la creación del Instituto Nacional de Estadística (INE), una institución con un papel muy destacado en la actividad estadística. En este contexto, quiero poner en valor la historia de una colaboración entre el INE y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

La medición de la ciencia y la innovación ocupa una función estratégica en FECYT como instrumento de apoyo al Sistema español de Ciencia, Tecnología e Innovación. Desde hace más de una década, FECYT y el INE colaboran en el impulso de actividades que proporcionen información y estudios sobre la investigación científica, el desarrollo y la innovación tecnológica. El objetivo es optimizar la información estadística sobre I+D+i y su aprovechamiento en el ámbito de las competencias de ambas entidades.

A lo largo de este tiempo, han surgido diferentes proyectos relacionados con el intercambio de información de estadísticas y datos de I+D+i. Un ejemplo de ello fue la creación del Panel de Innovación Tecnológica (PITEC), cuyo objetivo es contribuir a mejorar la información estadística disponible sobre las actividades tecnológicas de las empresas españolas.

El PITEC se ha convertido en una herramienta de referencia en el análisis de desarrollo de las actividades de ámbito empresarial a nivel nacional permitiendo desarrollar estimaciones precisas de la evolución de las actuaciones en el sector empresarial (gasto en innovación, recursos utilizados en I+D, etc.) y determinar el impacto de la innovación.

Además, en los últimos años, FECYT e INE participan conjuntamente en grupos de trabajo, adscritos a organismos internacionales, como el National Experts on Science and Technology Indicators (NESTI), que reúne expertos en indicadores de ciencia y tecnología en

el marco del Comité de Política Científica y Tecnológica de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico).

En este contexto, ambas entidades colaboramos en la traducción al castellano de las últimas dos ediciones del Manual de Fracasti, una guía para estandarizar la recopilación y presentación de estadísticas comparables sobre los recursos económicos y humanos destinados a la investigación y el desarrollo experimental.

También hemos impulsado un proyecto para el análisis de la incidencia y del impacto del apoyo público a la I+D empresarial. El proyecto trata de explorar el alcance y el impacto del apoyo público a la I+D, aprovechando la gran heterogeneidad en la elegibilidad de las empresas y en las medidas de apoyo a la I+D entre los países de la OCDE.

Por último, a través del Observatorio Español de I+D+i (ICONO), FECYT genera y analiza la información más actual en relación a los principales indicadores y estrategias de ciencia e innovación autonómicos, nacionales e internacionales a partir de datos del INE, entre otras fuentes.

Todo este trabajo contribuye, sin duda, a optimizar la elaboración y el análisis de las estadísticas sobre I+D+i con el fin de ayudar a entender, rendir cuentas y avanzar de forma planificada en la mejora del Sistema Español de Ciencia, Tecnología e Innovación porque, como decía el físico y matemático británico William Thomson, “lo que no se mide, no se puede mejorar”. ●



Alain Cuenca

Director General del Instituto de Estudios Fiscales

¿Cuál es tu relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué te afecta su trabajo?

Es una relación muy estrecha. El Instituto de Estudios Fiscales (IEF) es responsable de algunas estadísticas incluidas en el Plan Estadístico Nacional, como el panel y la muestra del IRPF, y el barómetro fiscal. Además, como organismo de investigación, el IEF es un usuario habitual de la estadística oficial. Por poner dos ejemplos, el IEF trabaja con la Encuesta de Condiciones de Vida, en su papel como equipo nacional de España de Euromod. También utilizamos las estimaciones de la Contabilidad Nacional de España para la elaboración de la parte relativa a la cuantificación de los beneficios fiscales del IVA de los Presupuestos Generales del Estado.

¿Qué destacas del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para ti?

Es difícil encontrar algún aspecto de la sociedad que no tenga un reflejo en la estadística oficial. El INE como principal productor y coordinador de la estadística oficial, proporciona una foto muy precisa y detallada de la sociedad en la que vivimos en la que en lugar

de píxeles tenemos cifras. El INE nos retrata y ese retrato cuantitativo nos permite entender quiénes somos y cómo mejorar como sociedad. El INE es una herramienta indispensable para el estudio, la reflexión y la toma de decisiones basada en evidencias.

¿Qué echas en falta de la labor del INE? ¿Qué mejorarías para mejor satisfacer tus intereses, preocupaciones y curiosidades?

Son muchos los años de colaboración entre el IEF y el INE y por este motivo podemos dar fe de la importancia de su labor y del buen hacer de esa institución. Hacia el futuro, y de acuerdo con las exigencias de nuestra sociedad de mayor transparencia y rendición de cuentas sobre las decisiones de política pública, pienso que uno de los principales retos será hacer realidad lo previsto en la Directiva UE 2019/1024, relativa a los datos abiertos y la reutilización de la información del sector público. A mi juicio el INE es la Institución en torno la que debe pivotar la puesta a disposición de los investigadores, y de la sociedad en general, de toda la información que poseen las Administraciones Públicas. ●



Rafael Moreno Ruiz

Presidente del Instituto de Actuarios Españoles y Profesor Titular de la Universidad de Málaga

LA ESTADÍSTICA Y LA CIENCIA ACTUARIAL

Desde el punto de vista de la profesión de actuario, la relación entre la Ciencia Actuarial —o las Ciencias Actuariales— y la Estadística es una historia de colaboración y éxito, la cual resulta oportuno dar a conocer cuando el Instituto Nacional de Estadística cumple 75 años y el Instituto de Actuarios Españoles 78.

La relación entre la Ciencia Actuarial y la Estadística es una historia de colaboración y éxito, la cual resulta oportuno dar a conocer cuando el Instituto Nacional de Estadística cumple 75 años y el Instituto de Actuarios Españoles 78

Para contextualizar esta afirmación no hay más que tener en cuenta que, con carácter general, la Ciencia Actuarial estudia fenómenos financiero-aleatorios —por ejemplo, uno de sus objetos principales de estudio es la valoración de los riesgos en un contexto económico-temporal con el objetivo de gestionarlos adecuadamente— y ello, lógicamente, requiere el correcto manejo de los diferentes conceptos, métodos, modelos y técnicas de la Estadística.

Así, se trata de una ciencia aplicada y de carácter finalista, la cual utiliza una extensa batería de instrumentos que le aportan otras disciplinas, entre las cuales se encuentra, de manera destacada, la Estadística (en particular, la Estadística Matemática y la Inferencial). De hecho, las posibilidades de aplicación práctica del conocimiento comprendido en la Ciencia Actuarial, así como su posible avance, ha dependido notablemente del desarrollo de la Estadística. A modo de ejemplo, las teorías

del riesgo y de la ruina, cuerpo teórico de la Ciencia Actuarial cuya finalidad es garantizar la solvencia de entidades aseguradoras y financieras y que fue desarrollado inicialmente por los actuarios suecos Lundberg y Cramér en los años 30 del siglo pasado, solo pudieron construirse adecuadamente gracias al desarrollo de la teoría de procesos estocásticos.

La Ciencia Actuarial cuenta con más de 200 años de historia y más de un siglo como estudios universitarios oficiales en España: se implantaron en 1915 en las Escuelas de Altos Estudios Mercantiles, pasando en 1953 a las Facultades de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, de las cuales provienen las actuales Facultades en Ciencias Económicas y Empresariales, que es en las que se imparte el actual Máster Oficial en Ciencias Actariales y Financieras.

Dichos estudios universitarios, cuyo núcleo es la Ciencia Actuarial:

- Dan acceso a la profesión de actuario, la cual: i) es una profesión regulada, ii) con reservas legales de actividad en materias de seguros, de previsión social y de valoración de daños y perjuicios sufridos por las personas en accidentes de tráfico, y iii) con un cuerpo de normas profesionales (formación continua, código de conducta y estándares profesionales).
- Son de naturaleza interdisciplinar, dado que el entorno en el que suelen trabajar los actuarios es el de entidades —públicas o privadas— o instituciones cuya actividad se instrumenta a través de contratos —individuales o colectivos— y dentro de un marco financiero, jurídico, contable, fiscal y económico en general cada vez más complejo, por lo que la correcta identificación y contextualización de los problemas económicos a los que se debe proporcionar soluciones resulta ser una cuestión de la máxima relevancia.

Así, por ejemplo, cuando diseñamos la estrategia inmunizadora vinculada a un producto de seguro, debe estar adaptada a las ca-

racterísticas de este y a la normativa aplicable, pues la finalidad no es la estrategia en sí misma, sino que la entidad aseguradora pueda atender a sus compromisos a muy largo plazo derivados del contrato.

En la era de la Ciencia de Datos y la inteligencia artificial, y teniendo en cuenta que la disposición tanto de enormes bases de datos como de máquinas que aprenden a resolver automáticamente los problemas no son, de por sí, la solución, sino que siempre debe haber una correcta identificación de las características del problema y de las aplicaciones de los resultados modelo, la Estadística y la Ciencia Actuarial y la profesión de actuario están viviendo otra etapa en la que la colaboración entre ambas permite proporcionar respuestas adecuadas a nuevos retos

En la actualidad, entrado ya el siglo XXI y de lleno en la era de la Ciencia de Datos y la inteligencia artificial, y teniendo en cuenta que la disposición tanto de enormes bases de datos —*Big Data*— como de máquinas que aprenden a resolver automáticamente los problemas no son, de por sí, la solución, sino que siempre debe haber una correcta identificación de las características del problema y de las aplicaciones de los resultados modelo, la Estadística y la Ciencia Actuarial y la profesión de actuario están viviendo otra etapa en la que la colaboración entre ambas permite proporcionar respuestas adecuadas a nuevos retos. ●



Serafín Romero Agüit

Presidente Consejo General de Colegios de médicos de España

¿Cuál es tu relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué te afecta su trabajo?

La relación del CGCOM con el INE, desde hace mucho tiempo, está basada en una excelente colaboración en todo lo que respecta al compromiso de una certificación médica de defunción de calidad. Este certificado en concreto cuenta con una configuración y estructura que ha sido elaborada de manera conjunta por ambas entidades. Además, actualmente la corporación médica asume la encomienda de custodia de todos estos documentos oficiales en papel con el objeto de proporcionar copias compulsadas a aquellos ciudadanos que lo requieran.

Fruto de la buena relación y la labor de colaboración realizada hasta la fecha tanto el CGCOM como el INE trabajan actualmente en un proyecto para elaborar en soporte electrónico este tipo de certificados.

¿Qué destacas del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para ti?

El INE es una institución que cumple una labor fundamental en un país desarrollado como el

nuestro. Resulta fundamental contar con estudios oficiales sobre la situación y evolución de la población, la economía y la sociedad de España, para poder conocer la realidad en la que estamos y actuar en consecuencia. Todas las acciones que se puedan llevar a cabo en base a datos, estadísticas y estudio suponen un mayor porcentaje de éxito y efectividad.

Para el CGCOM, el INE es una institución de referencia y un organismo que siempre tiene la mano tendida en pro de los profesionales y de la sociedad en su conjunto.

¿Qué echas en falta de la labor del INE? ¿Qué mejorarías para mejor satisfacer tus intereses, preocupaciones y curiosidades?

Quizá podría ser una mejora para todas los profesionales y sectores hacer estudios centrados en la situación de cada una de las profesiones, en especial las sanitarias, para tener una mejor perspectiva de la realidad y así aportar ideas o líneas de trabajo a desarrollar por las propias administraciones y las organizaciones profesionales. ●



Jesús López Fidalgo

**Presidente de la SEIO
Director de DATAI: the
Institute of Data Science
and Artificial Intelligence**

EL INE Y LA SOCIEDAD
DE ESTADÍSTICA
EN INVESTIGACIÓN
OPERATIVA

La Sociedad de Estadística en Investigación Operativa (SEIO) nace en 1962, al principio solamente como sociedad de Investigación Operativa. Su objetivo principal es contribuir al desarrollo cívico de la sociedad humana a través de la promoción de los métodos y aplicaciones de la Estadística y de la Investigación Operativa, en su sentido más amplio. Prácticamente desde sus comienzos la colaboración con el INE ha sido muy estrecha y fructífera. Podríamos destacar el hecho de que la única presidenta que ha tenido la sociedad hasta ahora, Pilar Ibarrola, era facultativa del INE. Ocupó la tercera presidencia de la Sociedad, muy a los comienzos de la misma. En el año 1989 se formaliza la aproximación entre ambas instituciones mediante un acuerdo por el que el INE pasa a ser un miembro institucional de dicha Sociedad dando un especial impulso a la estadística oficial en las actividades de la SEIO.

Actualmente, esta relación se manifiesta en algunos aspectos muy relevantes. Un elemento esencial es la celebración de su congreso cada año y medio, en el que se insertan desde el Congreso de Lleida, en abril de 2003, las Jornadas de Estadística Pública, auspiciadas por el INE. Esto ha supuesto que cada año y medio haya un punto de encuentro entre facultativos de la estadística oficial e investigadores, lo que permite el intercambio de expe-

riencias entre ambos campos y la difusión de aquellos trabajos de interés mutuo. Adicionalmente la SEIO edita la revista BEIO, que tiene carácter divulgativo, en la que una de las secciones está dedicada a la Estadística Pública con un editor asociado al frente, que habitualmente es miembro del INE.

En estos momentos el único socio platino es el INE, membresía que viene recogida en un convenio específico y que por su singularidad e implicación tiene derecho a un miembro en el consejo ejecutivo con voz y voto. Del mismo modo un representante de la SEIO forma parte del Consejo Superior de Estadística, tal y como establece el Real Decreto 1037/1990.

Esta colaboración ha servido para estrechar los lazos del mundo académico con los productores de la estadística oficial. Son ya unos cuantos los investigadores estadísticos que trabajan y colaboran con miembros del INE dando lugar a las consiguientes publicaciones científicas, muchas veces presentadas en congresos nacionales e internacionales. Los datos que proporciona el INE sirven además para desarrollar trabajos de fin de grado y máster a muchos de nuestros alumnos universitarios.

Me atrevería a decir que aunque se denomine miembro y lo sea muy especial, el INE es algo más que eso. Es un compañero inseparable de camino. ●



Elena Manzanera Díaz

Directora del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía

Quisiera empezar dando la enhorabuena al INE por su 75 aniversario y felicidades a todas las personas que en él desarrollan su actividad, así como agradeciendo la oportunidad de participar en este número especial desde mi posición, en una agencia estadística (y cartográfica) regional.

La agencia estadística andaluza, hoy Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, también de aniversario, nació hace 30 años y desde el primer momento tuvo, como otras agencias regionales un referente en el INE. Referente técnico y metodológico para la puesta en marcha de nuevas operaciones y proyectos de colaboración como el *Censo de Población y Viviendas de 1991*, que supuso el primer proyecto relevante para nuestro Instituto, seguido de otros, de especial calado como el desarrollo de un Sistema de Cuentas para Andalucía y en los que contamos con su colaboración y el trabajo técnico conjunto de las Comunidades Autónomas.

La estadística, que etimológicamente hace referencia al Estado, nace como una disciplina necesaria para el ejercicio de las labores de gobierno, capaz de ofrecer y nutrir de datos para la toma de decisiones públicas y de ciudadanos y empresas. En la era de la digitalización los datos se han convertido en un activo de especial valor, establecido así por la reciente *Estrategia Europea de Datos y la Directiva europea relativa a los datos abiertos y la reutilización de la información del sector público* que ha declarado los datos estadísticos y

geoespaciales como datos de alto valor, por su capacidad de generar beneficios para la sociedad, el medio ambiente y la economía, en particular debido a su idoneidad para la creación de servicios de valor añadido.

En este ecosistema, las administraciones tienen que orientar sus esfuerzos a mejorar el aprovechamiento de los datos, tanto de los que genera como de los que puede aprovisionar. En este ámbito, las agencias estadísticas son el referente de datos capaces de asegurar su gobernanza y calidad y cuentan con el talento y la capacidad técnica para dotar de inteligencia a los datos, apoyar la toma de decisiones públicas, el diseño y seguimiento de las políticas y generar servicios de valor a la sociedad.

El ejercicio de este nuevo papel solo será posible si profundizamos en el modelo de relación entre el INE y las CC. AA., avanzando a una coordinación y cooperación más intensa, con esfuerzos conjuntos hacia fuentes de interés común, procesos comunes que dotemos de interoperabilidad que permitan aprovechar al máximo los recursos disponibles en todos los niveles de la administración, formación en nuevas habilidades en el campo de la ciencia de los datos, etc. Avanzar en esta cooperación tendría que ser nuestra hoja de ruta para seguir siendo el referente de los datos en cada administración, dotando de inteligencia a los mismos y apoyando la toma de decisiones en el marco de las labores de gobierno y generando valor para la sociedad. ●



Alfredo Peris Beamonte

Director del Instituto Aragonés de Estadística

¿Cuál es tu relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué te afecta su trabajo?

Como Director del Instituto Aragonés de Estadística mi relación con el INE siempre ha sido de estrecha colaboración y profundo respeto al trabajo que realiza para toda la sociedad. Mi presencia en órganos institucionales como el Comité Interterritorial de Estadística, donde se comparte información sobre la planificación del Estado en materia de estadística, así como los diferentes desarrollos de operaciones estadísticas y nuevas propuestas e inquietudes, las he considerado como referencia para desarrollos posteriores dentro de las estadísticas para fines de la Comunidad Autónoma. Quiero aprovechar estas líneas para agradecer el apoyo incondicional del INE a la labor de nuestro Instituto durante los 27 años de nuestra existencia. Es un hecho que, sin los procesos de intercambio de datos, el desarrollo de la estadística pública en Aragón hubiera estado mucho más limitada. El INE ha sido una pieza fundamental para nosotros.

¿Qué destacas del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para ti?

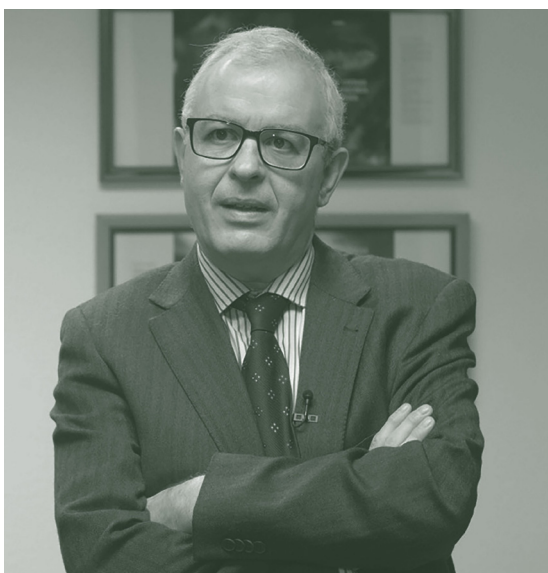
Es una pregunta que tiene para mí dos respuestas, ambas de gran relevancia. La primera, la de ser una herramienta clave para la gestión y planificación de la actividad pública en un contexto de incertidumbre. La recogida siste-

mática de información bajo criterios técnicos, científicos, objetivos e independientes aporta un valor esencial para la actividad pública. La segunda, es la de haber sido el cronista numérico de la sociedad española desde mediados del siglo XX.

A nivel personal, el INE ha sido el compañero que siempre te ofrece algo de interés. Desde mi época de estudiante, de opositor, las estadísticas del INE han sido un apoyo fundamental, pero es desde la posición de funcionario cuando he podido ser consciente de la importante labor realizada. Sin el INE, las tomas de decisiones hubieran sido mucho más complicadas. En cierto sentido, el INE me ha dado tranquilidad y garantías en muchos momentos.

¿Qué mejorarías de la labor del INE?

Tal vez, una mayor agilidad en el desarrollo de nuevas operaciones estadísticas que demanda la Sociedad. La robustez del Sistema Estadístico Nacional le limita en su flexibilidad. Todos, tanto los productores de estadísticas como la sociedad en su conjunto, desean conocer con inmediatez y calidad, fenómenos relacionados con redes sociales, impactos demográficos o económicos. Estamos en un momento de importantes cambios, el uso y explotación del *big data* va a ser el siguiente paso que el INE va a dar para seguir siendo la referencia de la información estadística en España, estoy seguro. ●



Ramiro Lomba

**Director de SADEI.
Sociedad Asturiana
de Estudios
Económicos
e Industriales**

El INE forma parte de nuestras vidas. Al menos en muchas facetas como ciudadanos, aunque no seamos del todo conscientes. Así, cuando revisamos la renta de un inmueble o queremos saber los habitantes de nuestro “pueblo”, o en un informe debemos plasmar la tasa de actividad, acudimos como particulares, como ciudadanos, como profesionales a la estadística oficial, al INE.

En nuestro caso mucho más. No solo forma parte de nuestra vida como ciudadanos, sino que es un complemento de nuestra actividad laboral. No solo en los últimos años, sino desde hace más de cinco décadas. En efecto, SADEI se crea en 1966, mucho antes del Estado Autonómico en España, como una sociedad de estudios que, con el paso del tiempo, se ha convertido en una sociedad pública que ejecuta buena parte del programa estadístico del Principado de Asturias.

La especialidad en materia estadística de SADEI arranca en los primeros años 70, con la puesta en marcha de las primeras tablas input-output regionales que se hacían en España o los primeros ejercicios de estimación de la renta municipal, al modo de la renta provincial, que entonces elaboraba el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao. Para poder llevar a cabo estos trabajos fue imprescindible la colaboración del INE; primero, como suministrador de datos; segundo, como contraste me-

todológico; también por el apoyo que supusieron las relaciones personales de los técnicos.

Con el Estado Autonómico en plena efervescencia, el intercambio de información y la colaboración entre INE y SADEI, como parte de la estructura del Principado de Asturias, se formaliza y documenta vía convenios. Así, en 1985, se llega a un acuerdo para la realización conjunta del Padrón de Habitantes del año 1986. A través de esta colaboración se conocía el perfil sociodemográfico de la sociedad asturiana y, además, se extraía un Nomenclátor que recogía en lengua asturiana, por primera vez, los topónimos de las más de ocho mil entidades singulares que tiene nuestra Comunidad.

Posteriormente, en 1990 se firmó un Convenio de Colaboración para la realización conjunta de los Censos de Población y Viviendas de marzo de 1991. Esta cooperación en los trabajos censales se ha mantenido en el tiempo, adaptándose a los avances tecnológicos y a las necesidades de información que la sociedad del presente siglo demanda. Y se ha potenciado mediante los acuerdos marco que establecen los ámbitos de colaboración cada año.

Por ello, como reconocimiento a su labor y por la relación histórica mutua, por la presente y por la futura deseamos felicitar al INE en su 75 aniversario y desear que la adaptación, la innovación y el servicio al ciudadano sigan siendo señas de identidad. ●



Héctor Sánchez de la Torre

Director del Instituto
Cántabro de Estadística
(ICANE)

75 AÑOS DEL INE,
75 AÑOS DE AVANCES

Uno no es tan longevo (aún), y puede parecer muy aventurado escribir al respecto, al fin y al cabo, mi llegada no estaba ni siquiera prevista esa Nochevieja de 1945 cuando el Instituto Nacional de Estadística echó a andar.

Llevo ya un tiempo en política y siempre observé dos tipos de análisis, el que necesitaba la grandilocuencia y el que se sustentaba en datos. Este último siempre me pareció, aunque en ocasiones me desagradara, el más certero.

Es ahí donde brilla con luz propia el Instituto Nacional de Estadística. Una herramienta al servicio de todos, desde la más relevante institución hasta cualquier particular, que quiera conocer la evolución social, económica y demográfica de nuestra Nación.

El desarrollo de estadísticas robustas y seriadas, utilizando los avances tecnológicos para dotarlas de más detalle y precisión, nos permitió, por ejemplo, constatar la ansiada convergencia con Europa y la entrada en la Unión Europea en 1986. Un sistema estadístico deficiente habría llenado de suspicacias este proceso y probablemente no se hubiera podido llevar a cabo.

Cabe destacar que ya en el año 1964 el INE instaló su primer ordenador y en 1970 contó con uno de los más potentes en toda la administración española.

Esta difícil unión de pulcritud y rigurosidad metodológica con investigación y tecnología

forma un tándem imprescindible y que ha conseguido, a lo largo de los años, poner en el mapa de la estadística mundial a nuestro querido INE.

En estos últimos años, el trabajo codo con codo con Eurostat y con los organismos centrales de estadística de las diferentes comunidades autónomas, ha conseguido implementar nuevas operaciones y mejorar muchas de las estadísticas que ya se elaboraban, permitiendo explotaciones comparables a diferentes niveles, que dotan a la ciudadanía de una perspectiva global a la vez que detallada.

Por último, esa filosofía innovadora, de la mano de su actual Presidente, ha impulsado la investigación de nuevas fuentes de datos y la experimentación con las mismas, precipitando el momento en que, de forma ineludible, se arraiguen en la estadística pública las tecnologías que las nuevas capacidades de tratamiento y almacenamiento permiten (*big data, machine learning*, etc.).

Desde el Instituto Cántabro de Estadística (ICANE) no nos queda más que felicitar al INE por este hito alcanzado y destacar su labor diaria de servicio público. Agradecerle también su coordinación del sistema estadístico y el nutrirnos a diario de su valiosa información, imprescindible para que desde nuestra institución se puedan generar las estadísticas de calidad que la sociedad de Cantabria demanda. ●



Enrique Tenorio Herrero

Director de la Oficina de Transparencia, Buen Gobierno y Participación. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

En 1984 me incorporé a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, que acaba de ser creada. Mi primer puesto de trabajo fue como Sociólogo de la Dirección General de Planificación Social.

La necesidad de tener información detallada de Castilla-La Mancha, su población, su economía, y sus municipios, fue el comienzo de mi relación con el INE.

La adquisición de sus publicaciones (Censos de Vivienda y Población de 1981, Padrones y sus Nomenclátor, Censo Agrario de 1982, Anuarios) en formato papel y el análisis de esa información fueron mi primer gran trabajo en la administración.

Las publicaciones de nuevas operaciones eran siempre muy esperadas (la distancia temporal entre la recogida de datos y la publicación de resultados de las grandes operaciones era enorme) para completar los análisis necesarios sobre una región que acababa de nacer y sobre la cual apenas existía información estadística, siendo el INE prácticamente la única fuente existente.

Fueron años de aprendizaje personal para poder analizar toda la información proporcionada en papel, con las nuevas posibilidades que nos proporcionaban los PC que empezaban a utilizarse. La hoja de cálculo Lotus 1-2-3 fue mi primera gran herramienta para guardar y analizar los datos que el INE publicaba y mi primera inmersión en un mundo (que ahora llama-

mos “digitalización”) que entonces ni si quiera intuíamos.

La dependencia de la información que proporcionaba el INE fue total durante aquella primera etapa de trabajo en la administración regional, pero mi relación con el INE en aquella primera etapa fue solo con sus publicaciones.

Pero a principios de 2001 esta relación cambió cuando el gobierno regional me encomendó la tarea de poner en marcha la organización estadística regional.

Fue la época de mis primeras visitas a su sede, de mis primeros contactos personales con los representantes del INE, la asistencia a las reuniones del CITE y de otros órganos de representación. Y tras la aprobación de la Ley de Estadista de Castilla-La Mancha en 2002, (con el estimable apoyo de su entonces presidenta Doña Carmen Alcaide, que nos visitó en Toledo durante su tramitación) con la negociación de los primeros acuerdos de colaboración, que con sus renovaciones periódica siguen aún vigentes.

Desde entonces mi relación con el INE, sus representantes, sus técnicos ha sido constante, al igual que mi presencia en su sede para asistir a reuniones y sobre todo a los cursos de formación de su Escuela de Estadística (abusando de la proximidad de Toledo a Madrid), que han sido esenciales para mi formación y mi desempeño profesional en los órganos estadísticos de la región en estos últimos 20 años. ●



Xavier Cuadras Morató

Director del Idescat

En calidad de director del Institut d'Estadística de Catalunya, mi visión de lo que representa el INE atiende a distintas lecturas, tanto en clave histórica como también considerando la encrucijada actual y el futuro inmediato de la estadística oficial europea. En cualquier caso, me apresuro a señalar que el INE constituye actualmente una institución imprescindible para el adecuado desarrollo de las estadísticas oficiales que exige la sociedad española. Desde el rigor metodológico y la profesionalidad de su equipo humano, el INE ocupa una sólida posición dentro del conjunto de oficinas estadísticas de la Unión Europea.

La celebración del 75 aniversario el INE también supone una oportunidad para plantearnos el futuro del conjunto de la estadística oficial española. Desde esta perspectiva, está pendiente una puesta a punto de la Ley de la función estadística pública de 1989 para dar respuesta a los formidables retos que plantea la "revolución digital de los datos" y que pueden resumirse en las oportunidades que brinda la Estrategia Europea de Datos y las directivas comunitarias que ya emanan de la misma. Pero también llevar a cabo una revisión del actual sistema estadístico estatal, a la vista del desarrollo de la

estadística autonómica y la necesidad de actuar de forma descentralizada e interoperativa. Cabe recordar que la vigente ley de estadística de Cataluña de 1998 ya abre la puerta a la posibilidad de proceder a la transferencia de competencias (junto a los servicios periféricos y recursos correspondientes) en aquellos casos en los que se estime oportuno profundizar en el proceso de descentralización.

Desde el punto de vista de la moderna estadística oficial catalana, consagrada en 1987, el INE y sus productos estadísticos constituyen un activo indispensable, al margen del grado de colaboración y/o coproducción de los mismos. En este sentido, quiero destacar el espíritu del convenio sobre cooperación estadística e intercambio de información, suscrito en el año 2002 y actualizado en junio de 2020 y donde se expone claramente esta voluntad institucional de colaboración, no solo para optimizar recursos públicos sino también para atender mejor a todos los usuarios.

Por todo ello, deseo felicitar al INE por sus espléndidos 75 años de historia y animar a todo su equipo humano a perseverar en el rigor de su trabajo y su espíritu de servicio en beneficio de la sociedad española. ●



José Antonio Campo Andión

Director del Instituto Gallego de Estadística

¿Cuál es su relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué le afecta su labor profesional?

El IGE se crea en la Ley de Estadística de Galicia de 1988, que desarrolla la competencia exclusiva de la comunidad autónoma en la materia.

La oportunidad de establecer un sistema estadístico propio que suministre la información necesaria para la gobernanza de Galicia se transforma en una necesidad cuando la Ley de la Función Pública de Estadística de 1989 renuncia expresamente en su parte expositiva a regular un sistema estadístico general.

Estamos, por tanto, ante un sistema estadístico de la Administración General del Estado. Las relaciones se ven limitadas a la posibilidad de establecer convenios para colaborar en la ejecución de determinadas estadísticas estatales y a la participación a título deliberativo en el CITE.

Cuando se aprobó la Ley de Estadística de Galicia, el Estado y cada autonomía estaban en la búsqueda de dotarse de instrumentos normativos para cumplir con sus mandatos constitucional y estatutario. El reto para nosotros era diseñar un sistema propio, pero compatible con la superposición de intereses implícita en la competencia exclusiva de Galicia y del Estado sobre la materia.

Fueron claves las relaciones con los sistemas estadísticos de nuestro entorno, en especial con el de la Administración General del Estado, encabezada por el INE.

Un hito que resultó determinante en las relaciones institucionales Estado comunidades autónomas fueron los **acuerdos de Carmona del 2008**, para compartir información. Carmen Alcaide, que presidía entonces el INE, mostraba

una vez más su sensibilidad en relación con la integración de los sistemas estadísticos. Antes, ya había apoyado la elaboración del informe “La organización de la estadística pública en España, Situación actual y propuestas de mejora”, redactado por expertos independientes.

El espíritu de cooperación de Carmona también contribuyó al acuerdo del 2008 entre el INE y el IGE para la realización de la EPA en Galicia.

¿Qué destaca del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para usted?

Es indudable que desde su creación el INE nos ha ayudado a conocer la sociedad y economía española y, por tanto, ha ayudado a mejorar la toma de decisiones. Pero del INE me gustaría destacar su papel en la Unión Europea, es el órgano estadístico que nos representa y que colabora con Eurostat para proporcionar la información estadística de España, permitiendo la comparación e integración de resultados con otros espacios geográficos.

¿Qué mejoraría de la labor del INE?

Potenciar la coordinación de los sistemas estadísticos existentes en España. Dada la cada vez mayor capacidad de dar respuesta a la producción estadística desde las oficinas de estadística de las comunidades autónomas, creo que sería deseable que el INE cediese a estas la producción estadística a cambio de ejercer un mayor papel coordinador. Algo similar al modelo Eurostat-oficinas de estadística nacionales. ●



Pablo Cebrián Jiménez

Director del Instituto de Estadística de Navarra

¿Cuál es tu relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué te afecta su trabajo?

La relación con el INE es la de una referencia profesional imprescindible desde la perspectiva del aprendizaje que obtenemos de sus experiencias, del intercambio de datos y de la necesaria homogeneidad de los productos que ofrecemos para que puedan ser comparables. Pero después de tantos años, es también una relación personal con tantas personas que nos han ayudado, con las que hemos mantenido una franca colaboración y que nos han permitido crecer.

Tanto en cuestiones de producción como de difusión, cualquier novedad del INE supone analizarla y tratar de que nos inspire para su posible implantación y poder mejorar la información que ofrecemos.

¿Qué destacas del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para ti?

El INE es y debe ser el referente fundamental en España cuando se trata de información estadística, asociándose a información fiable y de calidad y debe convertirse, aún más de lo que ya es, en la base para la toma de decisiones en materias sociales, económicas o demográficas.

Para mí, significa una información obtenida con una metodología sólida y transparente y comparable con la de otros países de la UE. Por lo tanto, lo asocio con la confianza.

¿Qué echas en falta de la labor del INE?

¿Qué mejorarías para mejor satisfacer tus intereses, preocupaciones y curiosidades?

No solo el INE, sino todos los órganos estadísticos creo que debemos implementar una pedagogía de puesta en valor con la sociedad y con el conjunto de agentes económicos y sociales, incluida la propia Administración Pública, para que podamos llegar mejor y nos convirtamos en el referente en nuestros respectivos ámbitos. Por otra parte sería muy interesante intensificar la colaboración entre los órganos estadísticos ya que si bien existe a nivel técnico e incluso existen mecanismos de colaboración institucional como el Foro Regional de Estadística o el CITE, creo que no se ha profundizado en lo que debiera ser un sistema estadístico común tanto desde el punto de vista institucional, donde los órganos centrales de estadística de las Comunidades Autónomas están fuera del Sistema Estadístico Español lo que conlleva situaciones como la no participación en el ámbito europeo, como de otros como la duplicidad de datos o el acceso a fuentes de información. Mi opinión es que, a pesar de que fueron competencias que no se transfirieron y dieron lugar a sistemas a veces paralelos y asimétricos, debemos aumentar la cooperación para aprovechar las fortalezas que cada cual tiene y el acceso a las nuevas fuentes de datos y sus tratamientos podría convertirse en un ejemplo de ello. ●



Josu Iradi Arrieta

Director General de Eustat

La información estadística es una parte esencial del sistema de información que necesitan los agentes sociales para la toma de decisiones. Las instituciones públicas productoras de información estadística están basadas en principios como independencia profesional, objetividad, metodologías sólidas, confidencialidad y protección de datos, eficacia y otros detallados en el Código de Prácticas de las Estadísticas Europeas. Además, en los últimos tiempos han emergido otros conceptos interesantes como publicación de datos a tiempo real, reutilización de datos, *big data*, Inteligencia artificial, uso ético de los datos, gobernanza o ecosistemas, pasando de conceptos como transparencia, muy en boga en el siglo XXI en el ámbito público, cuando la transparencia es uno de los elementos fundamentales de la estadística

oficial desde su inicio, es decir, inventado hace tiempo dentro del sector público.

Todo este entorno institucional nos lleva a que los institutos de estadística, y más desde la irrupción de la RED en nuestras vidas, sean un elemento esencial en las sociedades democráticas, aportando credibilidad y rigor a la información generada y utilizada en las discusiones sociales y políticas.

Evidentemente la aportación del INE dentro de la sociedad española ha sido indispensable, concretamente estos 30 últimos años, en el que se ha asentado como un referente imprescindible para todos los agentes sociales.

Desde mi posición formal como Director General de Eustat, han sido más de diez años de colaboración, discusión, discrepancias y acuerdos, pero siempre desde la visión de la cooperación institucional y la alianza entre las dos instituciones.

Quisiera terminar estas líneas hablando de futuro institucional de la actividad estadística y, como he comenzado, utilizar las palabras o conceptos necesarios, pero seguro que no suficientes, para cultivarlo: cogobernanza, subsidiariedad, datos abiertos, trabajar en red o cooperación, palabras muy utilizadas en el ámbito de la Unión Europea y que las tenemos que poner en nuestro diccionario vital o si no quedaremos fuera de juego y otros ocuparán nuestro lugar. ●

La aportación del INE dentro de la sociedad española ha sido indispensable, concretamente estos 30 últimos años, en el que se ha asentado como un referente imprescindible para todos los agentes sociales

El nacimiento de la estadística oficial y la creación del INE

Breve reseña histórica

El Instituto Nacional de Estadística es un organismo autónomo de carácter administrativo, con personalidad jurídica y patrimonio propio, adscrito al Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital a través de la Secretaría de Estado de Economía y Apoyo a la Empresa. Se rige, básicamente, por la Ley 12/1989, de 9 de mayo, de la Función Estadística Pública (LFEP), que regula la actividad estadística para fines estatales la cual es competencia exclusiva del Estado, y por el Estatuto aprobado por Real Decreto 508/2001 de 11 de mayo.

La Ley asigna al Instituto Nacional de Estadística un papel destacado en la actividad estadística pública encomendándole expresamente la realización de las operaciones estadísticas de gran envergadura (censos demo-

gráficos y económicos, cuentas nacionales, estadísticas demográficas y sociales, indicadores económicos y sociales, coordinación y mantenimiento de los directorios de empresas, formación del Censo Electoral, coordinación y gestión del Padrón...).

También, la ley atribuye al INE las siguientes funciones: la formulación del Proyecto del Plan Estadístico Nacional con la colaboración de los Departamentos Ministeriales y del Banco de España; la propuesta de normas comunes sobre conceptos, unidades estadísticas, clasificaciones y códigos; y las relaciones en materia estadística con los Organismos Internacionales especializados y, en particular, con la Oficina de Estadística de la Unión Europea (Eurostat). ●

CRONOLOGÍA

03/11/1856: La comisión de Estadística del Reino

La creación de este organismo marca el comienzo de la estadística oficial en España. El 3 de noviembre de 1856, el general Narváez, presidente del Consejo de Ministros de Isabel II, firma un Decreto por el que se crea una Comisión, compuesta por personas de reconocida capacidad, para la formación de la Estadística General del Reino.

21/04/1857: La Junta de Estadística

Unos meses más tarde, el 21 de abril de 1857, la Comisión pasa a denominarse Junta de Estadística. Su primer trabajo es el Censo de Población, con fecha de referencia del 21 de mayo del mismo año.

09/09/1857: La Estadística entra en la Universidad

La Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857 establece que la Estadística será una disciplina académica.

12/09/1870: El Instituto Geográfico y Estadístico

Un Decreto del 12 de septiembre de 1870, durante el gobierno provisional del general Serrano, crea el Instituto Geográfico. Tres años más tarde, 19 de junio de 1873, pasa a denominarse Instituto Geográfico y Estadístico, asumiendo todas las tareas de recogida de información numérica para el Estado.

En 1877, el Instituto Geográfico y Estadístico aprueba su Reglamento. Las estadísticas pasan a depender del Ministerio de Fomento en el año 1890.



Un Decreto de 1 de octubre de 1901 establece la formación de las estadísticas oficiales y la publicación de las mismas. El Instituto Geográfico y Estadístico se transforma en Dirección General y se crean departamentos en los Ministerios para completar su labor. En 1924, el Consejo del Servicio Estadístico, creado en 1921 es reformado, cuatro años antes de que pase a depender del Ministerio de Trabajo y Previsión. Ya en 1931, la adscripción se hace al Ministerio de la Presidencia.

Durante la Guerra Civil (1936-1939) comienza a funcionar el Servicio Sindical de Estadística en coordinación con los Servicios de Estadística del Estado, dentro de la llamada zona nacional.

31/12/1945: El Instituto Nacional de Estadística

La Ley de 31 de diciembre de 1945 crea el Instituto Nacional de Estadística, que tiene como misión la elaboración y perfeccionamiento de las estadísticas demográficas, económicas y sociales ya existentes, la creación de otras nuevas y la coordinación con los servicios estadísticos de las áreas provinciales y municipales.

La Ley fue publicada en el BOE del 3 de enero de 1946.

Además de regular la coordinación entre otros servicios estadísticos como el Servicio Sindical de Estadística, la Ley crea el Consejo Superior de Estadística. El Instituto Nacional de Estadística se organiza en Servicios Centrales, Delegaciones provinciales y Delegaciones en los Ministerios.



Nota sobre el Programa de Actos conmemorativos del 75 Aniversario

La conmemoración del 75 aniversario de la creación del Instituto Nacional de Estadística (INE) nos brinda una nueva oportunidad de apreciar la labor que nuestra institución y sus antecedentes han venido realizando para la sociedad española. Es, pues, buen momento de valorar el esfuerzo realizado y los logros conseguidos, pero también supone una ocasión de reflexionar sobre la visión con la que vamos a encarar el futuro.

Desde la constitución de la Comisión de Estadística General del Reino en 1856, los objetivos y las tareas desarrolladas por esta institución y sus herederas se relacionaron con una concepción más moderna y científica del gobierno al servicio a la sociedad.

Más adelante, con el INE ya creado desde 1945, el impulso de las técnicas de medición e investigación socioeconómica y la fuerte vocación tecnológica que tempranamente adoptó nuestra institución, nos han permitido avanzar en primera línea, proporcionando desde sus inicios una base sólida de información en muy distintos ámbitos. Esta amplia experiencia y la colaboración con distintos organismos nacionales facilitaron en su día la configuración de un sistema estadístico estatal consistente y con ello nuestra integración en el Sistema Estadístico Europeo.

Además, desde el último tercio del siglo XX la visión institucional de la estadística oficial ha evolucionado a nivel mundial para considerarla, tal como reflejan los Principios Fundamentales de la Estadística Oficial de Naciones Unidas (1994), como un bien público al servicio de la sociedad. Ello conlleva algunas responsabilidades que hoy son santo y seña de nuestra identidad como productores de información: calidad, transparencia e imparcialidad.

Si en cualquier momento las instituciones deben afrontar los retos que prevén en el futuro,

actualmente las oficinas nacionales de estadística, y por tanto el INE, abordan los cambios que la digitalización de la sociedad actual y el acceso a nuevas fuentes de información suponen para su actividad. Estos retos, por su importancia, pueden ser la clave para redefinir y ampliar nuestra propia función, para continuar prestando un servicio de máxima relevancia a la sociedad.

Una sociedad más datificada necesita una estrategia de abordaje y construcción de nuevos productos estadísticos basada en aprovechar la información existente. Si en el siglo pasado la incorporación de los desarrollos en el ámbito del muestreo estadístico permitieron la medición de muchos fenómenos mediante la implantación de nuevas encuestas, hoy en día debemos incorporar nuevos métodos adaptados a la realidad de los datos masivos y a las necesidades de disponer de información más detallada, con mayor frecuencia de actualización, etc., sin que ello suponga aumentar la carga de respuesta sobre los informantes. Para ello, es necesaria una estrategia que permita conocer y explotar de manera eficiente la información disponible, poniéndola al servicio de todos los usuarios. Por otra parte, el acceso a la información se ha generalizado de forma que nuestra institución no es la única referencia en muchos de los temas que desarrolla. Existen, además del INE, otros actores que proporcionan información alternativa. En este mercado competitivo debemos desarrollar nuevas habilidades para posicionar las estadísticas oficiales en el lugar que entendemos que les corresponde.

El INE reúne las condiciones profesionales y técnicas necesarias para afrontar estos desafíos con solvencia y garantías de calidad.

Este es el contexto en el que en el año 2020 se ha diseñado un programa de actividades para celebrar el 75º aniversario de la creación

del INE, programa que en algunos ámbitos ha tenido que ser retocado para adaptarse a la realidad impuesta por la pandemia de COVID. El INE ha dado respuesta a esta situación y, en cierto modo, estas actuaciones han servido de piedra de toque para comprobar nuestra capacidad para alcanzar los nuevos horizontes que se abren ante nosotros. Confiamos en que

estos aprendizajes nos permitirán seguir siendo útiles para proporcionar la mejor y más variada información en el análisis de la realidad y de su evolución. ●

Miguel Ángel de Castro Puente

Director General de Coordinación Estadística y de Estadísticas Laborales y de Precios. INE

PROGRAMA DE ACTOS CONMEMORATIVOS

Fecha prevista	Evento
27 de febrero	Censo Agrario 2020: un nuevo hito en la estadística agraria española <i>Conferencia impartida por: José Manuel Naredo Pérez (Investigador y estadístico), Miguel Ángel Riesgo Pablo (Presidente del Fondo Español de Garantía Agraria) y Antonio Martínez Serrano (Subdirector General de Estadísticas de Medio Ambiente, Agrarias y Financieras del INE)</i>
18 de junio	El Atlas de desigualdad: entendiendo la segregación en nuestras ciudades con Big Data <i>Webinar impartido por: Esteban Moro (Profesor de la Universidad Carlos III de Madrid y de MIT Media Lab)</i>
24 a 26 de agosto	La estadística oficial ante la COVID-19: lecciones aprendidas y nuevos retos <i>Seminario. Universidad Internacional Menéndez Pelayo</i>
16 de septiembre	Privacy-preserving bipartite learning from noisy data <i>Webinar impartido por: Li-Chun Zhang (Dr. Scient. Social Statistics and Demography University of Southampton)</i>
20 de octubre	El Anuario Estadístico, testigo de nuestra historia <i>Exposición virtual</i>
20 de octubre	Evolución en la recogida y la comunicación de los datos estadísticos en el INE <i>Webinar impartido por: Francisco Hernández (Subdirector General de Recogida de Datos del INE) y Adolfo Gálvez (Subdirector General de Difusión Estadística del INE)</i>
4 de noviembre	2020 International Conference on Statistics for Society <i>Virtual event</i>
Diciembre	Entrega Premio Nacional de Estadística

El censo agrario, un hito en la estadística agraria española

PONENTES:

JOSÉ MANUEL NAREDO PÉREZ. *Estadístico e investigador*

MIGUEL ÁNGEL RIESGO PABLO. *Presidente del Fondo Español de Garantía Agraria*

ANTONIO MARTÍNEZ SERRANO. *Subdirector General de Estadísticas de Medioambiente, Agrarias y Financieras (INE)*

LUGAR: Salón de actos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. c/ Poeta Joan Maragall, 41, Madrid

FECHA: 27 de febrero de 2020

El censo agrario 2020, uno de los proyectos más innovadores del Instituto Nacional de Estadística (INE), fue analizado en la primera conferencia celebrada con motivo de la conmemoración del 75º aniversario de la creación del INE como institución oficial con funciones de producción y coordinación de la estadística española.

El primer acto del aniversario tuvo lugar a finales de febrero y contó con la participación de José Manuel Naredo (investigador y ex-estadístico del INE), Miguel Ángel Riesgo (presidente del Fondo Español de Garantía Agraria, FEGA) y Antonio Martínez Serrano (subdirector general de Estadísticas de Medio Ambiente, Agrarias y Financieras del INE).

José Manuel Naredo abordó el papel de la estadística en la actual encrucijada agraria de

cara a los retos que enfrenta el sector en el futuro. Para ello hizo un repaso de los trabajos de investigación que ha venido realizando en el terreno de las estadísticas agrarias componiendo así la perspectiva histórica del contexto en el que se desarrolla el nuevo censo.

En sus conclusiones expuso la necesidad de una reconversión ecológica de la actividad agraria y la revitalización del medio rural para lo que se hace necesario contar con una buena información que permita tomar las decisiones adecuadas en estas direcciones por lo que el nuevo Censo Agrario 2020 constituye una oportunidad para ello.

Miguel Ángel Riesgo describió los rasgos más relevantes de la Política Agraria Común (PAC) y el papel fundamental que ha jugado el



1945-2020
75 aniversario

**Instituto
Nacional de
Estadística**

■ **censo agrario**



2020



FEGA en la recopilación de la información necesaria para la elaboración del Censo Agrario 2020. De hecho, el FEGA procedió a modificar la normativa legal para la recogida de la solicitud única incorporando nuevas preguntas que se precisan en el censo sobre responsabilidad jurídica y económica de la explotación, datos del jefe de la explotación, producción ecológica o certificación de la producción ecológica.

Por su parte, Antonio Martínez, presentó en la Conferencia las principales características del nuevo censo agrario 2020, destacando las que se exponen a continuación.

El censo, que se realiza cada 10 años, constituye una prioridad máxima tanto para el Sistema Estadístico Europeo como para España. A escala europea, es una herramienta fundamental para examinar las principales características estructurales de las explotaciones agrícolas y su evolución en el tiempo a efectos de la toma de decisiones en materia de Política Agraria Común (PAC). A nivel nacional, la información del censo es fundamental para la toma de decisiones en materia de política agraria y para los usuarios. Además, proporciona el marco para el diseño de encuestas agrarias e información de base para la elaboración de las Cuentas Económicas de la Agricultura.

El nuevo censo agrario, basado en el uso masivo de registros administrativos, constituye un hito en la estadística agraria española. De hecho, entre otras muchas ventajas, permitirá

una reducción significativa de la carga de respuesta de las unidades informantes, una fuerte reducción del coste de la operación, la mejora de los registros administrativos disponibles y la posibilidad de disponer de un censo continuo anual para muchos datos fundamentales del ámbito agrario.

Entre las muchas innovaciones que incorpora el censo agrario destacan el uso de más de 20 registros nacionales y de las comunidades autónomas para la confección del directorio (integrado por aproximadamente un millón de explotaciones agrícolas), el uso directo de las declaraciones de la solicitud única de la Política Agraria Común (PAC) para evitar la recogida directa de aproximadamente dos terceras partes de las explotaciones del directorio o el uso de métodos innovadores para la estimación de las explotaciones que causan negativa o son ilocalizables a través de explotaciones donantes.

Conviene también destacar que en la página web del INE (<https://www.ine.es/censoagrario2020/>) se dedica un apartado específico al censo agrario dónde figura la metodología completa del proyecto censal, junto con videos, infografías e información detallada para los usuarios e informantes.

Nota: Puede encontrarse referencia del contenido de estas ponencias en el número 78 de la revista Índice dedicado específicamente a la operación estadística Censo Agrario 2020. (www.revistaindice.com/numero78/) ●

El atlas de la desigualdad, entendiendo la segregación en nuestras ciudades con *Big Data*

Webinar

PONENTE:

ESTEBAN MORO. *Profesor de la Universidad Carlos III de Madrid y del MIT Media Lab*

FECHA: 18 de junio de 2020

El profesor Esteban Moro Egido, de la Universidad Carlos III de Madrid y del Massachusetts Institute of Technology Media Lab, experto en *Big Data* aplicado a las ciencias sociales computacionales, presentó el webinar “El Atlas de desigualdad, entendiendo la segregación en nuestras ciudades con *Big Data*”.

El interés del estudio de la segregación social se deriva, entre otras razones, del coste social que representa, dado que en lugares con mayor desigualdad se observa un menor crecimiento económico, mayores tasas de delincuencia, diferencias educativas y laborales, etc.

La segregación se produce en mayor medida por las elecciones que las personas realizan de su estilo de vida y sus comportamientos, por encima de su lugar de residencia

Sin embargo, la necesidad del estudio de estos fenómenos choca con la dificultad de medir los hábitos sociales especialmente cuando no puede contactarse directamente a las personas. Actualmente, en las circunstancias derivadas de la pandemia global esto se hace más evidente. Al mismo tiempo, hoy en día, existen bases de datos masivas derivadas de nuestra actividad que pueden aprovecharse para generar nuevo conocimiento. La telefonía móvil, las redes sociales o las tarjetas de crédito son algunos ejemplos de ello. Establecer un acceso a esta información al servicio de órganos estadísticos o de investigación y con las garantías en el tratamiento de la privacidad resulta fundamental para generar nuevo conocimiento.

En el proyecto del Atlas de Desigualdad que se ha desarrollado en el del MIT Media Lab y la Universidad Carlos III de Madrid (UC3M), los investigadores han usado datos de 4,5 millones de usuarios de teléfonos móviles en EE. UU., representativos de una población de 83 millones de personas en diferentes áreas metropolitanas de Estados Unidos.

Los estudios realizados en las grandes ciudades indican que alrededor del 75% de las interacciones sociales se realizan con personas

que residen a más de 15 km de distancia entre sí y que el promedio de la distancia recorrida a diario es de 9,5 Km. En el Atlas de la Desigualdad es posible estudiar estos movimientos, así como la distribución de personas con diferentes ingresos que en un momento dado comparten un mismo espacio en la ciudad.

Todo ello contribuye a entender que el fenómeno de la segregación no va ligado a áreas de la ciudad sino a lugares específicos en ellas. Categorizando estos lugares y creando indicadores de desigualdad basados en las distribuciones de ingresos de las personas presentes en cada momento se observa que puede haber más segregación en lugares como los centros educativos o religiosos que en centros culturales o artísticos, por poner un ejemplo. Por otro lado, lugares que están cercanos pueden tener perfiles de segregación muy distintos. Como conclusión, la segregación se

produce en mayor medida por las elecciones que las personas realizan de su estilo de vida y sus comportamientos, por encima de su lugar de residencia.

Además del Atlas de la Desigualdad, la exploración de estas mismas fuentes de datos también ha permitido estudiar el nuevo fenómeno de la pandemia mundial por COVID mostrando cómo está afectando más a grupos más vulnerables. Estos estudios sirven para crear modelos de movilidad y comportamiento humano que permiten establecer estrategias de prevención a través de la realización de pruebas y del rastreo de contactos. Su ventaja es que permiten observación geográfica muy detallada lo que posibilitaría determinar medidas que fueran óptimas desde el equilibrio de tratamiento del problema y las consecuencias sobre la economía que tienen las restricciones de la actividad. ●



Webinar
El Atlas de desigualdad:
entendiendo la segregación
en nuestras ciudades
con Big Data

Ponente: Esteban Moro

Profesor de la Universidad Carlos III de Madrid y de MIT Media Lab

las 17 h.

correo

La estadística oficial ante la COVID-19: lecciones aprendidas y nuevos retos

PONENTES:

ANTONIO ARGÜESO JIMÉNEZ. *Subdirector General de Estadísticas Sociodemográficas del INE*

EDUARDO BARREDO CAPELOT. *Eurostat Director of Methodology; Dissemination; Cooperation in the European Statistical System*

RICARDO CAO ABAD. *Catedrático de la Universidade da Coruña y Presidente del comité de expertos de la "Acción Matemática contra el Coronavirus" del CEMat*

ALFREDO CRISTOBAL. *Director General de Productos Estadísticos del INE*

MIGUEL ÁNGEL DE CASTRO PUENTE. *Director General de Coordinación Estadística y de Estadísticas Laborales y de Precios del INE*

RUBÉN VÍCTOR FERNÁNDEZ DE SANTIAGO. *Director del Servicio de Estudios Tributarios y Estadísticas de la Agencia Tributaria*

MARGARITA GARCÍA FERRUELO. *Subdirectora General de Estadísticas Sociales Sectoriales del INE*

MARÍA ANTONIA MARTÍNEZ LUENGO. *Directora del Departamento de Cuentas Nacionales del INE*

MIGUEL ÁNGEL NOCEDA. *El País*

MILAGROS PANIAGUA SAN MARTÍN. *Secretaria General de Objetivos y Políticas de Inclusión y Previsión Social. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones*

MARINA POLLÁN SANTAMARÍA. *Directora del Centro de Epidemiología (ISCIII)*

LUGAR: Santander - Península de la Magdalena (Hall Real)

FECHA: 24-26 de agosto de 2020

El pasado mes de agosto tuvo lugar un seminario en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, bajo la dirección del Presidente del Instituto Nacional de Estadística (INE), titulado "La estadística oficial ante la COVID-19: lecciones aprendidas y nuevos retos".

El Seminario fue organizado por el Gabinete de la Presidencia del INE y en el mismo participaron numerosos agentes implicados de una u otra manera en la producción y difusión de estadísticas oficiales. Su principal objetivo fue dar a conocer cuál ha sido la respuesta de la estadística

oficial ante los problemas y dificultades ocasionados por la COVID-19. Asimismo, se trató de exponer cuáles han sido las principales lecciones aprendidas derivadas de esta experiencia y su impacto sobre la producción de estadísticas oficiales, además de plantear los nuevos retos surgidos ante este nuevo paradigma.

Diversos productores y usuarios de las estadísticas oficiales se dieron cita en este evento, en el que se presentaron los distintos trabajos llevados a cabo tanto por el INE como por otros productores de estadísticas oficiales a

nivel nacional y europeo, para dar respuesta a esta situación. Los participantes compartieron su punto de vista sobre los errores cometidos, los aciertos logrados y las oportunidades de mejora que se plantean tras esta experiencia.

La situación creada con motivo de la evolución del coronavirus en España ha ocasionado un efecto directo en la actividad desarrollada por el INE, que ha tenido que adaptar sus tradicionales métodos de producción para minimizar el impacto de la COVID-19. De esta manera ha podido seguir difundiendo de forma continua datos estadísticos de la más alta calidad, altamente demandados por administraciones públicas, empresas, investigadores, medios de comunicación y ciudadanos en general. Y, al mismo tiempo, ha sido capaz de ofrecer nuevos productos estadísticos para que la sociedad pudiera tomar las mejores decisiones para afrontar esta crisis.

Los cambios ocasionados con motivo de las medidas adoptadas para frenar la incidencia del virus tuvieron efectos en los propios procesos de elaboración de estadísticas del INE, como es el caso de los mecanismos de recogida de datos tanto a nivel de hogares (se interrumpieron en el caso de entrevistas personales), como de empresas, por las dificultades ocasionadas por el cierre temporal de muchas de ellas.

Adicionalmente, la pandemia ha incidido en la forma de trabajar de los propios organismos, teniendo en cuenta que la mayoría de los trabajadores pasaron a una modalidad de teletrabajo, lo que supuso adaptar los procesos y los medios laborales a gran velocidad, con el principal objetivo de que estos cambios no afectasen a la publicación de las estadísticas oficiales, en una situación en que la disponibilidad de información se hizo aún más relevante si cabe.

Para informar de cómo el INE ha llevado a cabo esta adaptación a la nueva realidad, en el seminario participaron diversos ponentes de este organismo como el propio presidente, Juan Manuel Rodríguez Poo, los dos directores generales, Miguel Ángel De Castro y Alfredo Cristóbal, así como la directora del Departamento de Cuentas Nacionales, María Antonia Martínez Luengo, el subdirector general de Estadísticas Sociodemográficas, Antonio Argüe-

so, y la subdirectora general de Estadísticas Sociales Sectoriales, Margarita García Ferruelo.

También participaron expertos de diversas instituciones, aportando la visión de otros productores y usuarios de estadísticas oficiales en lo que resultó un intercambio muy enriquecedor. En concreto, el seminario fue inaugurado por Ana de la Cueva Fernández, secretaria de estado de Economía y Apoyo a la Empresa, y contó con la participación de Eduardo Barredo, director de Metodología, Difusión y Cooperación en el SEE de Eurostat, Dominik Rozkrut, presidente de Statistics Poland, Miguel Ángel Noceda, vicepresidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, Milagros Paniagua, secretaria general de Objetivos y Políticas de Inclusión y Previsión Social del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Rubén Víctor Fernández de Santiago, director del Servicio de Estudios Tributarios y Estadísticas de la Agencia Tributaria, Ricardo Cao, catedrático de la Universidade da Coruña y presidente del Comité de Expertos de la “Acción Matemática contra el Coronavirus” del CEMat, y Marina Pollán, directora del Centro de Epidemiología del Instituto de Salud Carlos III.

En el seminario se revisaron las principales lecciones aprendidas por la estadística oficial en esta crisis sanitaria, particularmente en lo que respecta a los nuevos conjuntos de datos disponibles para los usuarios en relación con los ámbitos socio-demográfico y económico, incluyendo las estadísticas de salud y mortalidad, la contabilidad nacional trimestral, las estadísticas coyunturales de empresas o el índice de precios de consumo.

También se presentaron los nuevos productos estadísticos que se han originado a partir de esta pandemia, entre los que destacan, a nivel nacional, el estudio de la movilidad de la población durante el período de confinamiento —del que el INE ha sido pionero en Europa— y la encuesta de seroprevalencia como estudio epidemiológico orientado a medir la expansión del contagio por coronavirus. A nivel internacional, se repasó cuál ha sido la respuesta del Sistema Estadístico Europeo, bajo la coordinación de Eurostat, así como la experiencia concreta de la oficina estadística de Polonia.

Asimismo, se reflexionó sobre los nuevos retos a los que se enfrenta la estadística, en el

contexto de una sociedad datificada, y el rol que pueden desempeñar las nuevas fuentes de datos para la mejora de la oportunidad y puntualidad de las estadísticas ante situaciones de urgente demanda de información, como ha sido el caso durante la pandemia.

Además de los efectos directos sobre la producción estadística, la situación de la COVID-19 también provocó una transformación de la comunicación que afectó a la comunicación de las estadísticas oficiales. Para tratar esta cuestión, Miguel Ángel Noceda ofreció el punto de vista de los usuarios ante la situación de incertidumbre creada por la disparidad de datos relativos a los efectos de la pandemia que ha predomi-

nado en los medios de comunicación desde el inicio de esta crisis.

Al hilo de lo anterior, el seminario concluyó con una mesa redonda sobre las estadísticas de salud y mortalidad que tanto interés y debate han suscitado desde la aparición del coronavirus en nuestro país. En ella se explicaron las dificultades en la interpretación de los datos de mortalidad, así como en la obtención de información instantánea sobre este fenómeno.

El INE considera que este seminario ha sido muy fructífero, tanto para los especialistas del sistema estadístico nacional como para los usuarios y expertos externos, dado el elevado interés mostrado por los participantes en el mismo. ●

Privacy-preserving bipartite learning from noisy data

Webinar

SPEAKER:

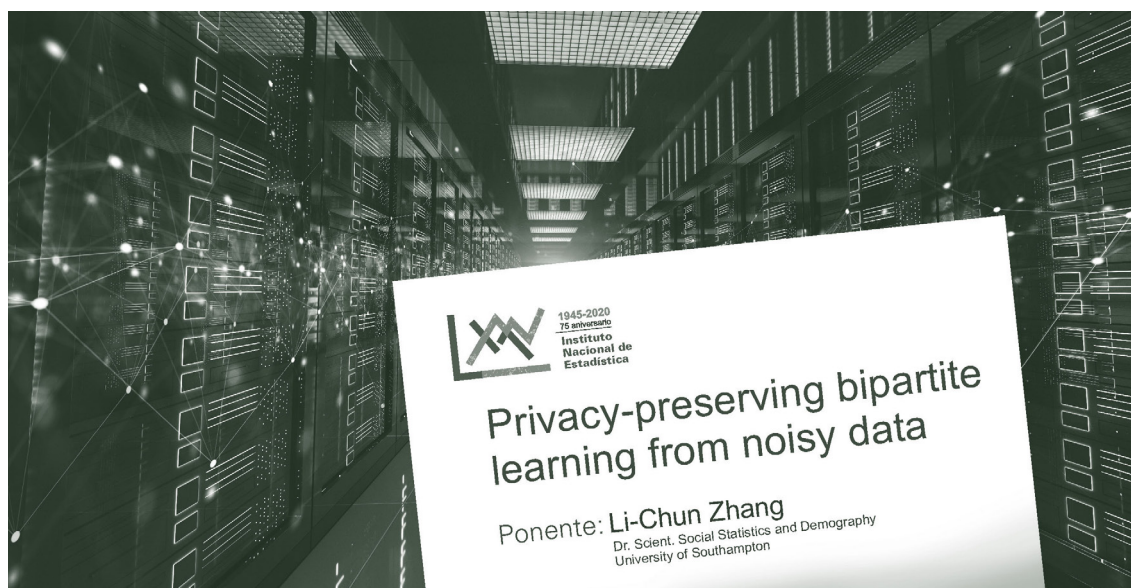
LI-CHUN ZHANG. *University of Southampton (L.Zhang@soton.ac.uk), Statistics Norway and University of Oslo*

DATE: 16th September 2020

“Survey respondents are usually provided with an assurance that their responses will be treated confidentially. These assurances may relate to the way their responses will be handled within the agency conducting the survey or they may relate to the nature of the statistical outputs of the survey...” (Skinner, 2009). Statistical output disclosure limitation with respect to confidentiality constraints has long been an important topic, when it comes to the dissemination of statistical tables and, in particular, microdata. Many techniques for

assessing various forms of identification risk and for masking of the released statistical outputs have been developed, including, it seems, a surge of interest in differential privacy in the last decade.

Meanwhile, there is an increasing need for greater protection of confidentiality as the National Statistical Institute (NSI) collects and processes data, en route to the statistical outputs. One can easily identify at least two main drivers behind the pressure. On the one hand, the ever-more digitalised



life form has created a multitude of non-survey big data sources, offering potentially many opportunities for better, quicker or richer statistical outputs, which would have been either extremely demanding or simply infeasible based on surveys in the traditional sense. On the other hand, the General Data Protection Regulation (GDPR) requires the businesses and agencies that handle personal data must implement measures to safeguard the data, which can often raise barriers for the NSI who would like to collect and use such data for statistical purposes.

The talk provides a conceptual introduction to a compartmented data collection and processing system, which can greatly reduce the identification risk throughout the statistical value chain. The design is inspired by the relevant ideas and concepts underlying the so-called trusted execution environment (TEE) which, strictly speaking, refers to a secure area (enclave) of the main processor of a device, such as smart phone or tablet, whose memory or execution state is invisible to any other process, including the device's operating system. Similarly, on entry to the compartmented system, any dataset is subdivided into separate packages of unit IDs and fragmented attributes, and critical processes are isolated from one another and inaccessible to the process owner.

The proposed system aims to gain acceptance from data owners, stake holders and the public, thereby smooth access to the many useful big-data sources, including various transactions and remote sensing signals. As discussed, such data of digital traces differ to survey data fundamentally in several respects. Indeed, in many contexts, they can be both more accurate and richer than survey data. Thus, instead of merely considering the undertakings required of the secure system as extra troubles, it is preferable to welcome them as means to better and richer data that can both improve the official statistics and enlarge their scope, especially when the relevant data from multiple sources can be combined using suitable methods. Mobile phone locations and bankcard transactions are used as examples of non-survey big data, which can either replace or enhance the existing sample surveys, as well as providing new statistics that are currently infeasible via surveys. ●

REFERENCE

Skinner, C. (2009). "Statistical Disclosure Control for Survey Data. In Sample Surveys: Design, Methods and Applications, Vol. 29A, Handbook of Statistics" (eds. C.R. Rao and D. Pfeffermann). Elsevier.

Evolución de la recogida y la comunicación de los datos estadísticos en el INE

Webinar

PONENTES:

FRANCISCO HERNÁNDEZ. *Subdirector General de Recogida de Datos del INE*

ADOLFO GÁLVEZ. *Subdirector General de Difusión Estadística del INE*

FECHA: 20 de octubre de 2020



1945-2020
75 aniversario
**Instituto
Nacional de
Estadística**



**DÍA MUNDIAL
DE LA
ESTADÍSTICA**
20.10.2020
CONECTANDO
EL MUNDO
CON DATOS
CONFIABLES

Los cambios en estos procesos de recogida y difusión estadística fueron objeto de análisis en el webinar que se celebró el día 20 de octubre, coincidiendo con la conmemoración del Día Mundial de la Estadística. Francisco Hernández, subdirector general de Recogida de Datos, y Adolfo Gálvez, subdirector general de Difusión Estadística, fueron los ponentes en esta sesión presidida por Juan Manuel Rodríguez Poo, presidente del INE.

Recogida de datos en el INE

La evolución de la economía y la sociedad lleva aparejada una evolución en la forma de recoger la información.

Como principal elemento dinamizador de la recogida de datos se debe señalar el desarrollo de las tecnologías de la información y las comu-

nicaciones, que ha llevado a la estandarización o industrialización de los procesos de recogida, y que permite una ganancia importante en la eficiencia y facilita la colaboración del informante.

Por ejemplo, se ha pasado en los 90 de tener un único canal de recogida, PAPI, cumplimentación en papel con o sin entrevistador, a diferentes canales de recogida, visita presencial asistida por ordenador (CAPI), por teléfono (CATI) o por Internet (CAWI). Además, los adelantos tecnológicos han conllevado que, mientras en la década de los 90 se disponía de una aplicación específica para la recogida de cada encuesta, desde 2013 se dispone de una aplicación modular, IRIA, que integra todos los canales de recogida y la propia gestión de la encuesta (envío de cartas, depuración de la información, seguimiento de los flujos de trabajo, etc.). Esta aplicación se está implementando de forma paulatina en las encuestas que realiza el INE.

La evolución en la recogida no se ha producido de forma homogénea en todas las encuestas, sino dependiendo del tipo de informante. Así, teniendo en cuenta que las empresas han introducido las nuevas tecnologías más rápido que los hogares, el análisis nos obliga a diferenciar entre estos tipos de informantes.

En las encuestas económicas, el principal aspecto en la evolución de la recogida es que el canal CAWI es prácticamente el único canal de recogida, con más del 85% de los cuestionarios recogidos. Respecto al volumen de información recogida, tuvo gran impacto la incorporación de España a la UE y el posterior desarrollo político de esta. Esto supuso que la legislación comunitaria solicitase cada vez más información armonizada y comparable, estabilizando dicha petición desde mediados de la primera década de este siglo.

Otra constante en la evolución ha sido la inquietud por la disminución de la carga a las empresas. Entre otros esfuerzos se debe mencionar el uso de fuentes administrativas, la coordinación negativa de encuestas, la depuración selectiva o la reducción del tamaño de los cuestionarios o las muestras, todo ello siempre que fuera posible.

Respecto a las encuestas a hogares, la evolución ha pasado de una recogida por visita personal a una recogida multicanal, principalmente como combinación de los canales CAPI, CATI y CAWI. Como hitos en este caso, podríamos señalar la introducción en la recogida de la EPA del CAPI en el año 1995 y del CATI en 2005, y respecto al CAWI se empieza a generalizar a partir de la aparición de IRIA. En las encuestas a hogares podemos diferenciar encuestas continuas que se recogen todos los años, otras que son periódicas y que se recogen cada dos años o más y otras muchas aperiódicas. Entre las primeras están dos de las encuestas de más tradición en el INE, EPA y EPF, a las que se han ido incorporando TIC-H (2006), ECV (2008), y ETR, Frontur y Egatur, que fueron transferidas al INE en 2015. Como ejemplo de las esporádicas o periódicas de período superior al año se encuentran las encuestas sectoriales de salud, Movilidad y transición al mercado laboral, Educación de Adultos, Fecundidad y Discapacidades, o Em-

pleo del tiempo, en las que se ha ido introduciendo la recogida multicanal en función del informante y dificultad de respuesta.

El análisis de los censos constituye un perfecto reflejo de la evolución en la recogida. Así, hace 30 años los censos de población y viviendas coincidían con la renovación del padrón y se recogían en papel y con entrevistador. Los censos de 2001 y 2011 ya se basaron en el Padrón Continuo, produciéndose entre ambos una evolución de los métodos de recogida hacia una mayor multicanalidad. El censo de 2021 se recogerá totalmente por fuentes administrativas, cumplimentado con análisis de movilidad a través de estudios de geolocalización de móviles. Respecto al censo agrario, ha pasado de recogerse en 1999 en papel y por medio de entrevistador, a basarse en gran medida en 2020 en fuentes administrativas, preguntando solo a un poco más de $\frac{1}{4}$ parte de las unidades y por medio de una recogida multicanal.

El desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, que ha llevado a la estandarización o industrialización de los procesos de recogida, permite una ganancia importante en la eficiencia y facilita la colaboración del informante

La sociedad evoluciona y la recogida deberá seguir adaptándose a esa evolución. Los nuevos impactos tecnológicos, como el 5G o las técnicas de *Big Data* (la información disponible crece de forma exponencial), o el impacto del medio ambiente contemplado en cualquier actividad económica, auguran unos cambios cada vez más rápidos. Por último, el INE no debe perder de vista los principios de calidad recogidos en el Código de Buenas Prácticas de las Estadísticas Europeas, que

Menciona como principios básicos en la recogida de datos que la carga a los informantes no sea excesiva y una relación razonable entre el coste y beneficio de las encuestas.

Comunicación de la información estadística

La publicación de la información estadística entendida como un caso particular de un proceso genérico de comunicación, es el punto de partida para analizar cómo han evolucionado las características de los elementos que participan en él:

- Las oficinas de estadística como productores de información (*emisor*) han visto cómo en los últimos años deben realizar su labor en un entorno competitivo con otros proveedores de datos y han de desarrollar nuevos instrumentos y estrategias para seguir siendo relevantes en la toma de decisiones informadas.
- Los usuarios interesados en los datos estadísticos (*receptor*) han aumentado en número y variedad. La comunicación no solo se realiza a expertos (instituciones, investigadores, medios...), como se realizaba anteriormente, sino que también debe ofrecer información para que los ciudadanos puedan aprovechar los datos estadísticos que generan. Además, existen nuevas audiencias como los periodistas de datos o los desarrolladores de aplicaciones cuyas necesidades y capacidades es necesario conocer para poder realizar una oferta adecuada de productos y servicios.
- La evolución tecnológica ha propiciado un cambio en el medio principal de comunicación (*canal*). Del papel como soporte en las publicaciones se ha pasado a medios digitales con la web como elemento principal y las redes sociales, con distintas capacidades y estilos de comunicación.
- El contenido de las publicaciones (*mensaje*) ha ido adaptándose a las características de los nuevos usuarios. Los textos más cortos y el protagonismo de elemen-

tos más visuales conviven con la publicación de las tablas, servicios automáticos de descarga y la puesta a disposición de microdatos. En los mensajes, además de la información se comunican los valores propios de la estadística oficial: calidad, imparcialidad, rigor técnico, etc.

Todos estos elementos, acompañados de un contexto de constante renovación tecnológica, han propiciado una combinación de oportunidades y desafíos que el INE ha ido aprovechando para conformar su oferta de productos y servicios. Además de las publicaciones de datos estadísticos el INE ha editado publicaciones científico-técnicas como la Revista Estadística Española (1958), ahora renovada en Spanish Journal of Statistics.

A lo largo del tiempo, el INE ha ido consolidando la imagen gráfica en todas sus publicaciones de forma que, en la actualidad, sus productos editoriales son fácilmente reconocibles, manteniendo con algunas adaptaciones, la imagen implantada en 1993.

Desde 1996 el INE tiene presencia en Internet con su sitio web, uno de los primeros de la administración española y que pone a disposición de los usuarios millones de datos en forma de tablas, series, aplicaciones o conjuntos de microdatos individuales debidamente anonimizados. Es una plataforma en proceso de continua mejora para facilitar el trabajo de los usuarios y servir a las necesidades de los nuevos proyectos, tales como la publicación de Estadísticas Experimentales que el INE ha comenzado a difundir recientemente.

Por último, cabe señalar el desarrollo de nuevas iniciativas divulgativas y de promoción que ha permitido comunicar los datos a audiencias cada vez más amplias y diversas. Así, la Competición Estadística Europea contribuye a acercar esta disciplina y los datos oficiales a profesores y estudiantes en los primeros años de su formación. En esta misma línea, Explica, el portal divulgativo del INE, está orientado a mejorar la cultura estadística en un tiempo en el que los usuarios, rodeados de un aluvión de datos, deben desarrollar criterios de selección para basar sus decisiones en informaciones contrastadas. ●

Conferencia Internacional “Statistics for Society”

Evento virtual

PONENTES:

ANA DE LA CUEVA. *Secretaria de Estado de Economía y Apoyo a la Empresa*

MARIANA KOTZEVA. *Directora General de Eurostat*

FRANCISCO LIMA. *Presidente del INE de Portugal*

JEAN-LUC TAVERNIER. *Director General del INSEE francés*

JUAN MANUEL RODRÍGUEZ POO. *Presidente del INE de España*

PABLO HERNÁNDEZ DE COS. *Gobernador del Banco de España*

FECHA: 4 de noviembre de 2020

El 4 de noviembre se celebró la Conferencia Internacional “Statistics for Society” como acto central de los eventos conmemorativos del 75 aniversario del Instituto Nacional de Estadística (INE). Esta conferencia fue organizada por el Gabinete nacional e internacional de la Presidencia del INE.

En la inauguración, la Secretaria de Estado de Economía y Apoyo a la Empresa, Ana de la Cueva, comenzó felicitando al INE por la celebración de su 75 aniversario y resaltando la importancia que las estadísticas han tenido a lo largo de la historia para la toma de decisiones políticas y la evaluación de las mismas, y en especial durante la crisis de la COVID-19.

A continuación la Directora General de Eurostat, Mariana Kotzeva, realizó una ponencia sobre “El papel de las estadísticas oficiales en la sociedad europea empoderada por los datos”, que se centró en tres aspectos fundamentales: la sociedad empoderada por los datos y sus implicaciones para las estadísticas oficiales, la digitalización y su impacto en las estadísticas y los retos y soluciones que se pueden adoptar tanto a nivel nacional como europeo.

Destacó que más datos no implican necesariamente mejores estadísticas, ya que la estadística oficial tiene acceso a un número limitado de fuentes de información. Por ello, el

primer reto es desarrollar estrategias para disponer de múltiples fuentes de datos y convertirlos en materia prima para elaborar estadísticas. En este sentido, es importante acelerar el diálogo con los detentadores de datos privados para establecer asociaciones sostenibles en el tiempo, lo que constituiría el segundo reto. Además, la digitalización ha modificado las maneras de vivir y trabajar de nuestra sociedad y la estadística debe adaptarse a ello. Así, el tercer reto es ir más allá de nuestro enfoque tradicional y plantearnos como reflejar el impacto de la digitalización en la sociedad. En este marco, ha señalado la fortaleza del Sistema Estadístico Europeo como “partnership” para el intercambio de las mejores prácticas.

Kotzeva finalizó subrayando que la estadística oficial tiene que estar presente en el diálogo actual sobre la estrategia del dato y las oficinas de estadística deben jugar un papel esencial, en particular, en el diseño y el funcionamiento de los Espacios Europeos Comunes de Datos.

La siguiente sesión de la Conferencia consistió en una mesa redonda sobre: “Estadísticas de alta calidad para una sociedad con datos” a cargo de los Presidentes de los institutos nacionales de estadística de Portugal, Francia y España.

El Presidente del INE de Portugal, Francisco Lima, centró su exposición en cuatro aspectos

fundamentales: el Código de Buenas Prácticas de las Estadísticas Europeas, las nuevas demandas de los usuarios, las fuentes de datos administrativas y privadas, y el modelo de integración.

Lima presentó el nuevo modelo de integración que han implantado en Portugal “la Infraestructura Nacional de Datos”, consistente en combinar datos de empresas procedentes de encuestas, registros administrativos e incluso fuentes privadas. De manera análoga integran datos de personas físicas y hogares. Concluyó que uno de los mayores retos de la estadística oficial es “to cover the uncovered” (cubrir lo que no está cubierto), manteniendo los estándares de calidad.

El Director General del INSEE francés, Jean-Luc Tavernier, inició su exposición destacando que en la actual sociedad datificada la estadística oficial debe seguir produciendo estadísticas de alta calidad, lo que conlleva una serie de requerimientos y limitaciones a los que no están sometidos otros proveedores privados de datos.

A continuación, estructuró su presentación en cuatro disyuntivas a las que se enfrenta la estadística oficial. Primero, la clásica búsqueda del equilibrio entre oportunidad y calidad, que se ha acentuado con la entrada en juego del *Big Data* y las cada vez más urgentes demandas de la sociedad. En segundo lugar, planteó el dilema entre lograr la máxima comparabilidad internacional y la intensificación del uso de registros administrativos, que se construyen de distinta manera en cada país, lo que puede suponer una limitación a la comparabilidad. La tercera cuestión suscitada fue mejorar la comunicación y fomentar la cultura estadística. Finalmente, concluyó su sesión con una cuarta disyuntiva sobre si las oficinas de estadística han de involucrarse en realizar análisis de los resultados. En este sentido, el INSEE realiza un amplio trabajo analítico de la información, principalmente económica, lo que consideran como un servicio a la sociedad.

El Presidente del INE de España, Juan Manuel Rodríguez Poo, presentó los trabajos llevados a cabo por el Instituto relacionados con la digitalización y el empleo del *Big Data*, diferenciando entre los trabajos llevados a cabo en la era pre-COVID-19 y post-COVID-19.

Antes de la pandemia el INE había desarrollado estadísticas experimentales sobre la distribución de la renta en todo el territorio español a un nivel muy desagregado y el análisis de movilidad a través de datos de la posición de terminales móviles. Además, había incorporado información procedente del método scanner data al cálculo del IPC.

Añadió que durante la pandemia uno de los productos que más se han desarrollado en el INE han sido las estadísticas experimentales, buscando el balance adecuado entre celeridad, granularidad y calidad de las estadísticas. Así, se han desarrollado dos operaciones muy relevantes: la estimación del número de defunciones semanales durante el brote de COVID-19 y la medición del comercio diario al por menor de grandes empresas. Adicionalmente, se ha incorporado información procedente de nuevas fuentes de datos para la elaboración de las cuentas nacionales trimestrales y los indicadores coyunturales de empresas.

También mencionó otros proyectos en los que está trabando el INE relacionados con el uso de nuevas fuentes de datos (como el *webscraping*, las tarjetas de crédito y datos de teléfonos móviles) especialmente en el ámbito de las estadísticas de turismo.

Al igual que sus homólogos, Rodríguez Poo comentó que es necesario encontrar un compromiso con los tenedores de datos, ya que si queremos seguir haciendo estadísticas de calidad debemos conocer bien los datos y cómo se procesan.

La última sesión de la Conferencia corrió a cargo del Gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, quien comenzó mencionando que todas nuestras decisiones tienen ahora reflejo en alguna base de datos, cuyo contenido se ha multiplicado exponencialmente. Pero, al mismo tiempo, la información de calidad y el conocimiento de la realidad no han aumentado en la misma proporción, porque esos datos no están estructurados ni definidos con precisión. La existencia de más datos no significa necesariamente un mejor conocimiento de la realidad, sino que en este punto se hace imprescindible la labor de la estadística oficial, para transformar esos datos en información real, que permita una adecuada toma de decisiones.

Continuó repasando la importante labor que realiza el Banco de España en la provisión de información de carácter financiero, y destacó la complementariedad de esta información con la que proporciona el INE y la excelente cooperación existente entre ambos organismos.

Además, mencionó que el papel de análisis que puede realizar la comunidad científica es esencial para el éxito de las administraciones y, por ello, el Banco de España puso en mar-

cha en 2019 el laboratorio de datos (BELab), como puente de acceso a la información granular que posee el Banco para los investigadores.

El Presidente del INE clausuró la Conferencia agradeciendo a los ponentes por sus enriquecedoras contribuciones y a todos los asistentes por su participación, deseando que resulte útil a todos en nuestra labor estadística en el marco de una sociedad datificada. ●

El Anuario estadístico. Testigo de nuestra historia

Exposición virtual

En la conmemoración del 75 aniversario del INE no podemos explicar la actual situación de la institución y su papel en la sociedad sin contemplar la trayectoria en su producción estadística, que se remonta a una etapa anterior incluso a su propio nombre.

Este es el punto de partida para presentar a la sociedad una exposición de contenidos del

Anuario Estadístico de España que permiten comprobar cómo los datos estadísticos oficiales han reflejado los cambios que han tenido lugar en la sociedad española a lo largo de más de 160 años. Al mismo tiempo, estas publicaciones dan cuenta de las diferentes configuraciones que ha tenido la estadística oficial en España y cómo ha ido desarrollán-



Accede a los contenidos de la exposición en: www.ine.es/expo_anuarios

dose la producción estadística que hoy en día conocemos. El primer Anuario Estadístico de España tuvo como fecha de referencia el año 1858 y fue publicado al año siguiente por la Comisión de Estadística General del Reino, organismo instituido en 1856 para ocuparse —como señala el Real Decreto que establece su creación— “de la Estadística General del Reino, abrazando todos los ramos de la Administración pública del Estado”.

Ha transcurrido más de siglo y medio desde aquel lejano 1859 en el que la Comisión publicaba el primer *Anuario*. Según reflejaba la presentación, lo entregaba al público con cierta cautela, consciente de su imperfección por ser el primero y sabedora de que presentaba algunos vacíos. Sin embargo, mostraba cierto orgullo por haber abierto un camino en la difusión estadística, que esperaba ir perfeccionando con el tiempo. Aquel deseo inicial que impulsó a su publicación no ha variado desde entonces, pero sí los contenidos, la metodología y los medios de difusión; tres aspectos que evidencian la evolución que ha experimentado la ciencia estadística desde los Anuarios primigenios hasta el último salido de la imprenta.

Siendo la edición de 2020 la centésima primera de una publicación anual que nació hace 162 años, podemos preguntarnos a qué se debe este desfase entre números editados y años de trayecto. En tan largo curso muchas han sido las peripecias que ha vivido nuestra nación. En el siglo XIX solo vieron la luz cinco números (seis si contamos la *Reseña Geográfica y Estadística de España* publicada en 1888, de estructura similar a la de los Anuarios). No sería hasta el *Anuario 1912* cuando se retome la iniciativa, que se había visto interrumpida —como se advertía en su prólogo— por “las conmociones políticas y la guerra civil que a la sazón afligían al país” y, una vez normalizadas las circunstancias, por la “urgente precisión de reorganizar los servicios oficiales”. (Se refería el prologuista, por una parte, al advenimiento de la I República, la entronización efímera de la Casa de Saboya, la Restauración monárquica de la dinastía borbónica y la tercera guerra carlista; por otra, a la dedicación al Censo de población, que requería capitalizar todo el trabajo estadístico.) La estabilidad que se pre-

suponía con este primer volumen de la nueva serie quedó truncada varias veces hasta la edición de 1943, desde cuya fecha el *Anuario* ha salido puntualmente hasta hoy sin interrupción.

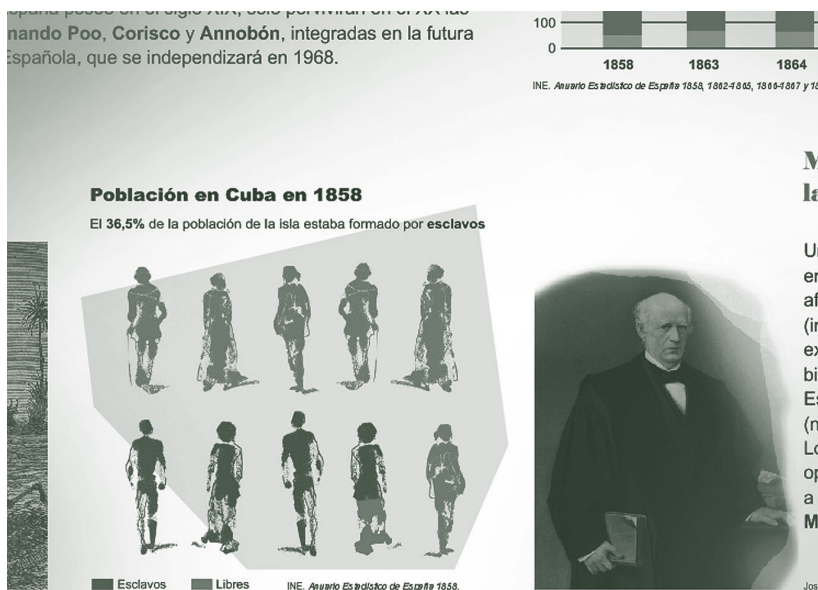
Tampoco ha habido continuidad, al menos nominalmente, en las instituciones a cargo de las estadísticas oficiales, si bien unas han sido herederas directas de las anteriores. Han sido varios los órganos centrales que han recogido el testigo de la originaria Comisión Estadística General del Reino, bajo cuyos respectivos patrocinios se ha editado el *Anuario*: la Junta General de Estadística, la Dirección General de Estadística, el Instituto Geográfico y Estadístico, el Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística y, finalmente, el INE, nacido hace 75 años con la misión de centralizar las estadísticas públicas, elaborar y publicar las ya existentes, crear otras nuevas y coordinar los servicios estadísticos; es decir, modernizar y dar estabilidad a un servicio que precisaba una renovación y que hasta entonces había mostrado cierta inconstancia.

La discontinuidad en la publicación periódica del Anuario no deja de ser un efecto de las propias vicisitudes sobrevenidas en nuestro país, pero son los contenidos recogidos en los Anuarios los que reflejan con clarividencia tales mudanzas, avances y, a veces, retrocesos que en todos los órdenes se han experimentado en España desde 1858 hasta hoy. La realidad que revelan los guarismos de los primeros Anuarios es muy diferente a la que irá proyectando en los sucesivos. Las materias que contiene son una expresión, reducida a cifras, de los aspectos económicos, sociales, políticos, culturales o geográficos que comprende la nación. Y a través de los datos que se contienen en cada uno de ellos se retrata el país de una manera fiel y objetiva. ¿Cómo ha cambiado España en el margen temporal que abarcan los Anuarios desde el primer número hasta el último? Basta otear desde la perspectiva equilibrada que nos ofrecen los Anuarios para contemplar un panorama casi íntegro de la evolución histórica de España.

Hemos asistido al cambio de un sistema electoral en el que el voto estaba restringido según la capacidad económica e intelectual y el

género a otro sin más limitación que la mayoría de edad. Hemos apreciado la mengua sustancial del territorio nacional con la pérdida de las colonias ultramarinas a finales del siglo XIX y las provincias africanas en el XX. Hemos contemplado cómo el sector primario, fundamento de la actividad económica del país, perdía peso en los últimos 60 años en favor del secundario y, sobre todo, del terciario. Hemos advertido, a través del movimiento natural de la población, la progresiva mejora de la calidad de vida —expresada en la reducción de las tasas de mortalidad y el aumento de la esperanza de vida— y el radical cambio de mentalidad que representa el descenso de las tasas de natalidad en las últimas décadas. Hemos presenciado cómo los flujos migratorios se han invertido y han transmutado un país de emigrantes en otro de inmigración. Hemos sido testigos de la revolución de los medios de comunicación interpersonales —¿quién se acuerda del servicio telegráfico, aún objeto de cuantificación estadística en el siglo XXI?—. Hemos asistido a la irrupción de nuevas realidades que han dado lugar a estadísticas inéditas: el fenómeno del turismo, las nuevas tecnologías, el medio ambiente como preocupación social, el deporte como actividad en creciente expansión, nuevos modelos de familia. Así como se han incorporado nuevas estadísticas, también se han liquidado otras porque las circunstancias que reflejaban habían desaparecido o no eran ya pertinentes: la población de Cuba y Puerto Rico, en los últimos Anuarios antes de su emancipación de España, dejará de diferenciarse en esclavos y libres, aunque sí por el color; la explotación y distribución de la sal deja de ser monopolio estatal a finales del siglo XIX y las rentas estancadas que generan al Estado ya no son consideradas estadísticamente; no se contabilizarán en el siglo XX las bulas expedidas por la Iglesia, y los hijos dejan de considerarse legítimos o ilegítimos en los años 30 del siglo pasado, solo por citar algunas de las realidades que han ido modificándose en nuestra sociedad y nuestras estadísticas.

La terminología con la que se expresan los datos estadísticos ha quedado reflejada en esta exposición y es también, como los propios contenidos, manifestación de las transfor-



maciones experimentadas en el espacio que media entre el 1858 y 2020. Si en los Anuarios iniciales las tierras cultivadas se miden en fanegas, la producción de vino en arrobas y los tejidos en varas cuadradas, luego se harán en hectáreas, litros y toneladas, respectivamente; si los precios se consignan en reales de vellón o escudos, más tarde será en pesetas y euros. Y para designar los mismos conceptos, el lenguaje se ha adaptado a los tiempos: si hasta el *Anuario 1954* la población se clasifica en varones y hembras, a partir de entonces se hará en hombres y mujeres, despojando a estas de la mera connotación fisiológica; y si en los antiguos Anuarios se emplea el vocablo de *riqueza* para expresar el valor de la producción del país, más tarde se utilizará el término más técnico de Producto Interior Bruto.

La exposición se completa mostrando algunos datos que reflejaron en su tiempo un fenómeno muy actual en el presente año: una pandemia. La epidemia de gripe de 1918 también tuvo consecuencias sanitarias y económicas muy importantes y así consta en los Anuarios y medios de la época.

Esta muestra rinde homenaje a las generaciones de hombres y mujeres que nos han precedido y han dedicado su esfuerzo en poner a disposición de la sociedad los datos para la toma de mejores decisiones en beneficio de todos. ●



Roberto Suárez Santos

Secretario General de la OIE (Organización Internacional de Empleadores)

En la actividad de la sociedad civil organizada, cada vez más se da la dicotomía global local. Es la glocalización, esto es, tendencias globales que se aplican en marcos locales. Pues bien, para “aprehender” el marco global, nosotros, desde la Organización Internacional de Empleadores, OIE, nos fijamos en las cifras que ofrecen organismos internacionales y regionales, OIT, OCDE o el Banco Mundial. Pero, para que estas fuentes resulten fiables, somos muy conscientes de la importancia de contar con Institutos Estadísticos independientes y fiables. Es más, cuando necesitamos conocer mejor la realidad concreta de un país como España, resulta crucial contar con el trabajo de organismos nacionales autónomos de prestigio, como el Instituto Nacional de Estadística. En un mundo dónde la fiabilidad de los datos tiene una importancia decisiva y muy creciente, el valor del trabajo que el Instituto realiza resulta esencial.

Gran parte de la misión de la OIE consiste en articular el discurso que representa a los empresarios en el ámbito internacional, particularmente en la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y en el sistema de las Naciones Unidas. En la OIE nos configuramos, entre otras funciones, como una plataforma global única que permite el intercambio de experiencias y conocimientos entre las organizaciones empresariales nacionales y las empresas, y de

estas con los gobiernos y organismos internacionales. Pero todo esto lo hacemos desde el conocimiento de las realidades nacionales, para servir mejor a la creación de empleo y a la libre iniciativa, que se traduce en la actividad empresarial.

En este sentido, el INE tiene una enorme batería de indicadores, tanto de carácter estructural como coyuntural que permiten hacerse una idea del marco económico, demográfico y social de España y que resultan de mucha utilidad en nuestro trabajo.

Piénsese que en la Organización Internacional de Empleadores OIE tenemos un enfoque especializado en los temas relacionados con la cooperación al desarrollo, la sostenibilidad de las empresas, la economía informal, los derechos humanos y empresa, la responsabilidad social, el diálogo social, las relaciones laborales y las normas internacionales de trabajo.

Pero quizás el elemento que más me gustaría resaltar del Instituto Nacional de Estadística en su 75 aniversario es la honradez e independencia que han venido demostrando sus profesionales, lo que, junto con su capacitación profesional permite que la estadística veraz, sirva a la libertad de expresión y la iniciativa privada, elementos constitutivos de nuestros valores. ¡Enhorabuena y que sean muchos más los aniversarios que celebremos! ●



Antonio Garamendi Lecanda

Presidente de CEOE

Es un honor para mí participar en este número de la revista *Índice* dedicado al 75 aniversario del Instituto Nacional de Estadística. La sociedad española ha vivido muchos cambios desde la creación de esta institución, lo que ha supuesto también unas mayores exigencias de información estadística, tanto en cantidad como en calidad, cada vez más necesaria para analizar, contrastar y predecir muchos aspectos de la realidad que nos rodea.

En estos últimos años se han puesto en marcha un gran número de nuevas operaciones estadísticas, muchas de ellas derivadas de nuestra pertenencia a la Unión Europea y a la necesidad de la poder realizar comparaciones entre los Estados Miembros. También la carga de los informantes se ha visto aumentada considerablemente, y ello a pesar de la cada vez mayor utilización de registros administrativos en las estadísticas oficiales, lo que sin duda seguirá siendo una herramienta de gran utilidad para la elaboración de estas. Al mismo tiempo, el INE ha hecho y sigue haciendo una importante labor por someter a sus datos a estrictos controles de calidad, lo que le permite mantener el alto grado de confianza del que disfruta la información estadística oficial.

El 20 de octubre se celebró el tercer día mundial de la estadística bajo el lema “Conectando el mundo con datos confiables”. Toda la sociedad, desde el Gobierno, las empresas, los sindicatos, las familias e incluso desde las instituciones de investigación o los medios de comunicación, tenemos que ser conscientes de que disponer de información actual, oportuna y fiable es absolutamente prioritario para

entender el mundo cambiante en que vivimos. La actual pandemia nos está mostrando la importancia de los datos y las estadísticas para la toma de decisiones y el análisis de la realidad. Asimismo, hay que resaltar su utilidad en la consecución de metas a futuro, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de cara a 2030.

El mundo empresarial es una parte de la sociedad civil, y como tal, sabemos que cooperamos con las Instituciones del país al tiempo que nos beneficiamos de las mismas. Las relaciones de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y el Instituto Nacional de Estadística son un ejemplo paradigmático de la afirmación que acabo de realizar. Sabemos de la importancia de la realidad objetivada que nos proporciona la estadística pública, al tiempo que contribuimos a extenderla con las estadísticas de iniciativa privada que generan tanto la CEOE como sus organizaciones que la componen. Colaboramos lealmente con el marco institucional de generación de la estadística, no solo aportando datos, con la carga que ello implica, sino también matizando y promoviendo nuevos productos estadísticos desde los Grupos de Trabajo del INE y el Consejo Superior de Estadística, al que pertenecemos. Y todo ello lo realizamos con la lealtad institucional que nos caracteriza, sabiendo que nos beneficia a todos porque beneficia a España. Ese es, en definitiva, nuestro último deseo.

Por todo lo anterior, me sumo de corazón a la felicitación que hacemos todos al Instituto Nacional de Estadística por estos 75 años de trabajo, que le han permitido erigirse como un referente en rigor y calidad al servicio de la sociedad. ●



Unai Sordo

**Secretario General
de CC. OO.**

75 ANIVERSARIO DEL INE:
CUIDEMOS LOS SERVICIOS
PÚBLICOS

El Instituto Nacional de Estadística es un servicio público básico para la toma de decisiones de la Ejecutiva Confederal de Comisiones Obreras y de las Ejecutivas de sus organizaciones confederadas. Obviamente, no lo es solo para nosotros sino también para el conjunto de la sociedad. El INE nos hace mejores porque la evidencia informativa que aporta nos permite conocernos mejor como sociedad, saber cuáles son nuestras fortalezas y debilidades, y tomar decisiones en consecuencia.

El Instituto, al igual que el resto de las Administraciones Públicas, ha sufrido el recorte de recursos impuesto por las políticas de austeridad, cuyo error ahora comprobamos de manera palmaria en la debilidad del sistema sanitario para hacer frente a la pandemia. Tal vez se note menos la falta de reposición y ampliación de la plantilla del INE, que históricamente ha nutrido a otros departamentos y organismos de la Administración por la alta cualificación de sus profesionales, pero claramente la merma de apoyo que ha sufrido el Instituto nos ha hecho menos inteligentes en un mundo donde la información y la capacidad para procesarla es uno de los vectores básicos para tener éxito en el futuro.

Por tanto, hay que cuidar al INE y al resto de servicios públicos porque de su funcionamiento suficiente y eficiente depende en gran medida que no perdamos el tren del progreso. Con este fin, hay que aprovechar los fondos extraordinarios que nos brinda Europa para, entre otras cosas, mejorar su capacidad y fortaleza. En el caso del Instituto esto significa facilitarle los medios para que la estadística pública aproveche al máximo, con fines estadísticos y por el interés público, los registros generados por las Administraciones y por las empresas privadas que producen bases de datos masivos.

El INE ha demostrado ser una organización muy eficaz y en los últimos meses nos ha ofrecido nuevas operaciones muy útiles, como el atlas de distribución de renta de los hogares, el estudio de movilidad a partir de telefonía móvil (a pesar de los movimientos para impedir que la estadística pública pudiera acceder a las bases de datos privadas), o la medición del comercio diario al por menor de grandes empresas, que esperamos se extienda al resto de ramas. El Instituto también ha elaborado un panel de estadísticas sobre la pandemia, donde destaca la estimación del número de defunciones semanales durante el brote de COVID-19. ●



Pepe Álvarez

Secretario General de UGT

75 AÑOS EN CONTINUO AVANCE Y AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD

Como Secretario General de la Unión General de Trabajadores, supone un honor y una enorme satisfacción poder felicitar al Instituto Nacional de Estadística por sus 75 años de existencia. Desde el Sindicato mantenemos una estrecha relación con este Organismo, que viene caracterizada por tres rasgos: exigencia, responsabilidad y agradecimiento.

Exigencia, porque la labor del Instituto es hoy en día imprescindible para poder desarrollar acertadamente buena parte de nuestra actividad sindical en representación de los intereses de millones de personas trabajadoras, tal y como tenemos encomendado y garantizado constitucionalmente. La calidad de nuestros informes, análisis y propuestas depende no poco de la utilización adecuada de una información estadística extensa, objetiva y fiable como la que ofrece el INE. Y exigencia también porque estamos convencidos de que, hoy en día, la calidad de la estadística de un país refleja en buena medida la calidad de su democracia y la transparencia de sus instituciones, algo en cuyo desarrollo estamos especialmente comprometidos desde la UGT y para lo cual el INE constituye, sin duda, una pieza clave.

Responsabilidad, porque desde UGT participamos activa y lealmente en el Consejo Superior de Estadística, desde donde intentamos aportar cuanto podemos para mejorar el sistema estadístico, en especial impulsando un mayor acercamiento a las inquietudes de la

mayoría de la población y una cada vez más visible utilidad social. Hemos avanzado conjuntamente mucho en este empeño, destacando en los últimos tiempos la loable labor de difusión y explicación de las diferentes operaciones que realiza el Instituto, aunque sin duda queda mucho por recorrer.

Y agradecimiento, porque en todo momento desde UGT hemos encontrado en el INE una institución cercana en la que, incluso en la puntual discrepancia, es posible dialogar y que siempre muestra una sincera voluntad de colaboración. En particular, quiero reconocer el buen hacer profesional de las trabajadoras y trabajadores del Instituto, sin duda su mayor activo, que demuestran día a día una cualificación y competencia extraordinarios. Todo ello se ha visto reflejado en el enorme esfuerzo que ha realizado en los últimos meses para adaptar la información estadística esencial al impacto de la pandemia COVID-19, en unas circunstancias muy difíciles, con resultados enormemente satisfactorios y útiles.

Hoy podemos decir que el INE es uno de los mejores servicios estadísticos de Europa, y que sus actuaciones y aproximaciones en muchos ámbitos son ejemplo entre las oficinas estadísticas internacionales. Esperamos, desde UGT, poder seguir modestamente contribuyendo a su continua mejora y a elevar la imbricación de sus trabajos en la resolución efectiva de los problemas que atañen al conjunto de la sociedad. ●



Gabriela Cañas

Presidenta EFE

El INE ha sido siempre para mí una fuente inagotable de datos para publicar mis noticias y, sobre todo, para complementarlas. En realidad, esta institución ha funcionado en muchas ocasiones como fuente inagotable de inspiración; especialmente para mis artículos de opinión. Los asuntos sociales son los que me han

Para mí, el INE es una brújula que me indicaba cuáles son las costumbres de los españoles, qué tendencias sociales se estaban imponiendo y cuáles estaban por venir en el próximo futuro

interesado mayoritariamente en mi carrera profesional; de ahí que tanto los datos del INE como las encuestas del CIS y otras firmas de sondeos me han acompañado siempre.

Para mí, el INE es una brújula que me indicaba cuáles son las costumbres de los españoles, qué tendencias sociales se estaban imponiendo y cuáles estaban por venir en el próximo futuro. Creo que es una herramienta de la que no todos los países disfrutan; al menos con ese nivel de calidad. Es una herramienta crucial para gobernantes, empresarios y, por supuesto, periodistas.

En mi trabajo no solo he utilizado las estadísticas de esta institución, sino que también he recurrido mucho a sus expertos para entender mejor los resultados y descubrir ángulos que no supe ver en los papeles.

En ocasiones he echado de menos no tener datos sobre un tema u otro en concreto, pero en general mi acercamiento al INE siempre ha sido satisfactorio. ●



José Antonio Zarzalejos Nieto

Escritor y Periodista

EL INE Y LA VERACIDAD EN EL PERIODISMO

Parecería que referirse al Instituto Nacional de Estadística desde la perspectiva del periodismo sería una extravagancia. En absoluto. La utilidad de la estadística, de los datos, es esencial para un sinnúmero de oficios y prácticas que requieran de rigor y solvencia. El fundamento del periodismo de análisis —que no hay que confundir con el de opinión aunque aquel contenga elementos de este— reside en hacer una exposición que, aunque siempre subjetiva, resulte informada. Localizar ese conocimiento es crucial para la credibilidad de analista periodístico porque solo sobre elementos facticos puede sostenerse un criterio y exponer un juicio, una consideración o una reflexión que añada valor a la mera opinión.

Se da hoy un cierto periodismo que se nutre en fuentes banales y de contenidos inciertos que abundan en la red, textos de paternidad desconocida, sin contraste, en definitiva, que garanticen su fiabilidad. Los bulos, las noticias “fake”, las denominadas “verdades alternativas”, toman razón de orígenes documentales viciados, sea por ignorancia, sea por un ánimo doloso de engaño.

En cuarenta años de periodismo he seguido dos principios básicos de quien fue mi maestro en el oficio: no pretender saber de todo y, por lo tanto, tener bien estructurada la igno-

rancia propia, y saber quién sabe. Y sin duda, una de las fuentes frecuentes, imprescindibles en la redacción de análisis que deban aportar datos de carácter económico, social, demográfico, laboral, sanitario, turístico, empresarial... ha sido, es y será el Instituto Nacional de Estadística que cumple 75 años de itinerario rindiendo una función social de imprescindible necesidad en prácticamente todos los ámbitos de actividad profesional.

Para la elaboración de mis textos, para la documentación previa a comentarios radiofónicos y debates, para la redacción de determinados aspectos de ensayos que he publicado, he dispuesto de continuo de dos referencias: la página web del INE y su servicio de publicaciones, de tal manera que la primera está entre mis entradas favoritas y los textos rinden servicio permanente en las estanterías de los libros y documentos que consulto con asiduidad. En muchas ocasiones no es preciso citar el dato sino, simplemente, tenerlo en cuenta para ir formateando un análisis con la tranquilidad de que la fuente es plenamente solvente. No se me ocurre mayor elogio del INE en este su 75 aniversario que subrayar de qué manera tan eficaz está contribuyendo a ese bien democrático que es el de coadyuvar a la veracidad en el cuestionado periodismo de nuestros días. ●



Kiko Llaneras

**Doctor en ingeniería
que escribe en EL PAÍS.
Datos, gráficos y encuestas.
Jot Down, Politikon**

No hay civilización sin contabilidad. La frase es una exageración, pero captura lo que quiero decir: creo que nuestras sociedades se vuelven mejores cuando deciden que van a registrar lo que ocurre —con números y empleados públicos—, en lugar de permitir que la verdad se decida por tradiciones, dogmas o cualquier cosa que diga el poder.

Fue una decisión revolucionaria. Como lo fueron los primeros censos, que parecían una locura: íbamos a tomarnos el trabajo de enumerar a todas las personas vivas, solo con el propósito de tratar entender la sociedad y sus tendencias!

Hoy sabemos que no era una locura y que los organismos como el Instituto Nacional de Estadística son enormemente útiles.

Las estadísticas sirven. Tienen fama de frías y probablemente lo son. Calcular el porcentaje de niños en situación de riesgo de pobreza no captura lo que supone crecer siendo pobre —no dice nada sobre el estrés que produce, la angustia que conlleva o las cicatrices que deja—, pero medir esa pobreza servirá para que la sufran menos niños.

Las estadísticas también son independientes: como no tienen sentimientos, no tienen miedo de llevar la contraria.

Son el mejor aliado para perseguir la objetividad. Ignoran los prejuicios y atemperan nuestros peores impulsos. Las personas podemos sentir que la violencia aumenta, por ejemplo, porque nos estremece un crimen sonado o porque preocuparnos está en nuestra naturaleza, pero esas percepciones a menudo son falsas. Para conocer la realidad necesitamos series de datos ordenados, sistemáticos y esencialmente aburridos.

¿Es posible mentir con estadísticas? Claro. Pero que nadie tenga dudas: es mucho más fácil mentir sin ellas. Por eso las estadísticas protegen la verdad.

Algunas de sus utilidades se nos olvidan. Pensad en los registros civiles, que no son algo espectacular: un cuerpo de servidores públicos que toma nota de sucesos tristes como los fallecimientos. Hay papeleos, firmas, volcados de datos, verificaciones. Uno puede preguntarse que para qué tanto lío. Hasta que nos golpea una pandemia y de repente se hace evidente: gracias a estos archivos sabremos cuántas muertes provocó la crisis. Ese registro... permanecerá.

Porque las estadísticas además son una crónica. Las personas olvidamos deprisa, pero los papeles siguen ahí. Revisando los anuarios del INE podemos recordar, por ejemplo, que en un año tan reciente como 1985, España tenía un programa de lucha contra la lepra y 3.600 enfermos.

Más cosas: la estadística oficial es una herramienta para que los políticos tomen mejores decisiones. Es imposible gestionar lo que no se mide (¿cómo sabrías si avanzas?). Ojalá esa función se extienda y haya organismos independientes que evalúen el éxito de muchas políticas públicas, para promocionar las mejores y abandonar las malas.

Sin embargo, de todas las funciones del INE hay una que aprecio de forma especial, porque fue clave en mi carrera: informa a los ciudadanos. Es un lugar para la transparencia. Hoy mi trabajo consiste en escarbar datos, analizarlos con curiosidad y contarlo a nuestros lectores. Pero yo no empecé haciendo eso en un periódico. Empecé a hacerlo en un *blog* allá por 2005, como un aficionado que escribía gratis en internet, casi por curiosidad. Si pude hacerlo fue porque organismos como el INE, además de llevar la contabilidad, decidieron abrirla a cualquiera que quisiera mirar la realidad con números y tratar de entender. ●



Ana Pastor

Periodista y fundadora de Newtral.es

¿Cuál es tu relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué te afecta su trabajo?

Es actualmente una de las principales fuentes de información del equipo de Newtral.es sin duda. Las series estadísticas que publica son muy útiles, especialmente en todo lo que tiene que ver con las verificaciones a políticos y desmentir bulos de todo tipo. Nos ayuda a contextualizar y desmentir informaciones falsas. Son también una fuente principal en los reportajes que elaboramos basados en análisis de datos. Para nosotros es muy importante la labor que realiza el equipo de prensa, que nos guía cuando tenemos que consultar sobre actualizaciones que no se encuentran tan fácilmente en la web. También nos resulta muy útil el servicio de 'peticiones a medida' de datos concretos que no son accesibles en los resultados web.

¿Qué destacas del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para ti?

Es imprescindible a nivel periodístico y, por tanto, tiene un impacto claro en la sociedad. Con la nueva actualización creo que los ciudadanos además pueden consultar de forma

más sencilla los datos. También es muy bueno el papel que hacen con series históricas que no se interrumpen para dar una perspectiva amplia e independiente.

¿Qué echas en falta de la labor del INE?

¿Qué mejorarías para satisfacer tus intereses, preocupaciones y curiosidades?

Añadiría más posibilidades a nivel gráfico como mapas y filtros que se pudiesen activar o desactivar. Creo que un buen ejemplo a seguir es Our World in Data, proyecto de la Universidad de Oxford, y las posibilidades que permiten sus gráficos. Además de facilitar nuestro análisis porque se pueden modificar según la búsqueda de cada persona, los gráficos interactivos que construimos permiten el embebido. Esto nos ayudaría a hacer análisis más rápidos y también a incrustar los datos directamente desde la fuente en nuestras verificaciones.

A veces es difícil encontrar una estadística dentro de la página y la mayoría de las veces la forma de acceso es a través de Google. Sería bueno mejorar la experiencia de usuario dentro de la página web. ●



Foto: Ricardo Torres

Joaquín Leguina

Político, economista, demógrafo y escritor

¿Cuál es su relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué le afecta su labor profesional?

He sido, desde 1967 y hasta mi jubilación, funcionario del INE; primero Estadístico Facultativo, luego Estadístico Superior del Estado, aunque he estado en excedencia largos períodos: primero en la ONU con destino en Santiago de Chile y luego, por mis cargos políticos (concejal del Ayuntamiento de Madrid, presidente de la Comunidad de Madrid y diputado nacional), pero siempre me he sentido vinculado al INE, y muy especialmente a las estadísticas demográficas. Hoy dirijo el Observatorio Demográfico del CEU y en la base de ese trabajo está también el INE.

¿Qué destaca del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para usted?

Disponer de buenas estadísticas es fundamental en una sociedad moderna y nuestra entrada en la Unión Europea y, por lo tanto, en Eurostat ha sido fundamental para el INE. El Estado necesita de esas estadísticas para cualquiera de sus políticas y haría bien en gastarse más dinero en mejorarlas.

Ya lo he dicho: mis labores actuales, como me ha ocurrido casi siempre (soy demógrafo de profesión y he sido profesor de Análisis Demográfico en varias universidades), dependen del INE tanto como el comer.

¿Qué echa en falta de la labor del INE? ¿Qué mejoraría para mejor satisfacer tus intereses, preocupaciones y curiosidades?

Tengo pánico a los teléfonos, prefiero al encuestador que visita los domicilios. Desecharía las encuestas telefónicas y gastaría más dinero en buenos encuestadores. ●

El Estado necesita de esas estadísticas para cualquiera de sus políticas y haría bien en gastarse más dinero en mejorarlas



Rafael Garesse Alarcón

Rector de la Universidad Autónoma de Madrid

LA REVISTA ÍNDICE,
EL INSTITUTO NACIONAL
DE ESTADÍSTICA
Y LA UNIVERSIDAD

Es para mí un auténtico honor participar en este número especial de la revista *Índice* en el 75 aniversario del Instituto Nacional de Estadística (INE). Agradezco a sus directores Diego Cano y Diego S. Garrocho, profesores de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), su amable invitación y en primer lugar quiero felicitar al INE por estos 75 años de brillante trayectoria, con mis mejores deseos para un futuro que se anuncia lleno de éxitos.

El INE desempeña un papel central en nuestra sociedad ya que tiene asignada la realización de operaciones estadísticas de enorme relevancia como la elaboración de los censos demográficos y económicos o la formación del censo electoral. Prácticamente todas las actividades de nuestro país tienen su base en datos e indicadores obtenidos de manera muy profesional por el INE. Un ejemplo lo constituyen las universidades. Todos los estudios que permiten analizar la evolución del sistema universitario y su impacto en la sociedad están basados en los datos suministrados por el INE. De esta manera el INE se constituye en la columna vertebral que soporta al sistema público, incluidas sus universidades. Constituye también nuestro punto de encuentro con los organismos internacionales de estadística, muy particularmente con la Oficina Estadística de la Unión Europea (Eurostat) y de ese

modo su actividad es básica en la construcción del sueño europeo en el que tan profundamente cree la comunidad universitaria.

Hoy en día no es concebible una universidad pública que no esté en permanente relación con la sociedad, de la que forma parte y a la que tiene que contribuir para construir juntos el futuro. Por eso considero que la revista *Índice* es muy relevante y constituye un magnífico ejemplo de colaboración entre la sociedad, a través del INE, y la Universidad, a través de la UAM. La revista permite no solo la difusión de estadísticas y datos de un enorme interés social, sino realizar un análisis de los mismos en los que voces de diferentes ámbitos de conocimiento confluyen aportando puntos de vista complementarios. Traslada por tanto la visión académica a temas muy diversos, todos ellos muy interesantes, dotándolos de una enorme riqueza que hacen a esta publicación sin duda un referente para conocer temas de especial relevancia para nuestra sociedad.

En una época de grandes cambios que se producen a un ritmo vertiginoso y donde la universidad busca desempeñar un papel esencial para construir una auténtica sociedad basada en el conocimiento, la colaboración entre el INE y la UAM se hace cada vez más importante. Enhorabuena. ●



Juan Manuel Cendoya Méndez de Vigo

Vicepresidente de Santander España y Director General Comunicación, Marketing Corporativo y Estudios en Banco Santander

¿Cuál es tu relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué te afecta su trabajo?

Los datos del INE nos informan sobre nuestra sociedad, valores, costumbres, percepciones, tendencias demográficas, situación económica o grado de desarrollo tecnológico para que empresas y personas podamos tomar decisiones basadas en la evidencia

Nos relacionamos con los servicios del INE de forma directa o indirecta a diario, tanto en lo personal como en lo profesional. El INE nos provee de datos clave para conocer el entorno en el que vivimos y tener una base de información sobre la que tomar nuestras decisiones, poder juzgar las de nuestros políticos y estimular el diálogo. Un servicio de importancia fundamental para la sociedad y de gran influencia. Los datos del INE nos informan sobre nuestra sociedad, valores, costumbres, percepciones, tendencias demográficas, situación económica o grado de desarrollo tecnológico para que empresas y personas podamos tomar decisiones basadas en la evidencia. En mi ámbito profesional más directo, estamos muy pendientes de sus datos. Con ellos valoramos la situación econó-

mica del país, sus perspectivas, su impacto en la sociedad, en nuestra empresa y en las decisiones de política. Y hablando de la importancia de los datos me gustaría compartir que Ana Botín, Presidenta del Banco, siempre nos dice a los miembros del equipo directivo que en el momento actual hay que tomar muchas decisiones y a veces con rapidez, y que para tomar cualquier decisión hay que basarse en datos fiables y de calidad.

¿Qué destacas del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para ti?

El INE ha sido una institución que ha destacado por la calidad y la credibilidad de su trabajo. Una entidad independiente que ha sabido guiar sus pasos en base a aspectos científicos y de calidad. Gracias a ello también ha contribuido a la transparencia de las administraciones públicas y al fortalecimiento de la democracia. Las estadísticas oficiales tienen una labor esencial en el funcionamiento de las sociedades democráticas. La información que suministra se ha de utilizar para tomar decisiones políticas y mantener informada a la sociedad con datos confiables.

¿Qué echas en falta de la labor del INE? ¿Qué mejorarías para mejor satisfacer tus intereses, preocupaciones y curiosidades?

Vivimos en un período de grandes cambios sociales y tecnológicos. Como la sociedad en su conjunto, el INE hace frente a importantes retos para mantener su función.

Con la globalización, los fenómenos económicos, sociales y ambientales son más complejos e interconectados. La digitalización está dando pie a más cambios en los comportamientos diarios y a la aparición nuevos productores y consumidores de datos e información. Con la inteligencia artificial los datos han cobrado un nuevo valor y la toma de decisiones puede alcanzar una nueva dimensión, automatizada y de mucho alcance. Hay una nueva forma de interacción entre tecnología, política, sociedad e información, que para-

dójicamente ha hecho que el mundo sea en algunos aspectos más inestable y fragmentado. Los datos se pueden usar mal, para desinformar en lugar de informar. Las estadísticas oficiales tienen que encontrar su sitio en este ecosistema, manteniendo el rigor científico, la calidad y la confianza. El INE está siendo fundamental para garantizarlo, lo que no parece fácil ante el aluvión de información, o desinformación, disponible. Seguir sin perder de vista a los usuarios y entender sus necesidades de información de cada día será muy importante. Las expectativas de los usuarios en cuanto al diseño, la producción, la experiencia de usuario, la transparencia, la comunicación y la participación de la sociedad civil en el proceso de generación de las estadísticas son aspectos a tener en cuenta. ●

El INE ha sido una institución que ha destacado por la calidad y la credibilidad de su trabajo. Una entidad independiente que ha sabido guiar sus pasos en base a aspectos científicos y de calidad. Gracias a ello también ha contribuido a la transparencia de las administraciones públicas y al fortalecimiento de la democracia



Julio Rodríguez López

Vocal del Consejo Superior de Estadística.
Fue presidente del Banco Hipotecario de España y de Caja Granada

El INE se percibe en la sociedad española como un organismo que con regularidad aporta información sobre numerosos aspectos socioeconómicos de España

¿Cuál es tu relación con el Instituto Nacional de Estadística?, ¿en qué te afecta su trabajo?

La primera relación con el INE fue como funcionario de dicho organismo público, donde durante algo menos de dos años trabajé en el Servicio de Cuentas Nacionales. Dicho período coincidió con el inicio en 1970 de la publicación por el INE de la Contabilidad Nacional de España.

La segunda relación con el INE ha sido como usuario “intenso” de sus estadísticas. Así, en el Servicio de Estudios del Banco de España, las estadísticas del INE me permitie-

ron, entre otros trabajos, realizar abundantes previsiones sobre la marcha de la economía española, analizar el comportamiento de los ciclos de dicha economía y obtener datos trimestrales de Contabilidad Nacional cuando el INE solo publicaba cifras anuales de dicha estadística.

Entre 1982 y 1986 fui consejero de Economía e Industria de la Junta de Andalucía. A partir de la colaboración con el INE fue posible disponer de un índice de producción industrial para dicha autonomía.

La tercera relación con el INE se ha derivado de mi presencia en el Consejo Superior de Estadística, como vocal representante del sindicato UGT, durante más de diez años. Ello me ha permitido conocer mejor el flujo de nuevas estadísticas de origen público en España.

¿Qué destacas del papel del INE en la sociedad española? ¿Qué supone para ti?

El INE se percibe en la sociedad española como un organismo que con regularidad aporta información sobre numerosos aspectos socioeconómicos de España. Dichos indicadores resultan indispensables para el seguimiento de la situación de la economía española. La metodología empleada por lo general, es la normalizada por Eurostat, la oficina estadística de la Unión europea.

Dentro de la información publicada destacan algunas estadísticas más intensamente utilizadas, como es el caso de algunos agregados de la Contabilidad Nacional, como es el caso del PIB de la economía española. Asimismo, destaca la Encuesta de Población Activa, que sintetiza una información importante sobre el mercado de trabajo. Otras estadísticas destacadas publicadas por el son el Índice de Precios de Consumo, las estadísticas sobre el mercado de vivienda (compraventas y préstamos hipotecarios), la Contabilidad Regional, que informa sobre la evolución económica de las Comunidades Autónomas y los censos decenales de población y de viviendas.

La descentralización acaecida en los últimos años en España, con la creación de 17 Comunidades Autónomas, ha afectado al INE. Cada

autonomía ha creado un organismo equivalente para obtener información regional sobre algunas variables socioeconómicas. Para dichas administraciones públicas resulta esencial la existencia del INE, que en casi todos los casos publica información desagregada para cada autonomía.

Dentro de la información publicada destacan algunas estadísticas más intensamente utilizadas, como es el caso de algunos agregados de la Contabilidad Nacional, como es el caso del PIB de la economía española. Asimismo, destaca la Encuesta de Población Activa, que sintetiza una información importante sobre el mercado de trabajo

¿Qué echas en falta de la labor del INE?

¿Qué mejorarías para mejor satisfacer tus intereses, preocupaciones y curiosidades?

Existen aspectos de la realidad socioeconómica española poco o mal cubiertos por la información estadística disponible. Un ejemplo de tales carencias es el caso de las estadísticas relativas a la riqueza nacional. El INE no elabora cuentas patrimoniales, que tienen un interés evidente para el análisis económico. Otro ejemplo es la ausencia de una estadística de precios del alquiler y de las nuevas contrataciones de alquiler. Dicha carencia implica que se conozca mal la situación del mercado de las viviendas de alquiler en España. Importa subrayar aquí que los recursos económicos con que cuenta el INE son limitados y que hasta ahora dicho organismo hace un uso eficiente de tales recursos escasos. ●



Juan Ignacio Crespo Carrillo

Estadístico del Estado

LARGA VIDA AL INE

Se cumplen 75 años desde la fundación del INE y 41 desde mi ingreso en el Cuerpo Superior de Estadísticos Facultativos (que, más tarde, pasó a denominarse de Estadísticos del Estado). Estábamos en el año 1978 en el que, sin más que repasar los acontecimientos históricos, es fácil colegir que cada vez que el INE aparecía en los medios de comunicación normalmente era para dar malas noticias sobre la evolución de los precios. El IPC. El dato estrella de aquel momento.

La oposición para acceder al Cuerpo de Estadísticos Facultativos se estaba desarrollando a un ritmo pausado (entre el primero y el último de los nueve exámenes, sumando orales y escritos, pasaron nueve meses) pero ya la prensa anunciaba a los postulantes cuál iba a ser el foco de las tensiones entre el INE y el gobierno de turno (que no era uno cualquiera sino

En plena oposición al Cuerpo de Estadísticos el Vicepresidente Económico de aquel gobierno, Fernando Abril Martorell, bramaba: “El objetivo del 10% de inflación para 1979 no es negociable”

uno de los que se habrían de convertir en algo mítico después: el gobierno de Adolfo Suárez salido de las urnas en 1977). En plena oposición al Cuerpo de Estadísticos el Vicepresidente Económico de aquel gobierno, Fernando Abril Martorell, bramaba: “El objetivo del 10% de inflación para 1979 no es negociable”.

No estaba claro si aquello se dirigía contra los sindicatos, para que no se excedieran en sus demandas salariales; contra el INE, que tendría que ajustar mucho los cálculos para no disgustar al jefe (el INE colgaba entonces de la Presidencia de Gobierno) o como súplica al Emperador de Irán, o al cielo mismo, para que no permitiera que el imán Jomeini volviera de su exilio en París.

Pero esfuerzo vano el del vicepresidente Abril. Para febrero del año siguiente, 1979, el ayatolá Jomeini regresaba a su Persia natal y, tras caer el Emperador, los precios del petróleo pasaron de estar en 14 dólares el barril de Brent, en los días en que Abril tronaba, a 42 dólares tan solo un año más tarde. Pocos días después de bramar el vicepresidente, se aprobaba la Constitución que aún no sabía la pobre que habrían de apodararla mucho más tarde “Constitución del 78”, una manera de enviarla, propagandísticamente hablando, antes de tiempo al baúl de las constituciones fracasadas.

La aprobación de la Constitución, que tantas esperanzas generaba y tantas expectativas abría (entre ellas la de la entrada en el “Mercado Común” o CEE) creó un problema no menor a los examinandos de la oposición, entre los que me encontraba, y también al propio Tribunal que evaluaba las pruebas. Un problema por el que me encontré más cerca que nunca de vivir la paradoja de Epiménides. Y es que para el último ejercicio de la oposición (“el de Derecho”) había en el programa varios temas que incluían los Principios del Movimiento Nacional y sus derivaciones. Unos Principios que habían pasado a mejor vida con la aprobación de la Constitución. ¿Qué pasaría si del bombo salía una de las bolas que llevaban los números de esos temas?

No sé cómo planeó el Tribunal resolver esa situación, si es que se llegaba a darse, y no sé si alguien tiene la respuesta (recientemente he conocido con tristeza el fallecimiento de uno

de sus miembros, Bernardo Pena Trapero). El caso es que las oposiciones se completaron en febrero de 1979, a la vez que el ayatolá regresaba a su país y se producía una nueva campaña electoral en España; Abril Martorell se llevaba el doble disgusto de que el IPC de diciembre de 1979 no fuera el 10% que él pretendía sino de casi el 16% y de que las huelgas fueran tan abundantes ese año (2.680 en total) que hasta tuvo lugar la primera huelga en el fútbol.

En aquella época en que, jóvenes e impresionables, ingresábamos en el INE lo hacíamos con la sensación un poco peliculera de que no le gustábamos al poder porque éramos portadores de malas noticias

En aquella época en que, jóvenes e impresionables, ingresábamos en el INE lo hacíamos con la sensación un poco peliculera de que no le gustábamos al poder porque éramos portadores de malas noticias. Y eso que no habíamos vivido en directo allí el año 1977 en que el IPC llegó a ser del 28,4%. Pero fue lo suficiente para comprender lo importante que era mantener la autonomía del INE y su capacidad de mostrar lo que de agradable o deprimente tuviera la realidad económica. Y entre 1974 y 1984 esa realidad fue, generalmente, muy dura, con recesión económica incluida en 1981. El IPC no bajó al 10% deseado por Fernando Abril Martorell hasta noviembre de 1984. Justo seis años después.

¡Larga vida al INE y a su capacidad de mantenerse firme en los momentos difíciles! ¡Larga vida al portador de malas (y buenas) noticias! Como mínimo otros 75 años más. Y como le dijo Catalina la Grande a Voltaire (hablando de los pagos que había de hacerle durante 50 años por la compra de su biblioteca), “a la vuelta del siglo hablaremos de los nuevos arreglos”. Y a escribir otra Nota recordando. ●



Carlos Martín Urriza

**Director del Gabinete Económico de CC. OO.
Doctor en Economía
y Profesor en
la Universidad
de Alcalá de Henares**

He tenido la fortuna de formar parte del Consejo Superior de Estadística durante los últimos 20 años en representación de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras. Esto me ha permitido tener una relación cercana con los presidentes, facultativos y las operaciones estadísticas del INE, así como con el resto de unidades del sistema estadística público estatal. Tengo que decir que, gracias al INE, el Consejo ha sido uno de los lugares de encuentro entre la Administración Pública y la sociedad civil donde yo he vivido los debates más enriquecedores y gratificantes para una persona interesada en saber qué estaba sucediendo en nuestro país, lo cual constituye una saludable excepción para aquellos que nos toca participar en órganos de representación institucional. El Instituto y el resto de unidades del sistema estadístico público son los ojos de nuestra sociedad y debemos cuidarlos mucho si de verdad queremos saber lo que nos pasa, por qué nos pasa y, sobre todo, por dónde debemos avanzar para seguir progresando, evitando que la miopía, la ignorancia o las opiniones interesadas nos conduzcan al abismo.

Muchas cosas buenas nos ha dado el INE a sus usuarios a lo largo de estos últimos 75 años

y muchas más le seguiremos solicitando. Una, en la que el Instituto ya está inmerso y que la crisis sanitaria ha puesto aún más de relieve, es la gestión en tiempo real de las bases masivas de datos administrativos públicos y privados, el big data. El INE es el órgano inexcusable para afrontar este nuevo reto, tiene la experiencia, la solvencia metodológica y una reputación a prueba de toda duda sobre el cuidado de nuestros datos. Vamos a necesitar dotarle de más recursos para que tenga éxito en esta nueva misión, pero la inversión es magra si la comparamos con los beneficios que generará. No va a ser fácil pues las tecnologías de la información y la comunicación características de la sociedad post-industrial en la que ya vivimos han convertido los datos en el petróleo del siglo XXI. Solo hay que ver los feroces ataques que ha recibido el Instituto desde algunos medios de comunicación cuando ha sumado a las grandes bases de datos masivas privadas a su proceso de producción. Los convencidos de que la información accesible para todos hace que nuestra economía funcione mejor y que nuestra sociedad sea libre debemos estar atentos para que el INE pueda darnos otros 75 años de información estadística pública, veraz y completa. ●



Ángel de la Fuente

FEDEA e Instituto de Análisis Económico del CSIC

¿QUÉ REPRESENTA EL INE?

Para mí personalmente el INE es, ante todo, una fuente de datos imprescindible. Soy un economista aplicado que se dedica fundamentalmente a temas de ámbito nacional o regional. Sin el INE, mi trabajo sería simplemente imposible. Raro es el día en el que no entro al menos una vez en la web del Instituto buscando información, que generalmente es fácil de encontrar y de descargar. Por todo ello, muchas gracias.

Desde una perspectiva más amplia, el INE es también una institución socialmente imprescindible. Además de ocuparse de servicios tan básicos como el mantenimiento del Censo Electoral, hay que destacar que, sin él, no tendríamos una idea clara de cómo es nuestra sociedad y careceríamos de la información necesaria para ver qué políticas necesitamos o para valorar cómo están funcionando. Con todo, la foto de la sociedad española que nos proporciona el INE podría ser más rica y precisa, y seguramente lo sería si se dotase al Instituto de medios algo mejores, lo que sería una excelente inversión. Una fuente importante y potencialmente muy útil de información que no se está aprovechando bien en nuestro país son los registros administrativos relacionados entre otras cosas con el mercado de trabajo, la sanidad o la educación. El INE sería un candidato natural a actuar como depositario, or-

ganizador y suministrador de este tipo de información, garantizando su anonimidad, pero facilitando su utilización por la comunidad investigadora y otros agentes para fines de interés social, científico y económico.

Mis principales quejas como usuario profesional son la falta de documentación detallada sobre la elaboración de muchas estadísticas y una actitud frecuentemente poco receptiva a la crítica externa, por muy constructiva que sea. Como ejemplo de lo primero, tomemos la contabilidad nacional y regional. Aquí básicamente se refiere al usuario al manual del SEC y a un “proyecto técnico” de la revisión estadística de 2019, pero ninguna de esas fuentes permite hacerse una idea medianamente clara de cómo se estiman en la práctica muchas magnitudes a partir de los datos de base existentes o de cuáles han sido los principales cambios con respecto a la base 2010. En cuanto a lo segundo, la respuesta a críticas, sugerencias o peticiones depende mucho de la persona concreta con la que se hable en cada caso, pero hay una cierta tendencia en la institución a pensar que el monopolio de la oficialidad confiere una infalibilidad que el usuario debería aceptar sin pedir demasiadas explicaciones. Afortunadamente hay muchas excepciones, pero no es la mejor actitud de cara a promover el progreso. ●



Albert Esteve

**Demógrafo y Director
del Centro de Estudios
Demográficos, Universidad
Autónoma de Barcelona**

Para la comunidad demográfica, el INE es la puerta de acceso a millones de datos para analizar y tomarle el pulso a las constantes demográficas de la sociedad española, sin los cuales la práctica de la demografía no tendría sentido ni sería posible en nuestra sociedad. Es la puerta a los miles de nacimientos, defunciones y matrimonios que se producen año tras año, a la población empadronada en los municipios, a los cambios de residencia, a los movimientos internos, al empleo y al desempleo y a un largo etcétera de variables de interés demográfico. Pero no es una puerta cualquiera. Es una puerta de acceso ágil a los datos agregados e individuales y una puerta que siempre está abierta. Un ejemplo de generosidad en el acceso a datos y microdatos que no tiene parangón a nivel internacional.

El INE ha cumplido y sigue cumpliendo con creces su labor de obtención, procesamiento y difusión de datos. Pero el futuro le depara nuevos retos. Destacaré tres. El reto de la inmediatez que exigirá producir datos de igual calidad en períodos de tiempo más breves. El reto de la complejidad de los problemas sociales que obligará a integrar datos administrativos de fuentes distintas. Y el reto de las nuevas tecnologías y el *big data* que obligará

a ampliar y modernizar el catálogo de datos. Sin un INE fuerte, estos retos no pueden afrontarse con las mínimas garantías de éxito. La apuesta por un nuevo censo, el de 2021, basado en la integración de registros es un primer paso en esta dirección. Una apuesta valiente y arriesgada que, de resultar exitosa, marcará un cambio de era en la estadística pública de este país.

La sociedad española tiene desafíos importantes por delante. La baja natalidad, la emancipación de los jóvenes, la precariedad laboral, el envejecimiento, el despoblamiento rural son solo algunos ejemplos. Es necesaria una estadística pública de calidad para poder estudiar en profundidad el origen y consecuencias sociales de estos desafíos. Para ello, el INE debe reunir a los mejores profesionales. He tenido la suerte de conocer y trabajar con algunos de ellos. Personas dedicadas a su trabajo y con una fuerte conciencia de lo que significa el dato público. Pero también hay que estrechar lazos con la comunidad investigadora. Fomentar la colaboración entre investigación y estadística pública para diseñar nuevas y mejores infraestructuras de datos. Espero que en los próximos 25 años podamos consolidar esta colaboración. Muchas felicidades, INE. ●



Mireia Farré Mallofré

Responsable de l'Àrea de Població i Territori. IDESCAT

¿Qué te ha aportado colaborar con la revista *Índice* como consejero durante este tiempo? ¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?

Colaborar en el consejo editorial de *Índice* ha sido una experiencia muy rica en aprendizajes e intercambios de ideas y perspectivas con personas muy diversas, desde los responsables del INE, hasta personas vinculadas al mundo académico, de la empresa y de los sindicatos y, por descontado, con los directores de la revista, que siempre impulsan y vehiculan las aportaciones con gran dedicación, rigor y profesionalidad. La diversidad de perspectivas enriquece y amplía sobremanera la visión que de la estadística se ofrece desde la revista. Los artículos de los expertos que colaboran en *Índice* ayudan a visibilizar los productos de la estadística oficial y también son especialmente útiles cuando señalan las lagunas y las potenciales áreas de mejora de las estadísticas.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha? ¿Cuál falta?

Todos los números aportan información interesante sobre temas muy relevantes y de actualidad, como por ejemplo el reto demográfico y la transición ecológica, que han dado lugar a sendos números, *Demografía* (74) y *Cambio climático* (72). En los tiempos actuales se hace muy necesario, por razones obvias, un número sobre *Estadísticas de la COVID-19*. Un tema importante que aún no ha sido abordado por *Índice*, son las Estadísticas de las lenguas, que es de gran interés, atendiendo a la riqueza y diversidad de lenguas que tenemos en nuestro país. Finalmente, sugeriría un número sobre *Estadísticas y series históricas*.

En nuestras entrevistas de cada número solemos terminar siempre con una misma pregunta que hoy tenemos la oportunidad de formular a nuestros consejeros,

¿cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Las proyecciones demográficas auguran un envejecimiento ineluctable de la población. Esta perspectiva suscita temor y preocupación a causa de una visión negativa y estereotipada de la vejez, cuando en realidad el envejecimiento demográfico es el resultado principal de una alta esperanza de vida, que refleja los elevados niveles de bienestar en nuestra sociedad. El reto que supone el envejecimiento demográfico, entendido como el aumento del número y de la proporción de habitantes de más edad, es múltiple y exige mantener servicios de salud públicos y de calidad para toda la población. La pandemia de la COVID-19 se ha cebado en la población vulnerable de más edad y obliga a plantearse las

condiciones residenciales de esta población y reconocer y valorizar los trabajos de cuidados, que llevan a cabo especialmente mujeres e inmigrantes. Las migraciones internacionales serán un componente necesario para la sostenibilidad demográfica de los países europeos, que deberían, en los próximos 20 años, activar políticas de empleo, acogida y educación para la población inmigrada. Finalmente, hay que repensar la misma definición de vejez y pasar de un umbral estático (65 años) a un umbral dinámico, ya que la expectativa de vida a esa edad se ha duplicado en el último siglo. También han aumentado los años vividos en buena salud y con ello las posibilidades de participación en el mundo laboral y social de la población de más edad. Por ello tendría más sentido definir el umbral de la vejez de una forma dinámica, que tenga en cuenta estos cambios. ●



Ángel Bizcarrondo

Ingeniero industrial superior. Exdirector del Centro de Estudios Garrigues. Ha sido profesor de la Escuela de Hacienda Pública y del Instituto de Empresa

Todo esfuerzo recapitulativo nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre el tiempo pasado y hacer un balance, siquiera provisional, sobre la experiencia vivida. Aunque mi permanencia en el Consejo de la Revista es menos dilatada que la de la mayoría de mis compañeros me ha permitido acumular vivencias de gran interés tanto en el aspecto científico como en el de las relaciones personales que se han visto enriquecidas por el diálogo

con personas de elevada cualificación profesional y exquisito trato personal.

Vaya por delante una confesión íntima, porque he tenido a lo largo de mi vida una relación contradictoria y, en cierto modo conflictiva, con la estadística que me proporcionó algún disgusto en mis lejanos tiempos de estudiante de ingeniería, posteriormente compensado en mi vida profesional por aportaciones muy valiosas que me han servido para dar consistencia a diversos proyectos. Sirva este testimonio personal para explicar el carácter subjetivo de alguna de las opiniones que expondré.

75 años de vida para una institución que no solo permanece, sino que mantiene reforzada su vigencia representa la prueba más evidente del sentido de su existencia que resulta imprescindible para el progreso de la sociedad española, no solo del sector público, también y muy señaladamente para la comunidad en su conjunto, aunque este esfuerzo no siempre haya sido suficientemente apreciado.

Una de las peculiaridades del INE radica, a mi juicio, en la prudente discreción con la que desempeña su función que, sin duda, responde al propósito de asegurar la independencia y ecuanimidad de su actuación, pero que, por otra parte, supone la renuncia voluntaria al justo reconocimiento que merecería por su decisiva contribución.

Por ese motivo pienso que la función fundamental de la revista *Índice*, y considero que así sucede en la práctica, consiste en convencer a la sociedad de que la estadística es necesaria para avanzar en todos los ámbitos, científicos, social y empresarial,

Cuando se repasa el detallado catálogo de los 78 números de la revista *Índice* sorprende la variedad de temas abordados; desde los que atienden a cuestiones propias de la filosofía: como el uso del tiempo o la felicidad, los que se dedican a problemas tecnológicos o científicos de actualidad: la georreferenciación o el cambio climático, o tratan temas sociales como la salud o el sexo, hasta los más habituales sobre temas económicos.

A mi juicio, esa portentosa amplitud de campo de estudio unida a la capacidad de hacer avanzar a muy distintas disciplinas académicas

es la mejor contribución de la estadística a la causa del conocimiento y la revista *Índice* refleja en su rica historia esta característica singular. Esa es la razón por la que no me considero capaz de inclinar mis preferencias por solo uno de los números publicados dado que es, precisamente, el conjunto y diversidad de los asuntos tratados la principal riqueza de *Índice*.

En congruencia con la tesis expuesta sugeriría un número que tratase propiamente de la estadística, que convirtiese a esta ciencia en objeto de análisis, que mostrase con claridad sus logros, que saliera al paso de tantas creencias mostrencas que desdeñan su importancia y rigor argumental. Bien podría servir esta efemérides para convertir a esta disciplina en protagonista, aunque fuera de modo efímero.

*75 años de vida para una institución
que no solo permanece, sino que
mantiene reforzada su vigencia
representa la prueba más evidente
del sentido de su existencia que resulta
imprescindible para el progreso
de la sociedad española*

Contrariamente a la declaración tantas veces repetida sobre la impredecibilidad del futuro, lo característicamente humano es precisamente la preocupación por el porvenir. Vivimos en función de un futuro imaginado, sobre el que proyectamos nuestros temores y deseos. Somos seres proyectivos y en el tiempo presente parecen abundar más los temores que las esperanzas. Tal vez, la estadística pudiera ayudarnos a disipar algunos motivos del extendido pesimismo actual. ●



Rafael Fernández Campos

Chief Data Officer Bankia.
Presidente Club de CDO
de España

¿Qué te ha aportado colaborar con la revista *Índice* como consejero durante este tiempo?

Cuando esta revista comenzó su andadura, no existía la fiebre que hoy existe por los datos: los científicos de datos como nuevas estrellas del rock, la llamada economía del dato, las empresas que se definen como *dirigidas por datos*... Hoy el dato es considerado un activo generador de valor y, sin embargo, no hace mucho tiempo era considerado un mero subproducto de las actividades de una compañía, algo así como el humo que sale de un tubo de escape.

Mi colaboración con esta revista me ha hecho comprender la inmensidad del universo del dato y de la información. Un mundo donde hay profesionales, servidores públicos como los que hoy desempeñan sus funciones en el INE, cuyo amor por el rigor, las buenas prácticas, la gobernanza, la disciplina y la calidad de los procesos estadísticos, son una marca ineludible de su trabajo y un ejemplo para todos los que, con el tiempo, nos hemos dedicado a esta profesión.

¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?

Desde mi posición actual de Presidente del Club de CDO, tengo contacto con multitud de organismos, tanto públicos como privados, dedicados al dato y la información. Este conocimiento me ha hecho constatar que la colaboración público-privada es esencial para lograr que la digitalización sea un motor de crecimiento del país y que esta se fundamente sobre unos sólidos principios éticos. No en vano esta colaboración es clave para la creación de los Espacios de Datos Europeos, uno de los pilares de la Estrategia de Datos de la Unión Europea.

La revista *Índice* es un punto de encuentro de referencia de los esfuerzos públicos y privados por avanzar en un uso de los datos generador de valor. Por este motivo, *Índice* debe servir de catalizador de la cooperación necesaria entre empresas y administraciones públicas, hacia una estrategia de datos común, que nos haga crecer como país y como continente, para ser capaces de ser dueños de nuestro futuro como sociedad digital.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha? ¿Cuál falta?

Me gustan todos aquellos números que ponen de manifiesto las cosas buenas que, como país, tenemos y construimos. Los números que demuestran que España es un país increíble, lleno de personas buenas y excelentes, creativas, trabajadoras y responsables. Detesto el discurso que alaba siempre lo foráneo, por el mero hecho de serlo.

Por este motivo quizá faltaría un número transversal sobre la autoestima de país, un número optimista. Un número que aporte datos sobre los que construir un relato de superación, que nos muestre las bases sólidas que tenemos, sobre las que seguir construyendo un país cada vez mejor.

En nuestras entrevistas de cada número solemos terminar siempre con una misma pregunta que hoy tenemos la oportunidad de formular a nuestros consejeros, ¿cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Mi mayor temor es que la generación de mis hijos no quiera ni sepa entenderse con los que no piensan como ellos, que herede una lacerante incapacidad para lograr consensos. Por eso creo que una prioridad debería ser la educación para el desarrollo del espíritu crítico y para identificar la manipulación, algo para lo que los datos, por cierto, nos pueden ayudar. Mi deseo es una sociedad educada para el acuerdo y no para la confrontación, solo posible sobre la base de dos pilares: la educación y el buen ejemplo. ●



Juan de Lucio

**Profesor Titular
e investigador
de la Universidad
de Alcalá de Henares**

**¿Qué te ha aportado colaborar con la revista Índice como consejero durante este tiempo?
¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?**

El 75 aniversario del INE es un momento fantástico para reflexionar sobre el papel de la Estadística en una sociedad moderna. En la actualidad, parece que se reconoce el papel de los datos y la información estructurada como algo novedoso. Sin embargo, estado y estadística son dos palabras gemelas. El estado y la sociedad necesitan medir para gestionar. La falta de datos fiables genera desconcierto, desapego institucio-

nal y falta de credibilidad porque, en definitiva, se gestiona con información inadecuada. Los datos de las crisis más recientes confirman que aquellos que dispusieron de mejor información pudieron gestionarla más adecuadamente. Los estados más desarrollados son los que disponen de mejor información estadística.

En este contexto, la revista Índice es capaz de comunicar los avances estadísticos y sensibilizar sobre la necesidad de atender las necesidades de información de un estado moderno. Participar en este proyecto y apoyar al principal responsable de la información estadística en España, el INE, es gratificante a la vez que una responsabilidad elevada.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha? ¿Cuál falta?

En casi dos décadas la revista ha sido testigo de importantes transformaciones en la estadística nacional. Al modelo de recogida de datos con encuestas, se le ha sumado la explotación de registros administrativos y hoy en día la realización de estadísticas con sistemas totalmente informatizados que agilizan la recogida, el tratamiento y la difusión de resultados. Las encuestas siguen siendo válidas y necesarias, pero en algunos casos se han visto superadas por nuevas aproximaciones a la generación de información estadística.

En este sentido, el reto se la estadística en los próximos años es avanzar en el tratamiento en tiempo real de datos recogidos por sistemas automáticos como sensores y otras tecnologías de la información y la comunicación. Las empresas ya están en esta carrera desde hace años con resultados espectaculares. Los sistemas estadísticos públicos descansan en procedimientos del siglo pasado y con baja capacidad de adaptación al nuevo entorno, a pesar de los esfuerzos que ya se están realizando desde hace algunos años. Creo que, en este sentido, sería necesario un número específico sobre el nuevo entorno en el que se debe desenvolver la estadística pública. Probablemente sea necesario un nuevo marco normativo en el que el INE pudiera tener acceso a información que ya está

recogida por terceros. Algunas empresas obtienen valor añadido de la información facilitada por millones de usuarios que, en su incesante tarea de generar datos en muchos casos sin ser conscientes de ello, solo son capaces de apropiarse de parte pequeña del valor que podrían generar estos datos, no solo de manera privada sino también colectivamente. Es necesario un marco normativo que permita que se recupere el valor social de la información proporcionada por los usuarios de servicios privados.

Finalmente, creo que es necesaria una modernización de la interpretación del secreto estadístico. Hay multitud de aproximaciones que permiten una mayor difusión de información que la que actualmente se proporciona tanto de variables como de datos individuales que con un sistema adecuado de anonimización y acceso podrían ser utilizados y generar valor social.

En nuestras entrevistas de cada número solemos terminar siempre con una misma pregunta que hoy tenemos la oportunidad de formular a nuestros consejeros, ¿cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Desde el punto de vista de la estadística pública mi mayor temor es la instrumentalización de los productores de información. El INE ha sabido mantener la independencia, el rigor y proteger la calidad técnica de la información que elabora y difunde. Así debe ser y todos debemos exigir este ámbito de independencia y rigor por el bien colectivo. No ha sido así en otras instituciones que elaborando información estadística se han visto instrumentalizadas o utilizadas directamente con fines que nada tiene que ver con la provisión de información estadística de calidad. El desgaste que genera la pérdida de independencia y calidad en la provisión de datos trasciende a la estadística y afecta de manera directa al estado al afectar uno de sus pilares. Por ello la prioridad, a la vez que el deseo, debe seguir siendo la independencia y el rigor a la vez que las exigencias por la provisión de información útil a la sociedad. ●



Lázaro Villada

Vicepresidente de Spainsif, ha sido profesor universitario, presidente de OCOPEN, Director general y socio mundial de Mercer

La vida en sociedad en las naciones modernas regidas bajo una democracia liberal pide de la cooperación y la solidaridad de todos para alcanzar, de una parte, los objetivos que libremente escoja cada ciudadano, y de otra, el bien público, el bien común al que aspiramos todos para mejorar nuestras vidas y las de los demás.

Ese impulso de mejora privado y público no puede darse si desconocemos la situación de partida. Necesitamos cuantificar la realidad para saber desde dónde estamos edificando una sociedad que deseamos mejor.

La estadística pública, en particular el Instituto Nacional de Estadística, viene liderando la realización de la foto de la realidad, el dibujo de nuestras fortalezas y debilidades que se desprende de los datos que, de manera técnica e independiente, realizan los técnicos del Instituto. La estadística privada ayuda y complementa este dibujo de la realidad, aportando matices enriquecedores, intereses particulares legítimos y completando en definitiva el abanico de herramientas para entender la realidad, paso previo a la mejora de la misma.

Desde mi actividad profesional, centrada en la gestión, en el mundo del trabajo y las retri-

buciones profesionales y compensaciones laborales, y muy particularmente en el análisis de las pensiones públicas y privadas, he utilizado siempre las estadísticas, privadas y públicas, como base de conocimiento, reconociendo a las del Instituto Nacional de Estadística un plus de credibilidad y buen hacer profesional. Desde mi labor como consejero de la Revista Índice, que quiere difundir precisamente esas estadísticas, públicas y privadas, he tenido la oportunidad de conocer, de primera mano, la labor permanente, a veces no reconocida por la sociedad, de los estadísticos españoles. A ellos mi reconocimiento y gratitud en el 75 aniversario del INE, y a mis compañeros del Consejo de la revista *Índice* mi afecto y amistad. ●

Necesitamos cuantificar la realidad para saber desde dónde estamos edificando una sociedad que deseamos mejor



Antonio Berlanga

Grupo Inteligencia Artificial Aplicada. Computer Science Department. Universidad Carlos III de Madrid

¿Qué te ha aportado colaborar con la revista *Índice* como consejero durante este tiempo?

Llevo poco tiempo, por consiguiente, no puedo hacer una gran reseña en este sentido. Sí he de decir que me ha permitido conocer consejeros de profesiones de ámbitos muy diferentes al mío y con los que difícilmente podría coincidir. Esta diversidad siempre es enriquecedora.

¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?

Actualmente hay un requerimiento claro por parte de la sociedad de promover actividades de divulgación y transferencia del conocimiento. Esta publicación se orienta en este sentido. La labor del INE no está circunscrita a la recopilación y tratamiento de datos que al fin y al cabo reflejan la realidad de la sociedad, sino que debe de forma proactiva, hacer llegar las conclusiones que de forma objetiva se obtienen de esos datos. El INE, a esta labor, se aplica en diferentes planos. Desde el más inmediato y popular, con su presencia en redes sociales, hasta el más formal y académico. *Índice* se encuentra en una posición intermedia, hacer llegar la divulgación de la información estadística rigurosa de muchas áreas diferentes a profesionales de todas las áreas.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha?

Es difícil, mis preferencias se encuentran entre aquellas que me son afines a mi actividad, *Big Data* (68), *I+D+i* (69, 70), *Educación* (73), *Cambio climático* (72), aunque también aprecio mucho los temas generales que pintan la sociedad que somos; *Felicidad* (14), *Democracia* (2), *Ética* (66).

¿Cuál falta?

Bueno, hay muchos temas:

- **Reto energético.** El cambio climático tiene que promover cambios tanto en la forma de producción de la energía como del consumo. Toda forma de energía con una huella de CO₂ grande deberá ser reemplazada en el corto plazo. Esto está teniendo hoy impacto directo, por ejemplo, en las formas de producir bienes (industria 4.0), energía (revisión de las moratorias nucleares, fusión), reconfigurar el espacio de las ciudades (transporte público, peatonalización...).
- **Medios de comunicación.** Han sufrido una gran transformación en los últimos 10 años. Han surgido nuevas formas de comunicación a través de la sociedad

digital que reformulan su papel. Hoy es impensable una campaña de publicidad sin presencia digital, las trincheras políticas ya no están en las columnas de opinión, están en las redes sociales.

- **Brecha digital.** Actualmente, en los países del primer mundo no solo las relaciones personales y económicas se han transformado con la popularización de los medios digitales. También las administraciones públicas, en todos sus niveles y servicios están migrando a una relación digital con el ciudadano. Pero establecer esta relación requiere de medios materiales y conocimiento. Y las personas y empresas que no disponen de esos medios y conocimientos quedan aisladas de la administración, la economía y de otras personas. La brecha digital deriva en una brecha social.
- **Globalización.** Cada vez se desdibujan más las fronteras, es difícil establecer situaciones de ámbito local que no se vean afectadas por las corrientes globales. A todos los niveles; económicos, políticos, ideológicos y claro, sanitarios.
- **Nuevas formas de ocio y cultura.** Han surgido nuevas formas de ocio y cultura que están desplazando a las existentes, Hollywood tiene mayor inversión y retorno con la industria del videojuego que con la del cine, las plataformas digitales sustituyen a los canales de televisión ordinarios.
- Creo que hay pocos temas relacionados con la **Justicia** (algún número sobre la delincuencia), pero creo que es necesario apuntar datos y situación acerca de la administración de justicia. Sufre una mala financiación endémica y tiene ante sí retos importantes.
- Me ocurre otro tanto con la **Sanidad**, el número 20 de 2007 trató este tema, pero 13 años después no estaría de más realizar una panorámica de la situación actual y la evolución que ha tenido durante estos 13 años.
- **Ciencia y sociedad.** Es un tema que me preocupa bastante y creo que gran parte de los problemas que nos suce-

den como sociedad se debe a la pobre formación científica general. Aunque no tengo muy claro el enfoque que desde *Índice* podría hacerse de este tema. La FECYT ya realiza una encuesta anual que sondea la percepción que desde la sociedad se tiene del papel de la ciencia y del nivel básico científico de la población, por tanto, no acabo de ver qué datos podrían representar este tema, ¿pseudociencia y pseudoterapias?

¿Cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Para mí el panorama no es bueno, en ningún sentido. En 20 años la sociedad española será más parecida al resto de sociedades del primer mundo, como consecuencia de la tendencia globalizadora en usos y costumbres. La poca formación en ciencia tiene como consecuencia un pobre sentido crítico y capacidad para comprender el mundo. La metodología; observar, realizar hipótesis, comprobar y repetir el proceso en un bucle infinito, se ha sustituido por asumir hipótesis como acto de adhesión a un grupo cultural o ideológico. Esto hace que la sociedad derive en ser más dogmática y fanática. Dispuesta a seguir de forma acrítica las consignas de los líderes de los grupos. Por tanto, la poca cultura restante, fruto del empobrecimiento global y la ideología serán usadas para dividir en trincheras. En 20 años se estarán padeciendo fenómenos climatológicos extremos fruto del cambio climático que teniendo efecto los últimos 50 años, es muy probable que ocurran grandes desplazamientos migratorios por este motivo.

Obviamente la prioridad está enlazada con el temor. Es necesaria mayor formación en la ciencia y su metodología. Es necesario tener conciencia de que el conocimiento se debe asentar sobre datos objetivos, pero siempre con la idea de que ese conocimiento puede ser circunstancial. Esto es una vacuna contra el fanatismo. Desearía que se rescatasen los principios de la Ilustración y pudiéramos formar nuevas generaciones de españoles en base a ellos. ●



Luis Mª Sáez de Jáuregui

Doctor en Economía,
Actuario y Abogado

¿Qué te ha aportado colaborar con la revista Índice como consejero durante este tiempo?

Tres cosas:

(i) Aprender con humildad sobre muchísimos temas de actualidad para tener una visión más rica del contexto económico y social.

(ii) Conectar con personas muy diversas, sobre los que profeso una enorme gratitud, que

me han enseñado a tener una mayor empatía con otras realidades; y esa gratitud se extiende a la propia revista *Índice*; muchísimas gracias por todas las oportunidades brindadas.

(iii) Comprender y visionar aspectos de nuestro entorno que solo se descubren a través del análisis de los datos estadísticos y que sirven a la sociedad para seguir avanzando, transformándose hacia un mundo mejor, más solidario y más sensible con el bienestar de la sociedad.

A la sociedad española dentro de 20 años la quiero ver más sabia derivado del aprendizaje de los errores del pasado y de su envejecimiento

¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?

Considero que hay tres funciones esenciales de la revista *Índice* que están íntimamente conectadas con la misión del INE:

- **(i)** Liderar la colaboración entre la Universidad y el INE, también liderando la colaboración entre lo público y lo privado, dando a conocer y analizando las estadísticas de mayor actualidad y de máximo interés social, con especial hincapié sobre las que ofrecen un mayor desarrollo para el bienestar económico de la sociedad.
- **(ii)** Comunicar con transparencia ante la mayor demanda y exigencia de la sociedad en su conjunto de información estadística, tanto en cantidad como en calidad, como consecuencia de su mayor cultura económica y social.
- **(iii)** Divulgar nuevas investigaciones, abordando los múltiples y diversos análisis de la realidad económica y social, siempre bajo el rigor de la excelencia que ofrece la Universidad, manteniendo así un alto grado de confianza en la publicación y en sus instituciones patrocinadoras.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha? ¿Cuál falta?

Permitidme decir tres números favoritos: el 33 sobre tipos de interés, el 66 sobre ética y solidaridad, y el 74 sobre demografía.

Creo que hay un número que es un reto y es el siguiente: “*ESPAÑA en datos en 2070*”.

En nuestras entrevistas de cada número solemos terminar siempre con una misma pregunta que hoy tenemos la oportunidad de formular a nuestros consejeros, ¿Cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

A la sociedad española dentro de 20 años la quiero ver más sabia derivado de (i) el aprendizaje de los errores del pasado y (ii) de su envejecimiento —cada día que pasa aumenta 4,8 horas la edad media de la población, in-

cluidos los movimientos migratorios que ayudan a su rejuvenecimiento— lo que conllevaría que la edad media de la sociedad estará por encima de los 47 años, siendo en varones 45 y en mujeres 49, y estaría en inmigrantes en 40. Hoy ya nos encontramos a la provincia de Orense con una edad media de su población de 52 años. Será el comienzo de la gerontocracia a nivel nacional, como ocurre ya en ciertas provincias y pueblos de España. Y espero que sea una gerontocracia sabia. Por eso no solo es necesario plantar árboles, muy necesarios, sino también nuevas ideas.

Una prioridad: desarrollar una economía más fuerte, más productiva, más sostenible, más diversa, más social, más justa, integrada en un mundo global, donde se ayude a los más desfavorecidos y se fomente la creación de valor

- **Un temor:** la interpretación errónea de los datos y su manipulación en beneficio de oligarquías sectarias.
- **Una prioridad:** desarrollar una economía más fuerte, más productiva, más sostenible, más diversa, más social, más justa, integrada en un mundo global, donde se ayude a los más desfavorecidos y se fomente la creación de valor.
- **Un deseo:** el establecimiento de una estrategia como país, basada en el desarrollo de los vigentes principios democráticos, un verdadero plan director estratégico a muy largo plazo —a 50 años, como las proyecciones demográficas que hace el INE— donde se establezcan, sin bandazos políticos, las prioridades para el desarrollo del bienestar de la sociedad. ●

Diego Cano Soler Diego S. Garrocho Salcedo

Dirección revista *Índice*

75 AÑOS NO SON NADA

El general Narváez, en 1856, y bajo el reinado de la reina Isabel II, impulsó la Comisión General de Estadística del Reino, que luego pasaría a llamarse Junta de Estadística, y que se puede considerar como el comienzo de la Estadística Oficial en España. Naturalmente, constan numerosos antecedentes de operaciones estadísticas de distinto carácter.

En el siglo VI, nuestro patrón de la Estadística y Doctor Universal de la Iglesia, San Isidoro de Sevilla, desarrolló lo que hoy llamaríamos una visión holística e integrada de la realidad. La estadística de San Isidoro no se constituye en disciplina desgajada; sino que encarna un poderoso impulso de formalización, taxonomía y cuantificación de la realidad nacional en todas sus facetas que permea su Etimología u *Originum sive etymologiarum libri viginti*.

No es el primer intento cuantificador de España. El propio San Isidoro nos advierte y conocemos por Plinio, San Lucas y otras fuentes, que el emperador César Augusto, al principio de nuestra era, establecía censos no solo de los ciudadanos romanos sino también de la totalidad de la población, con una utilidad que transcendía la recaudatoria y se inscribía en el afán de conocimiento del imperio que funda la civilización occidental sobre el trípode romano, heleno y cristiano.

Hubo también censos en la descompuesta España de los bandos o facciones (taifas en árabe), en que se indagaba fundamentalmente el origen religioso de la población para así poder discriminar la cantidad de impuestos que debía soportar cada uno de los grupos que habitaban el territorio. Así, en los siglos XI a XIII, se recogieron características no estrictamente demográficas.

En siglo XVI tuvimos los censos de Pecheros, de los Obispos y de los Millones, y el siglo XVII el Censo de la Sal. En el siglo XVIII, llegaron los Censos de Campoflorido, con las mismas indicaciones y simultáneo para Castilla y Aragón, el Catastro del Marqués de la Ensenada, y el Censo del Conde de Aranda, elaborado con la colaboración de la Iglesia para toda España e introduciendo por primera vez el secreto estadístico. Éramos entonces 9.308.804 españoles, según averiguó el Censo. Le siguió el Censo de Floridablanca, y su Nomenclátor o inventario de pueblos. 10.541.221 españoles contabilizan el ordenado por Godoy reinando Carlos IV, ya con una estructura de edades y ocupaciones.

La Junta de Estadística de Isabel II comenzó de manera regular la elaboración de censos, estableciéndose en 1857 que la Estadística fuera una disciplina académica en la Universidad. En 1870 se creó el Instituto Geográfico que, tres años más tarde, pasó a denominarse Instituto Geográfico y Estadístico. Pero es la Ley de 31 de diciembre de 1945, la que creó el Instituto Nacional de Estadística, estableciendo que su misión es la elaboración y perfeccionamiento de las estadísticas demográficas, económicas y sociales ya existentes, la creación de otras nuevas y la coordinación con los servicios estadísticos de las áreas provinciales y municipales. Nos hemos preguntado en el número 79 por el cumplimiento y vigencia de su misión, desde el prisma de los estadísticos, pero también acudiendo a los usuarios, destinatarios últimos del mapa de conocimiento que genera la estadística pública. Y la respuesta, matizada por las circunstancias y acercamientos de cada interviniente, ha sido unánime: 75 años no son nada, ilarga vida al INE! ●